

Quesada , Fernando, "La Protesta. Una longeva voz libertaria" en TODO ES HISTORIA, n° 82 (marzo 1974), pp. 74-96; y n° 83 (abril 1974), pp. 68-93.

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

'LA PROTESTA'

El primer número de "La Protesta Humana", aparecido el 13 de junio de 1897. (Abajo) Manifestación anarquista en Plaza de Mayo en 1906.

Una longeva voz libertaria

por Fernando Quesada

SUBSCRIPCIÓN: Anual 100, Semestral 50, Trimestral 25. APARICIÓN QUINCENAL. DIRECCIÓN: G. LAFARQA. Casilla de Correo Num 1937. P. R. P. 1174.

A los compañeros

Contra lo que nos habíamos propuesto debido a la falta de medios pecuniarios, LA PROTESTA HUMANA por el presente, no puede aparecer semanalmente, y aparecerá cada quince días durante el tiempo que tarda en recolectar una regular cantidad por suscripción voluntaria destinada a la creación de un fondo de reserva para asegurar la aparición semanal.

REDACCION EN LA BRECHA

El título del periódico que ofrecemos al público se ha escogido convenientemente para expresar los propósitos que abrigamos. Ampliados por un ideal de magna justicia, venimos a ocupar un puesto en la brecha, en donde se luchó con heroísmo en el pasado por la emancipación del pueblo.

por último a la prensa que se dedica al estudio de la cuestión social y a la que cuyos esfuerzos tienden a generalizar los progresos de la ciencia para aliviar la carga terrible de las preocupaciones adquiridas.

La Censura de MEXICO

La Censura de Mexico no es un acto democrático libertario. La prensa libre no ha sido publicada en México debido a la falta de libertad de prensa. En el país se ha intentado mostrar que la anarquía es una doctrina que...

Seguiremos al frente para combatir la censura que ha de ser destruido. Comienza el señor Flores por afirmar que la Anarquía es una profesión muy bella, pero nosotros sabemos que los hombres no son ángeles, sino seres enojados...

tras familias, nuestros amigos, nuestros parientes, en el estado de la naturaleza, en los días oscuros que son nuestros. En algunos casos al individuo que...

Cuando se habla de la familia, se habla de un grupo de personas que viven juntas, pero que no son obligados a vivir juntos...

Por Flores, y Garsúa de que el hombre es por naturaleza malo, y que por lo tanto debe ser castigado por sus pecados...

La mujer y la familia. La familia es un grupo de personas que viven juntas, pero que no son obligados a vivir juntos...



El 13 de junio de 1897 nace "La Protesta Humana", periódico al iniciarse, que después fue diario, y que ya ha superado sus 76 años de existencia, registrando acontecimientos, comentando problemas políticos-sociales, predicando ideas. Es un largo camino y difícil el recorrido; y resulta imposible intentar reflejar todos los acontecimientos ocurridos. A grandes saños, habrá que ir tomando lo particular e importante; habrá que desbrozar entre la maraña tupida de hechos, hombres e ideas, lo rescatable para la historia; en definitiva, intentaremos transmitir, casi cronológicamente—visto desde la ventana de "La Protesta Humana"— todo lo más importante y singular de este primer cuarto de siglo.

El vocero anarquista que nos ocupa apareció durante largas temporadas como diario, y aún supervive. Su intensa y constante prédica lo convirtió en una institución, respetado por casi todos los sectores. A pesar de los cambios obligados en su Grupo Editor, a través del tiempo transcurrido, "La Protesta Humana" al principio, y simplemente "La Protesta" después, fue siempre el diario representativo de la colectividad anarquista. A pesar de que debió luchar, sosteniendo otros enfoques, durante largas temporadas, con publicaciones de otras tendencias libertarias, que tenían posiciones controvertidas o directamente opuestas.

'LA PROTESTA'

Durante su dilatada existencia vivió todas las alternativas; superó todas las crisis internas que dejaban diezmados los cuadros del movimiento; asumió desafíos y provocaciones. Ni las persecuciones policíacas, ni los desencuentros ideológicos entre hermanos, pudieron mellar su filo... Había nacido para superar todas las calamidades... Rara longevidad la de este vocero libertario que tuvo también sus épocas de tranquilidad y de bonanza. En esos momentos es cuando se planificaba: la Editorial que editó infinidad de libros y folletos; el Suplemento que acompañó al diario por temporadas; la Revista que acuñó colaboraciones notables de los mejores escritores libertarios del mundo.

Esa fue su constante: superar dificultades propias para auscultar e interpretar problemas ajenos de uno de los períodos más activos y más densos de las luchas sociales de este siglo; animar las actividades por mejoras económicas, predicar la libertad de organización, la solidaridad ante persecuciones y presos.

Sin pausa y sin prisa... sentir y palpar ante eventos revolucionarios históricos: la revolución mexicana en 1910; la rusa en 1917; la española en 1936; y la cubana en 1949. Omittimos otros muchos acontecimientos revolucionarios ocurridos en diversas partes del mundo, por ser de menor gravitación en nuestro medio. Pero sí señalamos los que tuvieron honda gravitación y repercusión en los ambientes obreros, estudiantiles, ideológicos y culturales.

El nacimiento de un periódico puede ser casual o circunstancial. No es el caso de *La Protesta Humana*, que apareció respondiendo a una necesidad creada por las crecientes luchas gremiales y a la conveniencia de tener un portavoz de la influyente corriente anarquista, que participaba activamente en todos los sucesos de la vida argentina.

Antes de entrar en la historia viva de *La Protesta Humana*, preferimos rastrear episodios anteriores, que fueron decisivos para fundamentar su creación y que constituyen el meollo, físico y espiritual, de su larga vida.

SURGEN LAS PRIMERAS AGRUPACIONES OBRERAS

Comenzamos registrando todas las organizaciones obreras que fueron surgiendo en el curso del tiempo antes de 1897, en que se funda *La Protesta Humana*. Los antecedentes reunidos nos dan un cuadro dinámico, por la profusión de las entidades que se iban sucediendo año tras año. Ellas son, por orden correlativo.

En octubre de 1881 los obreros panaderos constituyen en Buenos Aires la Unión Obreros Panaderos, de carácter mutual.

En noviembre de ese mismo año, se funda la Sociedad de Obreros Molineros, con el carácter de ayuda mutua, como eran los sindicatos de la época.

A fines de 1881 se organiza la Unión de Oficiales Albañiles, quienes solicitan a la Municipa-

lidad de la Capital se reglamenten las horas de trabajo. Piden 11 horas de trabajo en verano y 9 en invierno.

A principios de 1882 se funda la Unión de Obreros Yeseros y entre agosto y setiembre declaran una huelga por mejoras.

En junio de 1882 se reconstituye la Unión Obrera de Sastres, que ya anteriormente habían intentado hacerlo.

El 27 de marzo de 1883 se organiza en Buenos Aires la Sociedad de Obreros Tapiceros.

En 1883 —desconocemos el mes— es fundada la Sociedad de Obreros Marmoleros.

En este mismo año se constituye una Mutual de Mayoriales y de Cocheros de Tranvías.

También en 1883, sin que podamos precisar la fecha, se organiza la Sociedad de Prácticos.

En 1885 se reorganiza la Sociedad de Resistencia de Obreros Panaderos, con la colaboración esta vez de Errico Malatesta y Héctor Mattel.

También en 1885 —sin que podamos precisar el mes— se constituye la Sociedad Internacional de Carpinteros.

En junio de 1887 comienza la vida sindical de La Fraternidad, Sociedad de Ayuda Mutua del Personal de Maquinistas y Fogoneros de Locomotoras.

En diciembre de 1888 se organiza la Sociedad Cosmopolita de Obreros Zapateros.

Resumiendo: en 1895 existían en la Capital Federal, los siguientes gremios: Ladrilleros, Ebanistas, Relojeros, Estibadores, Alpargateros, Joyeros, Mosaístas, Talabarteros, Herraderos, Zingueros, Curtidores, Panaderos, Albañiles, Yeseros, Mecánicos, Pintores, Carpinteros, Hojalateros, Sastres, Fideeros, Constructores de Carruajes, Cigarreros, Marmolistas, Galponistas, Estibadores, Mayoriales y Cocheros. En total 25 organizaciones.

Corresponde agregar que en la última década del siglo pasado también en Rosario surgieron infinidad de entidades sindicales. Por su documentada elocuencia reproducimos unos pequeños párrafos de un trabajo de Plácido Grella¹, que resultan muy esclarecedores:

El movimiento gremial empezó a ocupar también un sitio de relevancia y significación, pero sin alcanzar a tener, todavía, la suficiente consistencia como para crearles inquietudes y preocupaciones a las clases dirigentes, a la naciente burguesía urbana.

Pero lo cierto es que les llamó poderosamente la atención a las clases dirigentes, el hecho de que Rosario fuese un centro ideológico de importancia, donde se imprimían publicaciones anarquistas como "Demoliano", periódico escrito en castellano y en el idioma del Dante, bajo los lemas de "La propiedad es un robo. La anarquía es el porvenir de la humanidad". Debo señalar, de paso, que la referida publicación y "La Voz de la Mujer", fueron los primigenios voceros del movimiento anárquico de Rosario.

De 1900 a 1903, puede decirse que recién Rosario despertó al conjunto de las reivindicaciones proletarias. Los gremios sucedieron su modorra y se hizo la Casa del Pueblo. Allí concurrían Pietro Gori; la Marchisio, fundadora conjuntamente con Virginia Bolten de "La Voz de la Mujer", esta última obra aparadora, llamada la Michel rosarina, debido a la fogsidad de su oratoria; Alberto Ghiraldo, redactor de "La Protesta Humana"; García Thomas, creador de "Bandera Roja", con Félix Basterra; Eduardo Gilimón, fundador de "Solidaridad"; Miguel Baudraco; Pérgolis, Fassio, Jardón, Mariano Forcat (este último aún vive), habiendo sido juntamente con Daniel B. Pérez, periodistas gre-



Eduardo G. Gilimón, fue director y uno de los impulsores de "La Protesta" y redactor cuando el periódico era sólo "La Protesta Humana".

miales de "La Capital", durante los primeros años de este siglo; Roque Cristiano, Miguel de la Rosa, Francisco Antequera, José María Pérez y Tobías Arribillaga, fundador de "La Voz del Obrero".

En la Capital Federal puede señalarse que la actividad se concentra en la década del 1890-1900. Destaquemos desde ya la actuación militante de los libertarios italianos: entre 1893 al 1894 publicaron *Laboriamo*; y en la misma fecha también apareció *Riscossa*; desde 1894 al 1896 fue publicada por S. Serantoni la revista *La Questione Sociale*, igual título que el periódico de Malatesta que editó en Buenos Aires en 1885; y 1895 se comienza a editar *Venti Settembre*, un periódico de larga duración.

Tanto ambiente tenían los libertarios en esa época que el 18 de marzo de 1893, coincidió que se realizaran tres veladas simultáneamente en la misma fecha, organizadas por *La Liberté*, *El Perseguido*, y *Laboriamo*. Los tres actos contaron con mucha concurrencia.

Otro conjunto de libertarios, que actuaban en distintas publicaciones y centros de actividad propagandísticas, son los siguientes: Bertani, Quiroule, Mattel, Denanbride, Roca, Raoux, Plette, Ragazzini, Vila, Roca Lacour, Espinosa, Inglan Lafarga, Serantoni, García, Dietrich, Simonet, Sánchez y Reguera, padre e hijo. Parte de ellos participarían años después en la creación de *La Protesta Humana*.

LOS NUCLEOS DE LA INTERNACIONAL

La organización de núcleos como Secciones de la Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.), deben haberse producido desde 1865 a 1880. Son muy difusos los antecedentes y hasta controvertidos. Algunas fillares tuvieron vida efímera. Aunque organizadas con el nombre de Secciones Francesa, Alemana, Italiana y Española, ello no era estricto. Sus integrantes eran de diversas nacionalidades. Estos núcleos fueron disueltos y reconstituidos en varias oportunidades. Por otra parte la lucha que sostuvieron en la Internacional Carlos Marx y Miguel Bakunin defendiendo antagonicas posiciones, gravitó so-

bre sus seguidores en América latina, incidiendo en la continuidad de los núcleos. El socialismo europeo se dividió en dos orientaciones definidas y diferentes: el socialismo autoritario y centralista en algunos casos, y en otros la tendencia parlamentaria y reformista; y el socialismo federalista y antiautoritario, además de humanista y antiestatista, de Bakunin. Así fue llegando a la Argentina. Hubo excepciones en que socialistas y anarquistas trabajaron en conjunto y hermanados, pero las tendencias se fueron definiendo y caracterizando cada vez más y la separación fue inevitable.

Aunque muy confuso el camino debemos andarlo. Tomemos algunos antecedentes que contribuyen a reconstruir esta verdadera historia antigua.

José Ingenieros, en el almanaque socialista de *La Vanguardia* para 1899, publicado en Buenos Aires en 1899, dice que la primera Sección de la Internacional se fundó en Buenos Aires en 1871. Otras Secciones fundáronse también en la Capital en los cinco años siguientes. En 1874 ó 1875 se fundó una Sección en Córdoba. También en 1875 se fundó una Sección en Montevideo, que publicó un folleto con los principios y estatutos de la A.I.T. y las disposiciones adoptadas en los congresos de Lausana (1867), Bruselas (1868), y Basilea (1869). En el Brasil se fundaron varias Secciones en 1875, a raíz de correspondencias enviadas desde Buenos Aires y Montevideo. En 1881 se fundaron Secciones en Valparaíso y Santiago de Chile.

Ingenieros, en el trabajo citado, expresa en uno de sus párrafos:

Las divisiones intestinas aumentaron al poco tiempo, reflejando las que en Europa se acentuaban entre marxistas y bakuninistas, hasta que en 1876 se fundó un Centro de Propaganda Obrera, bakuninista, con el objeto casi exclusivo de combatir a los marxistas. En 1879 esa fracción publicó un folleto intitulado "Una idea", en el cual, además de exponerse los principios generales de la Internacional, se hacían públicas sus cuestiones internas, incluyendo todo el pacto disidente firmado por las federaciones española, italiana, jurasiana, francesa y americana, en el congreso celebrado en Saint Imier, por los bakuninistas contra los marxistas.

Coincidiendo con Ingenieros en la información aludida, encontramos otra que proviene del historiador libertario Max Nettlau, que dice:

Una carta del secretario general de las Secciones de Buenos Aires, con fecha 23 de marzo de 1873, destinada a estrechar relaciones con la Internacional en Europa, dirigida a un corresponsal del consejo general en Francia, Larroque, de Burdeos, dice refiriéndose a la Argentina: "... la sección francesa se ha constituido en primer término; las secciones italiana y española lo hicieron en seguida. Cada sección tiene su comité central particular y las cuestiones de interés general son tratadas por un Consejo Federal, compuesto por seis miembros, dos por cada sección.

Esta carta, que aparece firmada por A. Aubert, como secretario de la A.I.T. en Buenos Aires, confirma dificultades del comienzo:

Usted sabe como nosotros que se persuade difícilmente a los que viven bajo el imperio del error; sin embargo, a fuerza de trabajo y perseverancia, y a pesar de los ataques incansables de la prensa, hemos podido difundir y hacer germinar la semilla; nuestras filas se acrecientan insensiblemente de ciudadanos abnegados, y podemos considerarnos desde ahora sólidamente constituidos.

¹ El movimiento obrero en Rosario, publicado en Todo es Historia N° 49, mayo de 1971.

'LA PROTESTA'

Otra referencia interesante: en el año 1887, en los altos del café Grutli, sito en Bartolomé Mitre y Cangallo, funcionaba un **Círculo Socialista Internacional**. El lugar, en esa época, era preferido por los internacionales, que concurrían con frecuencia. En cierta circunstancia, Augusto Kuehn, socialista marxista, escribió en **Nuevos Tiempos**, del 1º de mayo de 1916:

El **Círculo Socialista Internacional**, a pesar de su nombre, no era un agrupación socialista. Predominaban en él anarquistas italianos y franceses. Entre los primeros se hallaba Errico Malatesta. Sin embargo, la intelectualidad robusta de éste, y de alguno que otro socio, contribuyó en grado no despreciable al despertar de los indiferentes, con las conferencias que organizó periódicamente el círculo.

Antes de fin de siglo este hecho podría producirse como una cosa corriente. Los hermanos, anarquistas y socialistas, trabajaban en común y también discrepaban en común... Temían, sin embargo el mismo origen: habían llegado de Europa, en esos contingentes gigantes que entre 1870 al 1880 solamente, sumaron 40.000 personas por año. Las oleadas multitudinarias llegadas al país fueron tomando ubicación en las grandes ciudades: Buenos Aires, Rosario, Bahía Blanca, Córdoba, etc. Los socialistas, franceses y alemanes, fortalecieron a los núcleos marxistas; los italianos y españoles, que eran preferentemente anarquistas, lo hicieron con los grupos bakuninistas. La división de Europa estaba transferida a los países de América donde arribaban los inmigrantes. Así surgieron y se desarrollaron los primeros núcleos de la Internacional.

COMIENZA LA AGITACION: HUELGAS

El régimen de trabajo en el país se caracterizaba por extensas jornadas y poco sueldo. En el campo no había horario: la jornada era de sol a sol, como se dice, pero realmente era rigurosamente de sombra a sombra, ya que el obrero debía levantarse de noche para estar en su trabajo cuando despuntaba el sol, y regresaba también de noche ya que dejaba el trabajo cuando ya no se veía.

Por supuesto, que una vez que los trabajadores comenzaron a organizarse vislumbraron los pedidos de mejoras de salarios y reducción de la jornada de trabajo que podían reclamar. Antes de fin de siglo los obreros trabajaban por año una reducida cantidad de días con lo que no podían solventar sus necesidades: un talarbartero aproximadamente 100 días; un pintor 175; albañiles, yeseros, curtidores, 200 días. Ello obligaba a que parte del año debieran recurrir a las changas, si las encontraban.

Esta situación hizo tomar conciencia a los trabajadores. Sus organizaciones comenzaron a cumplir su cometido: presentar pliegos de condiciones, que no pocas sorpresas produjeron a los patronos de la época, in habituados a esa falta de respeto...

Hagamos un ligero repaso para ubicarnos exacto-



Errico Malatesta, el famoso agitador italiano, que fue el precursor en la extensión de las ideas libertarias, al arribar en 1885.

tamente en los momentos en que comenzó a bullir el ambiente obrero.

En agosto de 1882 se produce una huelga de Yeseros que aspiran a conseguir mejoras económicas.

Por esa misma fecha, en La Plata, un grupo de obreros pertenecientes al gobierno de la provincia, paran por falta de pago.

El 27 de marzo de 1883 se declaran en huelga los carteros de la Capital, también por atraso del Estado en los pagos.

El 11 de octubre de 1883 los empleados de Teléfono Gower-Bell abandonan el trabajo por haberse negado la Empresa a un pedido de aumento de salarios.

El 24 de enero de 1884, los peones de la Aduana de Lanús, se declaran en huelga. El paro es por la poca paga y las muchas horas en la jornada de trabajo.

El 4 de marzo de 1885 se produce una huelga de panaderos en Rosario, exigiendo mejoras de salarios.

En 1885, en la ciudad bonaerense de Tandil, se produce una huelga de cocheros (?). El paro es contra el comisario de policía, que no les permitía abandonar sus carruajes en las paradas.

En 1886 los carpinteros de la Capital, tuvieron una importante huelga por conquistar las diez horas de trabajo por jornada.

En 1887 los obreros del calzado de la Capital declaran una huelga por mejoras de salarios. La lucha fue difícil porque no tenían sindicato organizado.

En enero de 1887, la Sociedad de Oficiales Sombrereros, apoya a los obreros de la fábrica D'Acuña, en huelga por mejoras de salarios. Primera manifestación de solidaridad en un gremio.

En enero de 1888 se declara una huelga de panaderos de la Capital solicitando un aumento en los salarios del 30 por ciento.

Los domésticos de la Capital también se agitan. En 1888, apoyados por la Sociedad de Artes Culinarias, inician un movimiento contra el intendente, señor Antonio Crespo, que intenta instaurar una libreta obligatoria con constancia de antecedentes.

En febrero de 1888, se produce algo insólito:

bajo la presidencia del canónigo O'Gorman, se reúnen los curas párrocos y aprueban una resolución aumentando las tarifas para las misas. "En lugar de \$ 2 por cada misa suelta, \$ 2,50; y en los días de funerales \$ 3,50".

Y ya que estamos en el año de lo insólito, sigamos... El 26 de octubre de 1888, los obreros de los talleres Sola del Ferrocarril Sud, se declaran en huelga exigiendo que se les paguen los salarios en moneda de oro. Igual planteo realizan los obreros ferroviarios de Ensenada y de los talleres de Junín.

El año 1889 se convierte en un activo período de agitaciones en el ambiente ferroviario: en agosto se declaran en huelga los obreros maquinistas y foguistas del Ferrocarril Sud, solicitando un aumento del 15 por ciento; el 20 de setiembre los peones de la Estación Constitución por mejoras; también apelan a la huelga, por aumentos de salarios, los cargadores y changadores de la estación Retiro y los de los depósitos de Campana; en los primeros días de octubre se declaran también en huelga los obreros ferroviarios de la estación General Brown del Ferrocarril Buenos Aires y Ensenada y los peones de la estación Once del Ferrocarril Oeste; a mediados de octubre vuelven a declararse en huelga los peones de la estación Sola.

En enero de 1893, en Rosario, se declaran en huelga los cocheros y mayores de tranvías, solicitando reducción de la jornada.

En febrero de 1893, en Humboldt, Santa Fe, se produce un paro y agitación con características de insurrección.

También en el mismo mes y año se produce en Buenos Aires una huelga de peluqueros pidiendo reducción de la jornada de trabajo.

En marzo de 1893 los yeseros obtienen aumento en los salarios y disminución de la jornada de trabajo, después de haber sostenido una huelga durante cuatro meses.

En 1894 se produce una huelga de panaderos por mejoras de salarios y reducción de la jornada de trabajo.

En agosto del mismo año se declaran en huelga los albañiles por reducción de la jornada y aumento de salarios.

En 1895 anotamos: solamente en la Capital Federal se declaran en huelga diecinueve gremios durante el año.

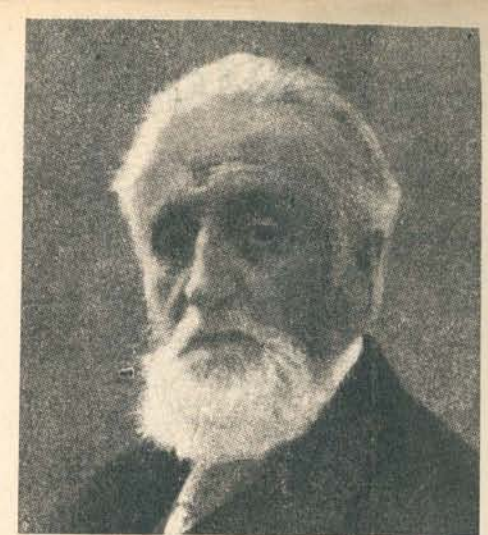
SE FUNDA "LA PROTESTA HUMANA"

Hemos reunido un conjunto de antecedentes que ubican el ambiente y el clima progresivo en la acción obrera y periodística, que se desarrollara en el último cuarto de siglo en la Argentina.

En primer lugar debemos señalar la acción de Errico Malatesta que durante casi cuatro años —1885-1889— dio un gran impulso a los núcleos libertarios, que superaron a los socialistas de Marx, en la irradiación de sus ideas entre los trabajadores. Indudablemente la vigorosa personalidad del agitador anarquista italiano gravitó intensamente en los acontecimientos en que intervino.

Para que el lector moderno pueda ubicarla cabalmente reproducimos unas frases de uno de sus biógrafos, Luigi Fabbri: Su vida activa de anarquista fue un monolito de unidad; unidad de pensamiento y de acción; equilibrio entre el sentimiento y la razón; coherencia entre la prédica y la conducta; adherencia de la energía inflexible del combatiente a la bondad del hombre; fusión de una dulzura señorial con la más rígida firmeza de carácter; concordancia entre la fidelidad completa a su bandera y una agilidad mental que escapaba a todo dogmatismo.

Paralelamente se fueron creando las Seccio-



Doctor Juan Creaghe, pionero y artífice, del desarrollo de "La Protesta Humana", y cuando cambió de nombre del diario "La Protesta".

nes de la Internacional y creciendo la organización de sindicatos obreros. Ya en la época de la fundación de **La Protesta Humana**, existían en Buenos Aires más de treinta sociedades gremiales. También había organizaciones de este carácter en Santa Fe, Mendoza, Rosario, Bahía Blanca. Las mismas respondían a las tendencias socialista y anarquista, según su influencia, pero donde prevalecía una de ellas, los métodos de actuación eran distintos: los socialistas dirigían sus peticiones a las legislaturas buscando de convertir en leyes las reivindicaciones proletarias ambicionadas; los anarquistas, por su parte, utilizaban la acción directa entre obreros y patronos y la huelga como fuerza decisiva.

A este respecto señala el doctor Nicolás Repetto en sus memorias:

En la iniciación y el desarrollo de gran parte de las huelgas obreras, intervenían en forma muy activa los obreros de tendencia anarquista, que utilizaban siempre el arma de las huelgas tanto para alcanzar mejoras como para practicar lo que ellos llamaban "ejercicios revolucionarios", que consistían principalmente en el empleo de palabras, gesto y actitudes, más o menos violentos. Los socialistas combatimos esa táctica, porque la considerábamos contraproducente, pero pasado medio siglo y considerando serenamente tales hechos, he llegado a la conclusión de que toda aquella violencia anárquica debe haber contribuido al mantenimiento de la organización gremial y a la conquista de las mejoras obreras, porque en aquellos tiempos un puñetazo alcanzaba a menudo más valor demostrativo que un teorema bien realizado.

Y, finalmente, el tercer factor que determinó la creación de **La Protesta Humana** fue la proliferación de periódicos que respondían a distintas tendencias dentro del campo anarquista. Muchas de ellas tuvieron una existencia breve. Respondían al pensamiento de sus editores, pero sin arraigo en el pueblo o en los trabajadores. En algunos casos eran individualistas, tendencia bastante desarrollada entre los anarquistas, en oposición a los que eran partidarios de la or-

'LA PROTESTA'

none, Florencio Sanchez, Santiago Locascio, y el doctor Juan Creaghe. Y en el orden internacional: Constanco Romeo (Gijón), Ocracio (Lisboa), Alejandro Escobar y Carvallo (Santiago de Chile), Urania (Barcelona).

Conviene señalar desde ya, que en sus largos periodos de turbulencias político-sociales, o de represión oficial, que derogaba o anulaba las garantías mínimas de la libertad de prensa, **La Protesta Humana**, y después **La Protesta**, sufría directamente sobre sus hombres deportaciones y cárceles. Así llegó a dominar un arte de recuperación que resultaba asombroso: más tardaban las autoridades en detener un Grupo Editor, para que ya estuviera reorganizándose otro. Ello obligó a cambiar, sobre la marcha, distintos equipos responsables de la redacción y administración del diario. Era una lucha sin cuartel, en la que los anarquistas, con bastante entrenamiento, se mantenían en sus puestos hasta que eran anulados por las autoridades. Y al instante a comenzar de nuevo...

La Protesta Humana tuvo director solamente por algunos periodos. La metodología libertaria se oponía a que hubiera un director que tuviera autoridad sobre el resto de los redactores. Se optaba entonces por tener un Grupo Editor con dirección compartida. La técnica más usada era planificar los temas en conjunto y después repartírselos. En algunos casos figuraba el nombre de algunos de los integrantes, pero al solo efecto de aspectos legales ineludibles sobre responsabilidad editora.

Habría que reconstruir una extensa lista de Grupos Editores, a través de las siete décadas y media de **La Protesta**. Imposible por lo cambiante que es este aspecto en la vida del diario más longevo del mundo de carácter libertario. De cualquier forma haremos la reconstrucción ubicando los nombres de quienes gravitaron en mayor medida en la fecunda vida de la publicación.

Pietro Gori, el ilustre abogado italiano que revolucionó los ambientes literario, estudiantil, obrero, con lo que decía y cómo lo decía.



ganización obrera; en otros casos creaciones literarias muy en boga en la época.

Así fue que surgió, en los medios sindicales y libertarios, la necesidad de crear un órgano de prensa que estuviera a la altura de los acontecimientos y sirviera a las iniciativas del creciente desarrollo del movimiento obrero. **La Protesta Humana** fue proyectada como semanario. La falta de medios económicos obligó a que apareciera quincenal. Su primera edición reiteramos, se produjo el 13 de junio de 1897. Hasta el 1º de octubre de 1897 apareció quincenalmente. Después sigue desde el Nº 10 como semanario hasta abril de 1898. Comienza a aparecer como diario —después de suprimir el adjetivo **Humana**, el 7 de noviembre de 1903— en su imprenta propia, el 1º de abril de 1904.

Conviene que destaquemos que la mayor contribución a la realización de este trabajo corresponde a Diego Abad de Santillán, el destacado historiador libertario que el 22 de marzo de 1927, escribiera para un Certamen Internacional, el trabajo titulado **LA PROTESTA**, su historia, sus diversas fases y su significación en el movimiento anarquista de América del Sur.

DIRECTORES Y REDACTORES

El primer director de **La Protesta Humana** fue Gregorio Inglan Lafarga, un ebanista catalán que aunque no descollaba como periodista cumplió una labor eficaz y equilibrada, tendiendo al afianzamiento de la publicación en los primeros tiempos.

Al iniciarse el periódico lo acompañó como administrador Francisco Berrí, militante del gremio de panaderos, que tiempo después sería el primer tesoro de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA). Entre los colaboradores principales debemos mencionar a José Prat, avezado hombre de prensa, con mucha actuación en España, de donde había llegado coincidentemente con la aparición de **La Protesta Humana**. Sus artículos y traducciones contribuyeron a darle jerarquía a la publicación. Colaboran también Mariano Cortés (Altair) y Eduardo G. Gillmón, el primero un valor intelectual y el segundo un lúcido periodista que años después dirigiría **La Protesta Humana**.

Por esa época ya se había trasladado a la Capital, desde Luján, el doctor Juan Creaghe, que estaba dispuesto a colaborar con el nuevo órgano libertario, para lo que había dejado de editar **El Oprimido**.

Este equipo fue fundamentalmente el primer Grupo Editor, que sostuvo el mantenimiento y edición de **La Protesta Humana**. En su mayoría su base era obrera. Y de aquella época en que los militantes trabajaban para subsistir y en las horas libres desarrollaban sus actividades ideológicas.

Con la llegada de Pietro Gori en 1898, el ambiente obrero y estudiantil, así como los grupos ideológicos, se animaron y redoblaron actividades. Ya habían aumentado los colaboradores de **La Protesta Humana**. Podemos señalar, además de los indicados al principio, los siguientes: Julio Camba, Alfredo C. López, Félix Basterra, Pascual Guagli-

SE APLICA LA LEY DE RESIDENCIA

Se comienzan a legislar leyes represivas. La ley 4144, de Residencia, aparece en el horizonte argentino destinada a eliminar las agitaciones producidas por los anarquistas. Fue una ley ajena al espíritu liberal de nuestro pueblo, contraria a la idiosincrasia del país. Y por ironía del destino parlamentario, Miguel Cané, aquel que escribió **Juvenilia**, y tenía ganado prestigio como escritor, narrador y humorista, fue el que redactó y presentó esa desdichada ley en el Senado. De tal forma estaban obnubiladas las mentes de los representantes del pueblo, y de las provincias, por el temor a la revolución social, que votaron la ley Nº 4144, que durante décadas fue combatida por el proletariado, y fue aplicada inexorablemente a todo militante obrero o revolucionario. Y el alarde nacionalista lo tuvo este hombre que, aunque lo mereciera, no era argentino. Había nacido en Montevideo, durante la proscripción de su padre en el Uruguay...

Lo cierto es que el 22 de noviembre de 1902, entra la ley a consideración del Parlamento. Lo trata primero la Cámara de Diputados y lo despacha entre las 9.30 y 11.30; lo considera el Senado e invierte de 18 a 20 para debatirla y aprobarla. Y en horas de la noche es sancionada por el Poder Ejecutivo. Mayor celeridad, imposible. La burguesía de la época creyó haber encontrado el instrumento idóneo para terminar con las reivindicaciones proletarias... Craso error. De ahí en adelante, las luchas obreras y las agitaciones y protestas, fueron en crescendo.

El texto de la ley Nº 4144, de Residencia, es el siguiente:

Artículo 1º — El P. E. podrá ordenar la salida del territorio de la Nación Argentina a todo extranjero que haya sido condenado o sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crímenes o delito común.

Art. 2º — El P. E. podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público.

Art. 3º — El P. E. podrá impedir la entrada al territorio de la República a todos los extranjeros cuyos antecedentes autoricen incluirlo entre aquellos a quienes se refieren los dos artículos anteriores.

Art. 4º — El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión tendrá tres días para salir del país, pudiendo el P. E. como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento del embarco.

Algunos ingenios pensaron que esa redacción vaga y amplia de la ley, tal vez no estaría dirigida exclusivamente como instrumento represivo contra los anarquistas. Al leerla parece más bien que estuviera destinada a protegernos contra los delincuentes comunes: criminales, ladrones, gente de mal vivir... Pero no: comienza a aplicarse al día siguiente y son detenidos Félix Basterra, Orestes Ristori, Arturo Montesano, y otros pertenecientes a la FORA y a **La Protesta Humana**. Gregorio Inglan Lafarga, uno de los fundadores, logra fugar. Se sabe que la Policía confecciona largas listas, para aplicarlas cuando resulte oportuno. Durante medio siglo, la espada de Damocles penderá sobre las cabezas de los anarquistas militantes.

El 24 de noviembre de 1902, ya con la ley promulgada, el presidente Roca declara también el Estado de Sitio. Indudablemente las huelgas tienen a mal traer al gobierno; éste sin duda está alarmado. Los locales obreros son allanados, otros clausurados; la prensa libertaria suspendida; centenares de trabajadores son arrestados; los más conocidos son deportados aplicándole la 4144. Los trabajadores, como otras veces, respondieron con la huelga general, que duró cuatro días; debió levantarse en razón de la violenta

Una visita de Pietro Gori a Rosario. Aparece con el conocido Juan Ivaldi, a su lado, con el pañuelo al cuello, y dirigentes gremiales.



'LA PROTESTA'

represión y de que los socialistas lo habían hecho el día 28 de noviembre.

La Protesta Humana fue secuestrada y clausurada el 21 de noviembre de 1902. Un día antes de promulgar la ley de Residencia. El periódico reapareció el 31 de enero de 1903. Como director figura Alcides Valenzuela, que por su condición de argentino, no podría ser deportado; el doctor Juan Creaghe se hizo cargo de la administración; siguen colaborando con el periódico Mariano Cortés (Altair), Alfredo C. López (Juan Valjean), y Florencio Sánchez, el gran dramaturgo, que durante mucho tiempo debió escribir casi solo el periódico, como él mismo lo contara posteriormente.

Valenzuela —el flamante director argentino— debió dejar el periódico en setiembre de 1903. No pudo tolerar la persecución policial; con pretextos baladíes fue detenido y puesto en libertad en varias ocasiones; después se le amenazó con recluirlo en Ushuaia, si seguía al frente de la publicación; el hombre pidió licencia forzosa a sus compañeros...

Otro ardíd que utilizaba la policía era secuestrar las ediciones en el momento de retirarse de la imprenta. Los editores replicaron de inmediato: al imprimir el número siguiente convocaron a los trabajadores a que concurrieran el día indicado que correspondía a la otra edición. El recurso produjo su efecto: se reunieron muchas personas que acompañaron a los editores a retirar la edición y a transportarla a la dirección del periódico. La policía no se animó a actuar ante tantos testigos...

Pero el doctor Creaghe fue más allá: en esa época en que arrechaba la persecución policial, resolvió cargar un coche de plaza con ejemplares para la venta, y salió a vocearlos y venderlos con un revólver en la mano... Así lo repitió varias veces y los vendedores callejeros tuvieron un respaldo para encargarse de la venta.

El doctor Juan Creaghe fue sin duda uno de los artífices de La Protesta. Más que eso; fue propulsor, animador, sostenedor, a tal punto que las entradas de muchos días de su consultorio iban a cubrir necesidades en el diario... Estuvo y se fue varias veces de La Protesta. Fue director y administrador en varias ocasiones. Fue el que patrocinó y buscó los medios para conseguir la imprenta propia. El "viejo Creaghe", como se le llamaba amistosamente, es la figura más singular e importante del activo decenio que se vivió en el país de 1900 a 1910 en relación a La Protesta. Algún día debería escribirse la historia de este paladín.

Creaghe había nacido en Irlanda hacia 1841. Cursó estudios en la universidad de Dublin, donde se graduó de médico. Viajó por Inglaterra y en Sheffield, donde residió un tiempo, publicó un periódico llamado *The Sheffield Anarchist*. Viajó a la Argentina y se radicó en Luján, donde ejerció muchos años su profesión siendo muy querido por la población y donde prestó solidaridad a la gente de menores recursos. También siguió con la propagación de sus ideas: publicó *El Oprimido*



Virginia Bolten, María Calvia y Teresa Marchisio, tres militantes femeninas que dirigían en Rosario el periódico "La Voz de la Mujer".

mido desde el año 1894-96. Se trasladó a la Capital a colaborar en *La Protesta*. En 1911 atraido por la revolución mexicana, y por sus líderes Flores Magón y Zapata, viajó a ese país. Regresó en 1915 a Buenos Aires y posteriormente a los Estados Unidos, donde falleció en Washington el 19 de febrero de 1920.

OTRO ILUSTRE ITALIANO: PIETRO GORI

Diego Abad de Santillán, el mencionado historiador libertario, señala en el trabajo que escribió en 1927:

"En junio de 1898, poco después de irse José Prat, llegó a la Argentina, un gran propagandista de la anarquía: Pietro Gori. Por su elocuencia, por sus conocimientos, por sus cualidades personales, Gori se convirtió de inmediato en el centro de la vida intelectual del país. Toda la juventud relativamente libre de aquella época siguió con entusiasmo a Gori. He aquí una lista de hombres que cooperaban con Gori en los años de su permanencia en la Argentina:

Guillermo Achával, Julián L. Aguirre, Luis H. Albasio, Modesto Alvarez Comas, Víctor Arreguirre, José Ingenieros, Manuel Carlés, Antonio Dellepiane, Agustín Drago, Emilio Gouchón, Servando A. Gallegos, Clodoveo Miranda Naón, Osvaldo Piñero, Manuel T. Podestá, Luis M. Drago, Arturo Riva, Rodolfo Rivarola, Marcelino Torino, Juan Vucetich, José T. Sojo, N. Rodríguez Bustamante, etcétera.

En noviembre de 1898 sacó Gori el primer número de *CRIMINOLOGIA MODERNA*, que tuvo un éxito considerable como exponente de nuevas ideas. A esta publicación siguieron en enero de 1902 los *ARCHIVOS DE CRIMINOLOGIA, MEDICINA LEGAL Y PSIQUIATRIA*, que en 1903 cambian de nuevo el nombre por *ARCHIVOS DE PSIQUIATRIA Y CRIMINOLOGIA*.

Así fue Gori el iniciador de una vasta corriente de estudios penales y psicológicos a la cual quedó ligado íntimamente José Ingenieros.



1878: LA PRIMERA HUELGA TRIUNFANTE

El 25 de mayo de 1857, en la ciudad de Buenos Aires, se constituye la Sociedad Poligráfica Bonaerense, la primera organización obrera de que se tenga antecedentes. Sus bases son "proponer al adelanto del arte tipográfico, prestar socorro a los miembros que se enfermasen o imposibiliten para el trabajo y proteger a los que necesiten auxilio justo". Indudablemente era una entidad de carácter mutual.

Al respecto el escritor Roberto J. Payró registra este comentario en una de sus brillantes páginas dedicadas a los obreros de la imprenta: El gremio tipográfico bonaerense no fue nunca una masa inerte, manejada a capricho, sino la más independiente y levantisca que haya existido en nuestra Capital... Formada en su mayoría de criollos, cada uno de sus miembros tenían una opinión, y si es cierto que las primeras huelgas emañaron de ellas, es cierto también que durante largos periodos trabajaron los tipógrafos con un desinterés que no se limitaba a desdeñar el jornal, sino la misma vida. Entusiasmados y arrebatados, del taller pasaron al comité, a las manifestaciones, a los atrios, y muchas veces, en la imprenta, con el cañón apoyado en el burro, componían con el fusil al alcance de la mano, y luego dormían junto a las cajas, prontos a impedir con su sangre un empastelamiento...

Esto ocurre, reiteramos, en 1857, a pocos años de terminar la tiranía de Rosas. El hecho, aunque incipiente, señala el nacimiento del movimiento mutual obrero en la república.

Por el carácter mutualista de la Sociedad Poligráfica Bonaerense, aunque ésta progresa y se mantiene cumpliendo sus postulados de ayuda mutua, no conforma a los asociados que quieren conseguir una tarifa de salarios y otras mejoras. Fue así que a mediados de 1877 se fundó otra sociedad con el nombre de Unión Tipográfica. Su Comisión Directiva hizo un reglamento y se instituyó una tarifa de trabajo. Laboriosas y difíciles fueron sus gestiones por lo inusitadas que resultaban para los dueños de imprentas. Los propietarios gráficos contestaron con evasivas a la circular que le remitió la Unión Tipográfica.

Esta circunstancia obligó a la primera entidad

gremial que solicitó una tarifa en el país, a convocar a una asamblea preliminar, que se realizó el 26 de abril de 1878, donde se resolvió insistir con el pedido de aprobación de la tarifa, y visitar los talleres para establecer el grado de adhesión de los trabajadores.

Un periodista de la época, Rafael Barreda, recordando el episodio, lo cuenta así:

"Llamóse entonces a una definitiva asamblea, que tuvo lugar el viernes 30 de agosto de 1878 en el teatro de la Alegría. Fue imponente: mil y tantos tipógrafos asistieron a ella. La presidia el obrero francés M. Gauthier, y el secretario general, don Ginés E. Alvarez, dio cuenta de los trabajos efectuados, manifestando, en vigoroso y brillante discurso, la necesidad de perseverar en el sentido de la tarifa.

Que se insistiera nuevamente ante los propietarios de diarios y regentes de imprenta, para que aceptasen las nuevas tarifas y que, en caso contrario, se produjera la huelga.

Se procedió como se había resuelto en la asamblea; las comisiones nombradas realizaron su cometido, y en las imprentas donde no se aceptaron las tarifas y el régimen instituido, se produjo la huelga".

Al cumplirse el primer cuarto de siglo de vida institucional se produce entonces la primera huelga en el país. El diario *El Nacional*, de Vélez Sársfield dice que era un recurso vicioso, inusitado e injustificable y que significaba una irrupción de derechos exagerados, contemporizar con los cuales hubiera sido invertir las reglas del trabajo.

En la edición del 14 de setiembre de 1878, editorializa otros conceptos diciendo que las huelgas eran explicable únicamente en Europa y que no había porqué traerlas aquí. Afirmando finalmente: El socialismo usa las huelgas como instrumento de perturbación, pero el socialismo es una necesidad en América.

La Unión Tipográfica sólo existió durante dos años: 1877-1879. Realizó una huelga exitosa, consiguiendo un régimen de salarios y de horarios, que resultaban un sueño en esa época. El hecho marcó un hito importante, el primero para la historia sindical de la Argentina.

'LA PROTESTA'

No quedó una ciudad importante del país donde no acudiera Gori a dar conferencias; no se había conocido un orador de su talla y la popularidad que disfrutó el anarquismo en la Argentina se debió en parte a la labor brillante del gran propagandista.

Fueron especialmente los socialistas los que sufrieron más grandes derrotas en las controversias obligadas, que se hicieron famosas, por todos los conceptos y apasionaron en el más alto grado a los trabajadores revolucionarios.

Gori atrajo al anarquismo a algunos jóvenes, infundiéndoles nueva sabiduría para la lucha, por ejemplo a Pascual Guaglianone, un gran orador, a Félix Basterra, escritor agudo y capaz, a Alberto Ghirardo, y muchos otros. A excepción de este último, que continuó en el movimiento hasta su viaje a Europa en 1916, y de algunos otros, muy pocos, la mayoría de aquellos elementos intelectuales, varios de ellos de indudables méritos, se han eclipsado después de un período de mayor o menor entusiasmo.

La lección de la obra de Pietro Gori en la Argentina es la siguiente: cuando en un país surgen tres o cuatro personalidades capacitadas y activas, su labor repercute hondamente en todas las esferas de la vida. Pues, el teatro, la literatura, todo fue influenciado gracias a Gori por un tinte subversivo y libertario especial. Es de lamentar que una corriente como esa no haya adquirido consistencia y dependiera de la fragilidad de los hombres...

A esta breve semblanza de Santillán, deseamos agregar el introito de una nota que escribiera un periodista porteño, Jorge Larroca, referido al arribo del ilustre italiano, en realidad una exhaustiva investigación sobre la estadía de Pietro²:

El martes 21 de junio de 1898, día francamente invernal, nublado, lluvioso a ratos, llegaba a Buenos Aires, a bordo de un barco francés, un abogado italiano de 29 años que, a pesar de su juventud, había andado mucho por los caminos del mundo y de las ideas revolucionarias.

"La Nación" y "La Prensa" ignoraron el arribo del viajero. La ciudad se enteró de su presencia a través de la breve crónica de otra hoja porteña de la época, que decía así:

"EL ABOGADO GORI. — Este célebre agitador italiano, que tanta parte ha tomado en los sucesos políticos de su país, se encuentra en Buenos Aires después de varias peripecias emocionantes que merecen ser conocidas.

"El abogado Gori, después de su vuelta a Italia, residía últimamente en Milán, donde ejercía su profesión. Los últimos acontecimientos de que ha sido teatro esa ciudad, motivaron la persecución de Gori, que hallándose en el Tribunal pleiteando, tuvo noticia de que se le iba a detener.

"El señor Gori huyó disfrazándose de inglés y se dirigió a la estación Magenta a tomar boleto para Marsella, coincidiendo su viaje con el duque de Génova, que fue con Gori en el mismo tren...

"Los muchos agentes de policía y funcionarios públicos que fueron a despedir al duque, no pudieron reconocer en el millord, al agitador italiano



Alberto Ghirardo, poeta, dramaturgo, periodista, escritor, que dirigió "La Protesta" durante varios períodos, generalmente como director.

que llegó sin novedad a Marsella, donde embarcó a bordo del «Italie», que acababa de llegar a nuestro puerto. El abogado Gori es un hombre joven y de elegantes modales."

Pietro Gori, había nacido en Messina, Sicilia, en 1869. Era hijo de un oficial del ejército y la madre, Julia Lossoni, pertenecía a la aristocracia de la región.

"LA PROTESTA HUMANA" REDUCE SU TITULO

Después de haber realizado una encuesta con los lectores, se decide variar el nombre de la publicación, dándole mayor fuerza de contenido, y suprimiéndole el adjetivo Humana que se sobreentiende. A partir del 7 de noviembre de 1903, aparece con el nombre de La Protesta.

Mientras tanto, el doctor Creaghe, anuncia en el número que aparece con fecha 26 de setiembre algunos de sus propósitos:

"... establecer nuestra imprenta, nuestra biblioteca, hacer de nuestra librería una casa editorial activa, y al fin, llegar a establecer aquella escuela integral, que ha sido siempre mi aspiración, pero que ahora veo que haremos mejor en postergar, en consideración a la empresa que tenemos entre manos."

En 1904 La Protesta debe renovar su Grupo Editor, diezmado por las persecuciones y deportaciones, de los últimos años. La historia se repite; pero la astucia llega a ser aliada de los editores: este hecho marca el comienzo de la incorporación de periodistas de origen criollo, a cubierto del alcance de la ley 4144... Veamos los nombres: García Balsas, E. Elam Ravel, J. Alberto Castro, P. P. Pretto, Francisco Berrí (R. Osita),

Antonio Leredo, Antonio Zamboni, Federico Gutiérrez (Fag Liber) y Marcelo Forcat.

Por supuesto que con este núcleo sigue el doctor Creaghe, que no ha disminuido en su propósito de adquirir una imprenta, para evitar los continuos cambios a que se veían abocados los editores por la negativa de los dueños de talleres gráficos.

Finalmente, el doctor Creaghe, que ha venido afianzando la parte financiera de La Protesta, logra su objetivo: compra una imprenta que se inaugura con el N° 253, del 5 de marzo de 1904

ERRICO MALATESTA EN ESCENA

Después de un fuga novelesca, perseguido por las autoridades italianas, Errico Malatesta se embarcó en Florencia hacia la América del Sur entre los meses de febrero a marzo de 1885. El prófugo recaló en Buenos Aires para fecha inmediata.

El revolucionario italiano había nacido el 14 de diciembre de 1853, en Santa María Capua Vetere, provincia de Caserta, cerca de Nápoles. Procedía de una familia nobiliaria. Su padre Federico Malatesta y su madre Lazzarina Rostoi, poseían bienes inmuebles en la zona. Hizo la instrucción primaria en su pueblo, el Liceo de Nápoles, y hasta cuarto año en la Facultad de Medicina de esa ciudad. La Internacional y su fiebre militante lo hicieron desistir de los estudios. La patria del Dante perdió, tal vez, un buen médico, pero prohió a uno de los revolucionarios de mayor personalidad en las últimas tres décadas en el siglo pasado y en el primer cuarto del siglo actual.

¿Qué hacía por estas tierras el legendario anarquista de la Internacional, agitador en Italia y en Europa, perseguido por la policía de todo el continente? Tal vez el azar lo puso en el camino de América al fracasar un levantamiento en Italia y tener que embarcarse de urgencia para dejar la península...

No había cumplido, entonces, los 32 años, cuando Errico Malatesta llega a Buenos Aires y al poco tiempo se instala con un taller mecánico, en un local situado en las calles hoy Córdoba y Cerrito. La firma es Malatesta, Natta —que viajara con él desde Florencia— Pezzi y Cía. Para Malatesta poco duró el taller. Las necesidades de la lucha le indicaron otros rumbos.

A los pocos meses, el activo Malatesta ya publicaba La questione sociale, en italiano. Se constituye un Círculo de Estudios Sociales, donde se realizan conferencias y controversias, tan en boga en la época. Instala una imprenta, donde se publican folletos y manifiestos de propaganda, además del semanario citado. Da conferencias.

Colabora también en el Sindicato de Resistencia de Obreros Panaderos, redactando su declaración de principios. Esta entidad obrera servirá de base e inspiración para la creación de muchas de ellas en todo el país.

Mientras, trabaja en la elaboración de vinos, que le produce ganancias muy importantes. Pero un día su conciencia se rebela y planta. Y piensa en voz alta:

El alcohol es un veneno y el pueblo se emborruteca bebiéndolo. Aunque me produjera millones, no puedo continuar traficando con bebidas. ¡No puede ser!...

Su actividad nunca se interrumpe. En 1886, Malatesta y sus amigos toman conocimiento de

y el periódico sale por primera vez impreso en talleres propios...

Creaghe no había dicho su última palabra. Un pasito más y se llega a su objetivo central; el tener la imprenta lo facilita. Se reitera el anuncio de aparición inmediata de La Protesta diaria...

Efectivamente, el hecho constituye un paso fundamental para los anarquistas. Y el periódico alcanza su cima: el 1° de abril de 1904, La Protesta comienza a editarse diariamente. El valor

² Gori: un anarquista en la Argentina. Todo es Historia, marzo de 1971, N° 47, Buenos Aires.

que en la Patagonia existen arenas auríferas de rico rendimiento. Para Malatesta decir es hacer. Sueña con reunir dinero para financiar insurrecciones en Italia. Coordina el viaje con varios compañeros de ideas, con los que ya ha militado en la Internacional: Agenero Natta, Cesare Agostinelli, Meniconi y otro, cuyo nombre no ha quedado registrado.

La aventura de los cinco "buscadores de oro", no puede pasar de eso, de una aventura. Se embarcan y viajan hacia el extremo sur. Ya en la zona, reunieron víveres para la expedición y se instalaron con una casilla en las proximidades del Cabo Virgenes, en una playa donde deben sufrir una temperatura de 14 grados bajo cero...

La desilusión llegó pronto. En el lugar indicado ya estaba instalada una compañía que explotaba la zona de mayor rendimiento. Y en otros lugares la producción no alcanzaba ni para pagarse el alimento. Tuvieron que trabajar un tiempo en la compañía, para poder adquirir el pasaje de regreso. Durante un tiempo se alimentaron de nutrias de mar, que abundaban en la región.

La historia de esta expedición de Malatesta no interesa desarrollarla totalmente. Toda ella constituyó una odisea tremenda de hambre, frío y sufrimientos, que sólo mencionamos para ubicar el temperamento realizador del agitador italiano y su eterno espíritu de aventura. Su objetivo de reunir fondos para la agitación y la propaganda —pensaba instalar una imprenta importante en Italia—, quedó perdido entre la nieve del sur.

Reintegrado a Buenos Aires, Malatesta vuelve a la actividad ideológica en el Centro de Estudios Sociales que está ubicado en un local de la calle Bartolomé Mitre N° 1375. Realiza algunas escapadas a Montevideo y anuda relaciones. Mientras, estudia la vida del campo argentino. Ha conseguido la dirección de La granja blanca, una publicación agrícola-ganadera, que le ayuda a subvenir necesidades. Esta tarea la realiza hasta 1889, en que regresa a Europa.

Habría que convenir que la llegada de Errico Malatesta al país y su estadía de tres años y medio aproximadamente, marca la iniciación de una activa difusión, por primera vez, de las ideas anarquistas en el ambiente obrero. Editó el primer periódico libertario en el país: La questione sociale. Fue el organizador del primer sindicato de resistencia: el de panaderos; divulgó por medio de conferencias y escritos, que él mismo editaba, los textos fundamentales de la problemática socialista, tan conocidos en Europa.

La tierra que halló Malatesta era propicia para abonarla. Su personalidad vigorosa, su lúcida mente, su carácter cautivante, consiguieron una siembra fecunda. Y el amigo de Miguel Bakunin, Carlos Caffero y James Guillaume, en la Internacional, inició, aquí en la Argentina, las primeras jugadas de una partida que tendría resonancia y repercusión creciente durante medio siglo...

'LA PROTESTA'

histórico alcanzado lo destaca en su primer número: La aparición de este diario tiene para el mundo obrero una significación cuyos alcances son difíciles de medir. Ella significa la afirmación de la personalidad anarquista en la Argentina...

Para editar el diario se requiere una mayor concentración de esfuerzos y de organización. Se nombra como director a Elam Ravel, al negarse Alberto Ghirardo. Se agregan como colaboradores nuevos periodistas: Edmundo T. Calcaño, Perfecto B. López, Edmundo Bianchi, José de Maturana. Estamos en abril de 1904...

Se vuelven a producir relevos. En La Protesta la constante es el cambio... En el mes de julio se retiran Calcaño y López; Elam Ravel, renuncia poco tiempo después; el 1º de setiembre aparece Ghirardo como director; el diario cambia el formato: se edita en tamaño grande; se agregan a la redacción: Leonardo Rodríguez, Julio R. Barcos, Manuel de Maturana, y Angel S. Blanco.

1905: DE NUEVO LA REPRESION

La Intentona subversiva de Hipólito Yrigoyen del 4 de febrero de 1905, así como las noticias de la insurrección rusa de enero del mismo año, que habían creado una tensa situación política, llevaron al gobierno a declarar el Estado de Sitio y a una furiosa persecución contra los anar-

quistas. La Protesta recibió orden de suspensión y la desató. Entonces fue allanada y clausurada. El personal de redacción de La Protesta fue destinado a un buque de guerra, el Maipú; el administrador, como muchos otros, deportados, Ghirardo aprovechó la prisión para escribir: Crónica de un preso: LA TIRANIA DEL FRAC...

El 14 de mayo de 1905 reaparece La Protesta; el administrador Manuel Vázquez, deportado, es reemplazado con Francisco Vega y Vega, argentino; el tiraje se triplica; vuelven a sus puestos los demás redactores que recobraron la libertad.

Otro acontecimiento del año: se realiza el Quinto Congreso de la FORA, los días 26 al 30 de agosto. Fue un congreso importante por haberse efectuado en plena época de represión. Significó un desafío que el gobierno asimiló. De esta reunión se deriva una resolución que se haría famosa y que sería motivo de desavenencias y divisiones, entre la mayoría anarquista, que después fueron individualizados como "quintistas", y el resto de los militantes que se enrolaron en la corriente sindicalista. HeLa aquí:

El quinto Congreso de la FORA, consecuente con los principios filosóficos que han dado razón de ser a las organizaciones de Federaciones obreras, declara: que aprueba y recomienda a todos sus adherentes la propaganda e ilustración del comunismo anárquico.

El congreso recomendó también el apoyo moral y material a La Protesta. Sin embargo, en la redacción de la misma se produce una nueva crisis. Ghirardo no está de acuerdo con la negativa del quinto congreso de la FORA de no concretar el pacto de unión y solidaridad con las organizaciones obreras socialistas. Así lo expresa en el periódico. En defensa de la resolución del congreso aparece J. Jaquet, Polemizan en el diario durante largos meses. Finalmente deja la redacción Alberto Ghirardo el 22 de agosto de 1906.

Siguiendo los vaivenes de la redacción de La

paquete de los mismos a la librería de Emile Plette, lugar donde convergían muchos simpatizantes de las ideas libertarias. No supuso que la policía venía siguiéndolo. Así era, sin embargo. Fueron detenidos San José, Plette y Héctor Matel, que se hallaba en esos momentos en la librería, y tras un proceso, fueron condenados a once meses de prisión, que debieron cumplir, por complicidad en la distribución de un manifiesto...

El Perseguido fue el precursor de La Protesta Humana. Llegó a imprimir 6.000 ejemplares por edición, tiraje importante para una tendencia que tenía otros órganos de prensa. Semejante a ello, sólo puede mencionarse un ensayo general que no prosperó mucho tiempo: el de Gregorio Inglin Lafarga y Manuel Reguera que editaron La Revolución Social desde comienzos de 1896 hasta abril de 1897. Insistimos: El Perseguido fue un periódico incisivo, de combate y agitación; La Protesta Humana llenó su cometido con una prédica razonada y doctrinaria diferente; pero ahí está la continuidad histórica...

Finalmente deseamos destacar: en 1896 desaparece El Perseguido; en 1897 nace La Protesta Humana; pero lo que no podrían suponer los visionarios que fundaron el 13 de junio de ese año a La Protesta Humana, es que estaban echando las bases del órgano de prensa más longevo de habla castellana del movimiento libertario.



Juana Rouco Buena, militante libertaria, que a los 18 años, participó activamente en la Huelga de Alquileros que aquí se registra.

Protesta en ese agitado decenio, Alberto Ghirardo se va... Pero no será por mucho tiempo. Fue un rebelde auténtico al que recurrieron sus compañeros cada vez que el diario estaba en peligro por persecuciones implacables. Y él fue paladín de las luchas contra las leyes de excepción. Ghirardo fue destacado escritor, poeta y periodista de la época; había nacido en Mercedes, provincia de Buenos Aires en el año 1875; falleció en Santiago de Chile el 23 de marzo de 1946. Fundó y dirigió El Obrero, El Sol, Martín Fierro, Buenos Aires, e Ideas y Figuras. Escribió y estrenó infinidad de obras teatrales. Vibrante poeta, editó diversos poemas, de diversos estilos y épocas y en sus últimos años publicó El archivo de Rubén Darío, de cuya correspondencia era poseedor. Había sido gran amigo del poeta nicaragüense.

Se reorganiza la redacción con el doctor Creaghe como director. Se agregan además: Eduardo G. Gilimón, Ernesto J. Ortiz (Lorenzo Mario), Mariano Forcat y Francisco Folgar. Esta redacción crea las bases teóricas y tácticas del diario, que se convierten en una tribuna de ideas. También se crea un Comité Administrativo a cuyo frente actuó primero Vega y Vega y después Carlos Balsán.

En abril de 1907 se agranda el tamaño del diario: seis columnas; y se imprime en una nueva rotativa recién comprada. La situación económica de La Protesta ha progresado. Pero como la estabilidad no es condición del Grupo Editor de La Protesta, ya debemos mencionar que el 15 de julio de 1907 renunció Ernesto J. Ortiz, y en agosto Carlos Balsán, administrador, que es reemplazado por Rafael Torrents. En esos momentos los pagarés que cubren el pago de la rotativa nueva, son la preocupación principal. Prome-

diando 1907, había mil pesos de déficit... ¡Qué barbaridad!... Sin embargo crecerá el tiraje, y con el tiempo se superarán las dificultades económicas.

Por esa época el Grupo Editor —fines de 1907— se integra con otra serie de colaboradores: Alejandro Sux, Mario Villa, Máximo Suárez, Francisco Sarache, Mario Chilotegui, Pierre Quiroule, Antonio Zamboni, Rodolfo González Pacheco, Ricardo Carreñá, Roberto D'Angiò, Aristides Caccarelli, Alberto Meschi y José Maceira (Máximo Aracem).

Se agrega a La Protesta una Sección en italiano. La redactan Roberto D'Angiò, y colaboran Aristides Ceccarelli y Alberto Meschi.

LA HUELGA DE ALQUILERES

Se produce la Huelga de Alquileros en Buenos Aires. Estamos a mediados de setiembre de 1907. La Protesta informaba diariamente y crecía su tiraje. La huelga de inquilinos es un hecho insólito en la historia de los movimientos huelguísticos. Existía una conciencia, que había ganado la calle, contra la suba de alquileres. Anarquistas y socialistas habían denunciado el hecho y exhortado a que no se aceptaran los aumentos. Pero no había nada organizado.

Inopinadamente los vecinos de un conventillo resolvieron negarse a pagar el aumento en el alquiler de sus viviendas. El hecho se tomó como el argumento para un sainete. Chistes y bromas animaron las primeras horas posteriores a la medida. Pronto se supo que en otros conventillos habían adoptado la misma actitud. Surgieron oradores populares excitando a la negativa a pagar los alquileres y a resistirse a los desalojos. En pocos días la inusitada huelga había ganado todos los conventillos de la Capital, encontrando amplia solidaridad. Se comenzaron manifestaciones espontáneas populares y sobre la marcha, ahora con sentido de organización, se fueron creando Comités en todos los barrios.

La huelga se fue extendiendo a otras casas de inquilinos. Los juzgados de paz no daban abasto atendiendo demandas de desalojo. Sin embargo, algunos propietarios comenzaron a concretar algunas rebajas, lo que preanunciaba un éxito de la movilización. Pero la policía que primitivamente no pudo controlar las manifestaciones populares comenzó a actuar planificadamente. Los policías visitaron a los grandes conventillos presionando a los inquilinos para que pagaran, so pena de aplicar prisiones o deportaciones; con algunos remisos procedieron más energicamente: se les desalojó con los bomberos; en uno de los conventillos hubo un enfrentamiento que produjo una víctima: Miguel Pepe, un joven de 17 años que se encontraba allí accidentalmente; el entierro constituyó una grandiosa manifestación de protesta. Durante varias semanas —la huelga duró casi tres meses— por todas partes se veían plquetes de agentes del escuadrón, bomberos, y agentes de policía; el propio Jefe de Policía, coronel Falcón, actuó en varios procedimientos. Se produjeron intensas redadas y deportaciones de anarquistas, entre los que estuvieron Roberto D'Angiò y Mariano Forcat, redactores de La Protesta.

El diario publicó con fecha 22 de octubre de 1907, un texto contestando a lo que consideraba una provocación del Jefe de la Policía Federal, coronel Ramón L. Falcón:

A despecho de las expulsiones ejecutadas en 1902 y 1904, la organización gremial ha ido en progreso... Después de 1902, "La Protesta" se ha transformado de semanal en publicación diaria... Y ahora, después de varias persecuciones y contrastes que ha soportado la propaganda, este día-

'LA PROTESTA'

dad; siguieron giras y conferencias durante los años siguientes; tiene una hija —Poema— nacida el 7 de diciembre de 1923; se trasladó a Tandil en 1924 donde siguió editando, con dificultades, Nuestra Tribuna; en el año 1925 tuvo un nuevo descendiente, esta vez varón —Ellseo—, el hecho de tener dos hijos disminuyó sus posibilidades de actuación, pero siguió estando presente en la tribuna y en la tarea periodística hasta 1970 en que falleció. Tal, la extraordinaria vida de Juana Rouca.

UNA ETAPA RENOVADORA

Realmente todos los años de existencia de La Protesta son distintos, unos más movidos que otros. Lógicamente son los acontecimientos los que dan las pautas de cada año. Hay, sin embargo, un hecho que los identifica: las variantes, cambios, en su Grupo Editor. 1908 marca otra etapa: Folgar se retira destituido por una reunión de delegados; Gillimón lo hace también en razón de disidencias; Máximo Suárez es detenido y amenazado de expulsión del país; Rafael Torrents se retira de la Administración; también se va Rodolfo González Pacheco.

Otra vez la historia que se repite. ¿Cuántas veces ocurrió y cuántas veces se repetirá?... Se estructura un nuevo Grupo Editor. Lo integran: Juan Creaghe, Bautista Fueyro, Alcides Valenzuela, Francisco Jaquet, Pedro Alemán, y de vuelta, González Pacheco.

El doctor Creaghe, fastidiado por los cambios que no son producidos por las persecuciones, expresa en el diario, con fecha 28 de enero de 1908:

La Protesta no puede vivir como hasta aquí, al albur de delegados y presionada por la volun-

Florencio Sánchez, el dramaturgo uruguayo, que colaboró intensamente en "La Protesta Humana" en los primeros años de este siglo.



ria ha alcanzado un desarrollo, una difusión y una importancia que no puede desconocerse.

Dos días después, refiriéndose a un rumor que aseguraba un posible asalto al diario, La Protesta editorializaba:

Ha llegado hasta nosotros la noticia de que se prepara un asalto a la imprenta de este diario, quizás con el objeto de prohibir su publicación... A la espera de los acontecimientos, nosotros, tranquilos como siempre, esperamos firmes en nuestros pueblos. Y cuando el momento llegue, a falta de otra cosa, arrojaremos al rostro de los asaltantes, como un proyectil de muerte, un ¡Viva la anarquía!... ¡Viva "La Protesta"!...

La huelga de alquileres está registrada en la historiografía sindical como un hecho histórico que surgió del mismo pueblo y al que lo apoyaron los líderes de las organizaciones obreras y políticas. Hubo centenares de oradores que agitaron el ambiente popular a favor de una época de plena decadencia gubernamental.

De las decenas de oradores que hablaron en la Capital queremos extraer el nombre de una mujer, que se destacó en las jornadas y que debió exiliarse para evitar la deportación. Fue una activa participante de la tribuna de la FORA, y de otras entidades libertarias. Había nacido en Madrid en 1889; arribó al país en 1900; desde joven se vinculó a los círculos libertarios; en 1905 asistió al congreso de la FORA representando a la Refinería Argentina, de Rosario; en 1907 participó activamente en la huelga de alquileres; detenida con motivo del atentado del joven Francisco Solano Rejís, contra el presidente Figueroa Alcorta, fue deportada a España; aprovechó para vincularse a los militantes españoles de la época, y lo mismo hizo en Francia e Italia, hasta agosto de 1909, en que desembarca en Montevideo; allí funda un periódico Nueva Senda, y participa en la campaña por la libertad de Francisco Ferrer que se realiza en el Uruguay; se produce el fusilamiento de Francisco Ferrer Guardia, en Barcelona y una gran manifestación en la que son detenidos varios intelectuales libertarios en Montevideo; escapa al proceso y se radica en La Plata; un tiempo permanece oculta y cuando reaparece es para ser detenida en las redadas del Centenario; el gobierno uruguayo la reclama y entregada por el gobierno argentino es condenada a sufrir 11 meses de prisión; liberada bajo fianza en Montevideo intenta fugarse en un barco francés con destino a Europa; la obligan a bajar en Río de Janeiro y allí se queda cuatro años; participa activamente en el movimiento libertario brasileño, actuando como oradora y como colaboradora de diversos periódicos y revistas; reaparece clandestinamente en Buenos Aires y comienza a actuar, hasta que durante la Semana Trágica se ocultó para evitar la orden de captura pendiente; colaboró en Mundo Argentino y el diario El Mundo durante la década del 20; en 1922 fundó en Necochea el quincenario femenino Nuestra Tribuna, que apareció hasta 1925; en el año 1921 realizó una amplia gira por la provincia de Buenos Aires, patrocinada por la FORA, en compañía de Pedro López, tesorero de esa enti-

ORGANOS DE PRENSA SINDICALES HASTA 1910

Una sucesión inagotable de periódicos sindicales fueron surgiendo al calor de la organización de los gremios obreros. La prensa sindical es rica y numerosa. Cada organización creyó indispensable su órgano portavoz. La mayoría de ellos, además de su misión informativa, daba preponderancia a los temas de orientación y doctrina libertarias. Los ubicaremos en el orden de año, título y gremio al que pertenecían:

- 1894: El Obrero Panadero (Del mismo gremio).
- 1896: La Unión Gremial (De varios gremios).
- 1898: El Obrero Albañil (Del gremio indicado).
- 1899: El Pintor (Del gremio).
- 1901: La Organización Obrera (Órgano de la F.O.R.A.).
- 1903: El Gremio (Del Sindicato de Cocheros).
- 1903: El Látego del Carrero (Sindicato Conductores de Carros).
- 1904: El Gráfico (Agrupación de obreros del gremio).
- 1904: La Aurora del Marino (De Agrupación de obreros marítimos).
- 1904: El Sombrero (Del Sindicato de ese gremio).
- 1904: El Reporter del Puerto (Agrupación de obreros portuarios).
- 1904: El Obrero Sastre (Del mismo gremio).
- 1904: El Compañero (De ayudantes y peones de cocina).
- 1904: El Carpintero y Aserrador (Agrupación del gremio).
- 1905: El Joyero (Agrupación de personal de ese oficio).
- 1905: El Obrero Ebanista (Agrupación del gremio).
- 1906: El Despertar (Del gremio de los matarifes).
- 1906: El Trabajo (Órgano de obreros portuarios).
- 1906: La Familia Gráfica (Obreros de ese gremio).

- 1906: El Obrero Petuero (Agrupación del gremio).
- 1906: El Obrero Aserrador (Agrupación de obreros del gremio).
- 1906: La Lucha (Órgano de varios gremios de Rosario).
- 1906: El Obrero Albañil (Córdoba).
- 1906: El Obrero Carbonero (Ensenada).
- 1906: Primero de Mayo (Obreros del Puerto de la Capital).
- 1906: El Sindicato (Obreros mozos de la Capital).
- 1906: La Aurora del Marino (Agrupación de obreros del gremio).
- 1906: El Látego del Carretero (Obreros del gremio).
- 1906: El Obrero en Madera (Agrupación del gremio).
- 1907: El Obrero Carpintero (Núcleo del gremio).
- 1907: El Emancipado (Obreros del puerto).
- 1907: La Luz (Propietarios de carros).
- 1907: Primero de Mayo (Federación Local de Tucumán).
- 1907: El Emancipado (Obreros del Puerto de la Capital).
- 1907: El Progreso Culinario (Cocineros y Pasteleros).
- 1907: El Hierro (Obreros metalúrgicos).
- 1907: La Lucha (Órgano sindical de varios gremios de Tucumán).
- 1908: Manifestaciones (Federación Obrera Local Bonaerense).
- 1909: El Obrero Constructor de Rodados. (Obreros del gremio).
- 1910: La Unión del Marino (Obreros marítimos).
- 1910: La Confederación (Órgano de la C.O.R.A.).
- 1910: El Obrero Ferroviario (Obreros del gremio).
- 1910: El Obrero Textil (Agrupación de obreros del gremio).
- 1910: La Voz del Chauffeurs (Personal de choferes y garajes).
- 1910: El Obrero Fideero (Obreros del gremio).
- 1910: La Aurora (Agrupación de obreros mecánicos).

dad de hombres propensos a las rencillas y que han hecho, como en el presente caso, de sus personalismos un arma de combate contra los compañeros que sirven a la causa de esta redacción.

A pesar de estas situaciones enojosas, que deben superarse periódicamente, siempre se reinicia la jornada con sentido constructivo. Desde el primero de mayo se comenzó a publicar un Suplemento mensual, en el que colaboran destacados escritores del país y del extranjero. También se ha incluido a partir de esa fecha, una Sección en iddich, agregada a la italiana que ya aparecía en La Protesta.

En julio de 1908, se desarrolló una polémica entre Antonio Loredo, periodista socialista español, y Eduardo G. Gillimón, anarquista, sobre la lucha de clases. El primero sostenía la posición marxista basada en el materialismo histórico; Gillimón señalaba las objeciones básicas de los libertarios que dudan de ese fatalismo. Fue realmente una discusión constructiva.

Culmina 1908 con una amplia gira nacional realizada por Carlos Balsán y Antonio Zamboni. Significó una gran promoción para La Protesta. También se trabajó para editar un Almanaque del diario, que tuvo mucho éxito por su artística presentación.

Este fue el año del atentado al presidente Figueroa Alcorta por intermedio de un joven llamado Francisco Solano Regis. Siguiendo la tra-

dición anarquista proseguiría la serie de los atentados individuales, sin cómplices. En este caso, la bomba era de fabricación casera, de tal deficiencia que, aunque fue arrojada, no estalló. El presunto asesino, declaró:

Aunque no soy partidario de las nacionalidades, ni tengo sentimientos patrióticos, en vista de que con la ley de residencia se castiga a los anarquistas nacidos en el extranjero, yo, que soy anarquista, nacido en la Argentina, y por lo tanto libre de esa ley inicua e infame, protesto de la expulsión de mis compañeros y recabo, de la única manera posible, el derecho que tienen a residir aquí.

1909: CRECE LA AGITACION

Llegamos al año 1909. Será un periodo de grandes agitaciones sociales. La Protesta sigue aumentando tiraje. La FORA organiza un acto para el 1º de mayo al que concurren 30.000 personas, excepcional cantidad para esa época. El día amanece tenso, incierto, de dudoso presagio. ¿Qué prevé la policía? Ha organizado una extensa vigilancia de agentes y ambulancias en el centro de la ciudad. ¿Son medidas de prevención o se prepara un ataque?

La manifestación, con sus estandartes y sus gritos, debía pasar frente al local de La Protesta en la calle Libertad. Pero esa arteria está en proceso de pavimentación. La movilización obrera

'LA PROTESTA'

siguió entonces por la Avenida de Mayo. Al llegar a Solís y Cevallos, lo imprevisito: sin previo aviso, ni motivo, la policía cargó sobre la muchedumbre realizando repetidas descargas. Fue una masacre sin precedentes en la historia de las luchas sociales en la Argentina: hubo un saldo de 8 muertos y 108 heridos...

El Jefe de Policía era el coronel Falcón. A ese asalto criminal, sin motivación, indiscriminado, en una fecha esencialmente proletaria, siguió una cadena de atropellos policiales: un millar de detenciones; se clausuraron todos los locales obreros; si hubo hechos salvajes por parte de la policía, los obreros respondieron de igual manera en algunos casos. Pareció el anticipo de una Semana Trágica, que tomaría nominación definitiva, en otra semana del mismo carácter que ocurriría diez años después en 1919...

Gillimón y Balsán, de *La Protesta*, cayeron detenidos entre los primeros. Sin embargo, el diario no dejó de salir ni un solo día, clamando que los crímenes serían vengados.

Los días 2, 3 y 4 de mayo hubo más muertos y heridos. El día 6, *La Protesta* destacaba:

Figueroa y Falcón están gestando un Anguillito o un Morral. Después vendrán los aspavientos, las imprecaciones al anarquismo... ¿Se olvidará



SUMARIO

- 1 El Amor libre — Máximo Aracena
- 2 La huelga-tripa — A. Ucar
- 3 El castigo de una hija — Juan S. Giribaldi
- 4 La Colmena — Santos Conti
- 5 Soneto — Julio Herrera y Reissig
- 6 Del Tumbale — Honorio B. Rossoni
- 7 Anécdotas cantos — Marcos Tronconi
- 8 El Buzo — Máximo Aracena
- 9 Elogios de la miseria — F. Giribaldi
- 10 Una Leona — Mario Abdo
- 11 Escenas sociales — Arnaldo G. E.
- 12 Mis amigos — J. Francisco Palerm

Carátula del Suplemento de "La Protesta", que apareció como revista durante los años 1908-1909, con un material especialmente elegido.

PRENSA LIBERTARIA ANTES DE "LA PROTESTA HUMANA"

Resulta de interés señalar las publicaciones que aparecieron antes del 13 de junio de 1897 en que se fundara *La Protesta Humana*. De vida efímera algunas, en conjunto demuestran que había el propósito de divulgar las nuevas ideas; de ahí la multiplicación de títulos en un término de tiempo relativamente corto. Son ellas:

PUBLICACIONES EN CASTELLANO:

6 de enero de 1879: *El Descamisado*; 2 de marzo de 1884: *La Lucha Obrera*; 1º de abril de 1885: *La Revolución* (Santa Fe); 1º de enero de 1887: *El Socialista*; 1º de mayo de 1887: *Primero de Mayo* (Bahía Blanca); 18 de mayo de 1890: *El Perseguido*; 1º de setiembre de 1890: *Humanidad Nueva* (Rosario); 16 de noviembre de 1890: *La Misericordia*; 1º de diciembre de 1890: *El Rebelde*; 29 de octubre de 1893: *La Emancipación*; 16 de setiembre de 1894: *El Obrero Panadero*; 20 de setiembre de 1894: *El Oprimido* (Luján); 15 de enero de 1895: *Demoliano* (Rosario); 27 de enero de 1895: *La Anarquía* (La Plata); 15 de agosto de 1895: *El Revolucionario* (Avellaneda); 18 de agosto de 1895: *La Libre Iniciativa* (Rosario); 11 de noviembre de 1895: *La Voz de Ravachol*; 1º de enero de 1895: *La Verdad* (Rosario); 8 de enero de 1896: *La Voz de la Mujer* (Rosario); 8 de enero de 1896: *La Revolución Social*; 14 de febrero de 1896: *Casario*; 5 de marzo de 1896: *La Unión Gremial*; 6 de marzo de 1896: *Ni Dios ni Amo*; 23 de julio de 1896: *La Fuerza de la Razón* (Chivilcoy); 24 de octubre de 1896: *La Federación Obrera* (Rosario); 17 de enero de 1897: *La Inquisición en España*; 1º de abril de 1897: *Ciencia Social*; 1º de febrero de 1897: *La Expansión Individual*; 9 de mayo de 1897: *La España Inquisitorial*; 3 de junio de 1897: *La Autonomía*; 14 de noviembre de 1897: *Germinal*.

PUBLICACIONES EN ITALIANO:

23 de agosto de 1885: *La Cuestione Sociale*; 18 de agosto de 1887: *Il Socialista*; 11 de noviembre de 1887: *La Favilla*; 10 de noviembre de 1889: *Venti Settembre*; 1º de enero de 1893: *Lavoriamo*; 14 de octubre de 1893: *La Riscossa*; 11 de noviembre de 1899: *11 de Noviembre*; 10 de noviembre de 1895: *Venti Settembre* (Semanario); 12 de enero de 1895: *L'Avvenire*; 1º de marzo de 1894: *La Cuestione Sociale* (Revista); 1º de enero de 1895: *La Giustizia*; 1º de mayo de 1895: *La Rivindicazione Sociale*.

PUBLICACIONES EN FRANCES:

23 de enero de 1893: *La Liberté*; 12 de noviembre de 1895: *Le Cyclone*.

PERIODICOS DE LA INTERNACIONAL:

1865: *El Artesano*; 1879: *La Vanguardia*; 1872: *El Trabajador*; 1875: *Le Revolutionnaire*.

alguien, sin embargo, de la masacre de la Avenida de Mayo, la carga de Chacarita y el tiroteo diario de estos cinco días de lucha en que el pueblo productor es tratado a balazo limpio, cual si fuera una cuadrilla de bandoleros? Figueroa y Falcón se juegan la vida. No es mucho, cuando tantas están inmolando...

El proletariado enrolado en la FORA declaró la huelga que duró varios días. La guerra social atravesaba un carácter agudo. A lo que ocurría en la Argentina, se agregaba la repercusión de una semana roja en Barcelona, en solidaridad con Francisco Ferrer Guardia, el creador de la Escuela Moderna amenazado de ser fusilado.

Aquí en el país, lentamente, en los próximos meses se fueron reabriendo los locales obreros. Para los anarquistas empezaba de nuevo la vida: se iniciaba un proceso de reconstrucción de cuadros; *La Protesta* no había dejado de clamar por la venganza de los caídos. El período vivido había sido muy combativo, vibrante, agresivo...

En setiembre de 1909 se realizó un congreso Pro-Fusión del movimiento obrero, donde surgió la Confederación Obrera Regional Argentina, (CORA), que reunió a los sindicatos socialistas y sindicalistas enrolados en la Unión General de Trabajadores (UGT); la situación no cambió mucho, ya que la FORA, que en esos momentos nucleaba a la mayoría de los obreros, no había integrado el congreso.

Los hechos de Barcelona, que tenían conmovedora a la capital argentina, culminaron con el asesinato de Francisco Ferrer Guardia, el 13 de octubre de 1909. Ello agitó aún más el ambiente enardecido. La FORA convocó a un mitin. Como pocas veces el acto sirvió para unir, aunque fuera por poco tiempo, a todas las tendencias del anarquismo. Hablaron los siguientes oradores: Alberto Ghirardo, Antonio Zúñiga, José de Maturana, Antonio Zamboni, Carlos Balsán, Gabriel Biagiotti, Rodolfo González Pacheco, Salvador Caputto, Renato Ghía, Manresa Herrero, Francisco Sarache, y Antonio Nieves. Al terminar la reunión, proclamó la huelga general que duró desde el día 13 al 17 de octubre, y durante su curso se desarrollaron episodios violentos.

EL ATENTADO DE RADOWITZKY

El año 1909 aún tenía reservado a *La Protesta*, y su caldo de cultivo que era el movimiento obrero, un detonante que tendría honda repercusión por décadas: el 14 de noviembre de 1909, un joven desconocido de 19 años, llamado Simón Radowitzky, lanzó una bomba sobre el coche en el que viajaban el Jefe de Policía, coronel Falcón, y su secretario Lartigau, los que resultaron muertos en el acto.

La excitación que corrió por todos los ambientes y la conmoción que produjo fue enorme. Se suponía que una furiosa persecución contra los anarquistas no se haría esperar. Y fue dura e implacable... *La Protesta*, como lo hemos registrado a través de esta nota, había previsto en diversas oportunidades estos hechos, y los había denunciado a medida que avanzaba la represión. Tal vez por ello, fue la primer atacada...

Debemos auxiliarnos para reconstruir esta parte de nuestra historia social. *Ideas y Figuras*, la revista que dirigía Alberto Ghirardo, así narró los hechos:

La noche del 14 de noviembre, un grupo compuesto con empleados de policía, disfrazados de ciudadanos libres, asaltó el local donde está instalada la redacción e imprenta del diario "La Protesta", destruyendo máquinas, empastelando tipos, secuestrando correspondencia y maltratando a tres personas que permanecían en la casa.

La noche del día siguiente, aparentemente el

mismo grupo, amparados por la sombra de la noche, llevó un ataque al local de la Federación Obrera Regional Argentina, (FORA), cometiendo allí toda clase de atrocidades.

La misma noche, del 15, fue atropellado el local que ocupaba la Sociedad Conductores de Carrros, sita en la Avenida Montes de Oca 972, a una cuadra de la comisaría 26ª, donde se hicieron pedazos los muebles, quemándolos en medio de la calle juntamente a la Biblioteca Social.

Con igual violencia penetraron después en los locales de los carpinteros, Uruguay 155. Igualmente en el local de los zapateros, Sarandí 1115, donde cometieron toda clase de destrozos contra los muebles, escritorios, bibliotecas, ayudados por el vigilante de facción en las máquinas de Humberto Iº y Sarandí, quien facilitó a los asaltantes el machete para romper la cerradura de la puerta.

En el local de Sombrereros, Solís 1769, donde también está instalada la secretaria de la CORA y de otras sociedades, penetró un grupo de particulares y treinta vigilantes con sus uniformes respectivos, quienes, no sólo destruyeron cuanto encontraron a su paso, sino que penetraron en los sótanos en los que el señor Eliseo Carpita tiene instalado un taller de mueblería, y rompieron cuantos muebles encontraron, insultando al señor Carpita "por haber alquilado el local a las sociedades obreras..."

También en el local de México 2070, donde se hallaban instaladas más de 25 secretarías de sociedades obreras, varios asaltantes causaron destrozos considerables y se llevaron cuanto creyeron conveniente.

La represión fue tremenda. Se denunció que solamente en la prefectura marítima, estuvieron 58 detenidos durante cinco días en una pieza de 3 x 4. Los presos argentinos estuvieron encerrados en el transporte de guerra *Guardia Nacional*.

Entre los detenidos a bordo se hallaban varios integrantes de *La Protesta*: Apolinario Barrera, Juan Creaghe, José Maceiras, Alejandro Maino, Mariano Ferrer, Américo Biondi, Rodolfo González Pacheco y Pedro Maino. En el Departamento de Policía: Carlos Balsán, Pedro Vanucci, Francisco López, Albano Rosell, Juan Rivas, Héctor Mattel, Mario Chilettegui, Mariano Folgar, Eduardo Gillimón y muchos otros no identificados; en los primeros días fueron deportados a Europa: Juan Bianchi, secretario de la FORA, Francisco Poggi, Santos Cervoni, Alberto Meschl, Jorge San Clemente, Félix Campos, F. Apellániz y otros.

La Protesta dejó de aparecer mientras duró el terror policial con motivo del asesinato del coronel Falcón. Necesariamente hubo que reparar los importantes daños que sufrieron las máquinas gráficas.

DE NUEVO EN LA BRECHA

El poder de recuperación de los cuadros, que quedaban diezmados tras cada represión, era rápido y seguro. El 16 de enero de 1910 reapareció *La Protesta*. El paladín libertario arrancó vendiendo más ejemplares que antes del asalto: 16.000 por día.

Era evidente que el anarquismo iba alcanzar su climax en este año de la conmemoración del centenario de la independencia. Su popularidad era creciente y su influencia en las masas obreras era prácticamente decisiva. Para responder a esta necesidad de llegar a más lectores, se pensó en ampliar las páginas de *La Protesta* y hacer más tiraje. También se pensó en editar otro diario que apareciera por la tarde.

En este último caso, como el diario se había enriquecido con máquinas de componer Tipograph, este hecho facilitaría la edición de los dos cotidianos, uno a la mañana y otro a la tarde,

'LA PROTESTA'

reitera la vitalidad de la fuerza obrera nucleada en la tendencia libertaria. Fue una revelación la pujanza y madurez con que se encararon los problemas sociales que agitaban a esa época.

1º de mayo: El acto central y las diversas manifestaciones del día tradicional de los trabajadores alcanzó un gran relieve que, evidentemente va en aumento. No hubo choques con la policía. El gobierno observa con atención y reserva. En las esferas oficiales existe sin duda alguna inquietud no manifestada. Y está motivada: el movimiento anarquista crece... crece...

8 de mayo: El ambiente estaba caldeado. Entre los anarquistas había recelo; en el gobierno miedo... Hubo contactos entre ambos extremos: gobierno-FORA. La base del acuerdo que pretendía el gobierno era que no hubiera declaración de huelga. Buscaba ganar tiempo para llegar al Centenario, sin paros ni huelgas. Los dirigentes de la FORA dudaban, y temían ser engañados. Según parecía se descartaba la derogación de la ley de residencia. Pero ocurrió algo imprevisto: la Unión General de Trabajadores complicó el problema. Anunció una huelga general para el 18 de mayo. Nunca se habían adelantado tanto los sindicalistas y socialistas...

La FORA había preparado un mitin para el día 8 de mayo; contra la ley de residencia y por la libertad de los presos sociales. La manifestación fue imponente. El diario *La Argentina* expresó que fue la mayor que hubo en Buenos Aires; El *Giornale D'Italia* calculó en 50.000 los manifestantes; Gilimón, de *La Protesta*, dijo que con la gente que esperaba en la plaza Colón, podía calcularse en 70.000 personas los concurrentes al mitin. Diez tribunas, ante esa muchedumbre, proclamaron la huelga del Centenario. La FORA se había decidido.

La huelga del 18 de mayo sólo podría ser evitada si el gobierno cumplía con las tres condiciones que el público aprobó entre aclamaciones y vitores:

- 1º Derogación de la ley de residencia.
- 2º Libertad de los presos por cuestiones sociales.
- 3º Amnistía para los infractores y desertores militares.

Tal vez si la huelga se hubiera declarado aquel mismo día 8, se hubiera tenido éxito, logrando los objetivos anunciados. Pero el gobierno tuvo una semana de tiempo para decidir... La huelga general para el día 18, hubiera significado el principio de una revolución social; y el gobierno, que hasta entonces titubeaba, se decidió por la revolución preventiva...

13 de mayo: La policía comenzó ese día una gigantesca redada contra los anarquistas, sin que se hubiera declarado el Estado de Sitio, que recién fue anunciado al día siguiente.

Gilimón expresaría al respecto: **El Centenario de la Independencia se convertiría así en fiesta de la autocracia, del absolutismo. Y el 8 de mayo fue el último día en que los anarquistas cantaron libremente su himno de guerra y vitorearon la sociedad futura de amor y de armonía, que es su más caro ensueño...**

Como otras veces, entre los primeros detenidos estuvieron los redactores de *La Protesta* y ahora también *La Batalla*; los integrantes del Consejo Federal de la FORA; comisiones de todos los Sindicatos; prácticamente en pocas horas fueron detenidos todos los militantes conocidos que fueron hallados en locales obreros; a la noche sumaban varios centenares los dirigentes encerrados en diversos lugares.

14 de mayo: Este día fue dedicado, después del "rastrillaje" del día 13, a los asaltos y a las depredaciones. En acción sistemática y planificada,

ya que deberían imprimirse en la misma rotativa. La iniciativa, si bien difícil, no era imposible. Técnicamente no había problemas. Humanamente, menos... Y se produjo el caso único en el mundo hasta esa fecha: el que aparecieran dos publicaciones diarias anarquistas en un mismo país, y en la misma ciudad.

El 7 de marzo de 1910 apareció el vespertino *La Batalla*, hermano menor de *La Protesta*... Se habían designado para la redacción a Teodoro Antilli y a Rodolfo González Pacheco, dos conocidos y capacitados periodistas libertarios. Gilimón lo explica el día 5 de marzo al hacer el anuncio en *La Protesta*.

Entre los compañeros capaces de realizar esta obra (la del nuevo cotidiano), yo no encontré otros más a propósito que González Pacheco y Antilli, pues a sus cualidades de combatientes, reúnen las de no estar sujetos a ninguna otra labor que les impida llevar a cabo ésta.

La organización de las fiestas del Centenario son extraordinarias y fastuosas. El gobierno quiere lucirse ante los representantes de los países que han sido invitados. *La Protesta*, sin embargo, no proclama esa satisfacción, y así lo dice el 16 de marzo de 1910:

Los que gobiernan en 1910 no pueden conmemorar dignamente el hecho de 1810. Por lo que lucran de aquel esfuerzo, pueden hacerlo; pero ellos solos, sin invitar a que los demás se regocijen...

Protestamos contra la conmemoración del centenario de la revolución de mayo, que es conmemoración de libertades, porque la ley de residencia es la negación de esa libertad que se conmemora.

Protestamos contra los que cercenan libertades; protestamos contra las fiestas a celebrarse, porque ellas son un insulto a la miseria de los trabajadores que las costean.

LA REPRESION DEL CENTENARIO

Los hechos se fueron sucediendo sin solución de continuidad. Era como si terminara un ciclo. Como si culminara un largo y agitado proceso, detrás del cual el camino se cerraba lentamente... Los acontecimientos más importantes son los siguientes:

27 de marzo: Se organiza un mitin promovido por los diarios libertarios, que aparecen en la Capital Federal: *La Protesta* y *La Batalla*; lo motiva el hecho de que el primero ha realizado un importante campaña contra los malos tratos en la Cárcel de Encausados, que culmina con la renovación del personal responsable por parte del gobierno. La manifestación la encabezan las banderas de ambas publicaciones, y la compacta multitud cubrió casi un kilómetro. En el acto hacen uso de la palabra: María Collazo, Antonio Zamboni, Rodolfo González Pacheco, Carlos Balsán, Joaquín Huécha y Manresa Herrero. El imponente acto, por su concurrencia, llamó la atención del gobierno.

23 de abril: La FORA realiza su octavo congreso. Asisten 55 organizaciones sindicales. El mismo

LA PRENSA LIBERTARIA DESDE 1897 a 1910

Hemos reunido en lista aparte las publicaciones que aparecieron desde *El Descamisado* (6 de enero de 1879) hasta la fecha en que apareció *La Protesta Humana* (13 de junio de 1897). Nos resta completar la bibliografía incluyendo los que siguieron apareciendo hasta 1910, en que cerramos esta nota. Veamos la lista:

La Autonomía Individual: El N° 2 corresponde el 1º de agosto de 1897. Se edita en italiano y en español. De tendencia individualista.

La Conquista de Roma: En italiano y en español. Se editó el 20 de setiembre de 1898.

Germinal: El primer número aparece el 14 de noviembre de 1898. También de tendencia anti-organizadora. Colaboran como redactores: León Urrutia, Francisco García, Santiago Locascio, G. Montero, y J. Muñoz.

El Rebelde: El N° 7 corresponde al 5 de febrero de 1899. Periódico individualista de larga duración. Redactor principal: José Reguera.

El Ideal Anarquista: Se publica el 1º de mayo de 1899.

La Nueva Humanidad: Se editó el 1º de abril de 1899, con la dirección del doctor Emilio Z. Arana.

Rojo y Negro: Se publicó en Bolívar, en el año 1899, como órgano de la Agrupación Libertaria local.

El Escalpe: Se editó el 27 de agosto de 1899.

La Ciencia Social: Revista importante en la época. Aparecía a fines de 1899, bajo la dirección de Fortunato Serantoni.

La Nueva Era: Revista que apareció en 1899. El N° 3 corresponde al 1º de diciembre. La dirigió Santiago Locascio.

Los Tiempos Nuevos: Revista quincenal que se editó el 1º de setiembre de 1900, con la dirección de Félix B. Basterra.

El Trabajo: Se publicó allá por 1901, bajo la dirección de Florencio Sánchez y Pascual Guaglianone.

El Alba del Siglo XX: Se editó el 31 de diciembre de 1900.

La Nuova Civiltà: De tendencia individualista. Se editó el 27 de enero de 1901.

La Voz del Esclavo: Se publicó en Chivilcoy en 1902.

El Sol: Apareció en 1899 y prolongó su vida hasta los primeros meses de 1903, bajo la dirección de Alberto Ghirardo.

Vida Nueva: Revista dirigida por Pascual Guaglianone. Aparece en Buenos Aires el 15 de setiembre de 1903.

Martín Fierro: Semanario dirigido por Alberto Ghirardo. Aparece en marzo de 1904. Después pasará a ser Suplemento de *La Protesta*.

Libre Examen: Dirigido por R. Elam Ravel. Semanario ilustrado que se editó desde el 19 de julio de 1904.

Las Nuevas Ideas: Editado en Tucumán el 1º de setiembre de 1904.

Aurora Social: Se publicó en Rosario en el año 1904.

El Rojo: Editado en Rosario en 1905.

L'Agitateur: Publicado en Bahía Blanca en 1905. Tendencia individualista.

Futuro: Editado en Tandil en el año 1905.

Nuevas Brisas: Publicado en Rosario en 1905.

Fulgur: Publicación redactada principalmente por Mariano Forcat. Apareció el 18 de marzo de 1906.

Labor: Redactor principal Federico Gutiérrez. Se publicó desde el 1º de abril de 1906.

Los Nuevos Caminos: Dirigido por José de Maturana. Apareció en 1906.

Germen: Revista Popular de sociología. Desde el 1º de octubre de 1906/1909.

El Rebelde: Publicado en Rosario en el año 1906.

Clarín: Redactores principales Enrique García Thomas y José María Acha. Se publicó en Rosario en 1906.

El Proletario: Editado en Córdoba. Apareció el 18 de marzo de 1907.

El Más Fuerte: Revista publicada en la Capital el 1º de mayo de 1907.

La Mentira: Se publicó desde el 4 de mayo de 1907.

Luz y Vida: Editada desde el 8 de junio de 1907.

J'Accuse: Apareció el 20 de julio de 1907. Número único.

Boletín Mensual de la Escuela Moderna de Buenos Aires: Desde 1907.

Letras: Revista mensual. Redactores Julio R. Barcos, José de Maturana y Mario Chiloteguy. Apareció en julio de 1907.

Luz al Soldado: Publicación antimilitarista. Se editó en 1907.

Via Libre: Se publicó en Rosario en el año 1908.

Ideas: Editado en La Plata por Fernando del Intento y otros. Apareció quincenalmente en diciembre de 1908.

Germinal: Se publicó en San Pedro en el año 1908.

La Lucha: Editado en Tucumán en 1908.

Pensamiento Nuevo: Publicado en Mendoza en el año 1908.

La Ráfaga: Editado en Paraná el 15 de julio de 1908.

Tierra: Publicado en Chacabuco en el año 1908.

El Cuartel: Apareció en la Capital en marzo de 1909.

Vibraciones: Periódico quincenal editado en La Plata. Junio de 1909.

Iconoclasta: Apareció en la Capital el 11 de noviembre de 1909.

El Pensiero: Director Igidio Panella. Revista semanal. Editóse en 1909.

Germinal: Editado en Tucumán en 1909, el 1º de mayo. Número único.

El Precursor: Se editó en Chacabuco en 1909.

El Rebello: Semanario dirigido por Luigi Mascherini. Se editó en 1910.

El Hombre: Publicado en Mar del Plata. Redactor: Bassora.

Campana Nueva: Editado en la ciudad de San Pedro, en 1909.

Ideas y Figuras: Revista de larga duración dirigida por Alberto Ghirardo hasta su viaje a España en 1916. Fue fundada el 13 de mayo de 1909.

'LA PROTESTA'

actuaron hordas patriotas y la policía. Mientras las fuerzas del orden detenían a todas las personas sospechosas de ser anarquistas, y prestaban a los grupos nacionalistas, lo que ahora se llama apoyo logístico, éstos asaltaban La Protesta, destruyendo maquinarias, muebles e instalaciones. En la misma forma procedieron con La Vanguardia, el órgano socialista que en otras ocasiones no fue atacada. La misma destrucción llegó a todas las sedes sindicales.

Fueron unos días dramáticos y tremendos, en el que las fuerzas nacionalistas —con auspicio y apoyo oficial— fueron dueños de la calle, y tuvieron a su merced destruir bienes ajenos, reunidos por el esfuerzo de años de obreros de todos los oficios.

DESPUES DE CIENT AÑOS... SIN LIBERTAD

Queremos citar algunos antecedentes que brevemente explican parte del proceso: El Partido Socialista, siempre moderado y legalista, sufrió como los otros sectores revolucionarios, sin merecer tal castigo. Así lo expresa en un manifiesto:

Apenas dictado el Estado de Sitio, recibieron una circular policial prohibiéndole ocuparse del movimiento obrero o de clases sectarias, de cualquier clase que fuesen. Y momentos después era incendiada una imprenta en la ciudad de Buenos Aires, y el local de nuestro diario "La Vanguardia", que respetuoso del tradicionalismo sincero de muchos ciudadanos había combatido el propósito de perturbar las fiestas con agitaciones extemporáneas, era asaltado por turbas salidas de los clubes y garitos elegantes, de los colegios de los frailes y de la comisaría de investigaciones, esa tenebrosa repartición titulada por sarcasmo de ORDEN SOCIAL.

También la C.O.R.A. formuló su pensamiento en una declaración publicada en los periódicos La Confederación y La Acción Socialista, en ocasión del 1º de mayo. Extractamos algunos fragmentos:

La única celebración que podemos hacer en las fiestas centenarias es que ellas sean el motivo para que se consagre la conquista de una libertad. ¡SERÁ ASI QUE LA LIBERTAD SE CONMEMORARA CON LA CONQUISTA DE MAS LIBERTAD!

... Pero resultó la voz del proletariado como el tañido de una campana de madera.

Y advertía que si no se escuchaba el reclamo de los trabajadores, ... la huelga general estallaría en las vísperas del 25 de mayo, como un mentis a cuantas libertades quieren celebrarse y exhibirse ante el mundo civilizado.

Eduardo G. Gillimón, que dirigió La Protesta en varias oportunidades, nos cuenta en Hechos y Comentarios:

No; las turbas del 14 de mayo y días siguientes, no estaban animadas de sentimientos patrióticos. Fueron la acción deliberada y fría, el plan metódico, el cálculo previsor, los que las movieron y animaron.

Obra policial, encabezada por la policía, consentida y estimulada por las autoridades policia-

les; tuvo el propósito de aterrorizar a los trabajadores impidiendo que éstos, movidos o impulsados por la solidaridad, respondieran a las prisiones y declaración del Estado de Sitio, con el paro general.

Era preciso impedir a todo trance que hubiese huelga, para que las fiestas del Centenario se realizaran tranquilamente... Y se organizó el terror, como se organiza la caza del zorro...

Razón tenía Gillimón. La certificación de este caso, la encontramos a través de Sebastián Marotta, el destacado militante gráfico, de dilatada actuación sindical, secretario en otras épocas de la FORA del décimo y de la USA posteriormente, que lo narra en El Movimiento Sindical Argentino; su génesis y desarrollo. Dice así, al referirse al asalto al local de México 2070:

A los gritos de MUERA EL ANARQUISMO, ABAJO LA HUELGA, MUERAN LOS OBREROS, alternados con vivas a la patria, la ley de residencia y con tiros al aire, la manifestación inició su ataque contra las puertas del local.

Habían transcurrido escasos minutos cuando, desde la azotea, partieron algunos disparos de revólver. La horda, que hasta ese momento había actuado sin dificultades, dispersóse aterrorizada. En su huida, abandonó tres heridos, uno de ellos grave.

Pasado el primer momento, algunos manifestantes, reorganizados, volvieron a situarse frente al local obrero.

¡Eh, muchachos, este día va a ser memorable!... —decía el comisario seccional, en tanto los palmeaba cariñosamente— dense una vuelta más tarde, que no será inútil. Hay que acabar con esta gente...

También fueron atacadas librerías. La de Bautista Fueyo, conocido editor libertario, ubicado en Paseo de Julio, fue una de ellas. Así lo cuenta Marotta:

Luego de destruir sus puertas, rociar con que rosene y bencina sus instalaciones, prendieronle fuego por todos los costados. Fueyo se defendió, sin embargo, como pudo. Hirió a varios de los atacantes y resultó a su vez herido. Lesionado, fue detenido, mientras los destructores de su librería y heridores quedaban libres. Su compañera e hijos, en el estado lamentable en que habían quedado con la dramática escena, angustiados, debieron pasar la noche a la intemperie, presenciando cómo las voraces llamas consumían sus bienes familiares.

El lunes 16 de mayo, las hordas todavía estaban activas. Se juntó una multitud incendiaria y propuso ir a los barrios del sur, donde tenían su sede los sindicatos de Conductores de Carros, Metalúrgicos, Aserradores, Construcciones Navales, etcétera.

Decididos se dirigieron hacia Boca y Barracas. Pero la columna tuvo una interrupción. El doctor Juan Balestra, que había participado en anteriores ataques, llegó con apuro para avisarles: que en la Boca y Barracas los obreros estaban esperándoles y que hasta las mujeres les echarían desde las azoteas agua hirviendo. Esta advertencia fue como una ducha helada... La idea de que los trabajadores de esos populosos barrios pudieran defender sus locales, sumió a la ardorosa manifestación en un estado de profunda decepción.

Agrega Sebastián Marotta: Esta escena fue repetida la noche siguiente. El comisario de la sección 26ª había ordenado previamente a sus subalternos que desalojaran de los almacenes y bares a todo grupo obrero y condujeran detenidos a los que encontrasen por los alrededores del local de Conductores de Carros...

Y, finalmente, así cuenta Marotta el incendio de La Protesta y el asalto a La Vanguardia:

Para dar cuenta de los diarios y locales obreros formóse una muchedumbre de gente adinerada, diputados, empleados de gobierno, sirvientes, policías y militares. La encabezaban el barón Demarchi, el doctor Aubone, el capitán Lara, los diputados Carlos Carriés, Juan Balestra, Pedro Luro, el comisario Reynoso, y el estudiante Alonso Criado. Sus primeros pasos fueron dirigidos hacia "La Protesta" en la calle Libertad 837. Una vez frente al diario anarquista, la multitud, frenéticamente exaltada, destruyó las puertas con los machetes de los vigilantes y, segura de que no hallaría resistencia, atacó las inermes máquinas de imprenta, los muebles, las máquinas de escribir, los libros, etc. Luego, prendieronle fuego. Las llamas implacables eran saludadas alegremente por los incendiarios, que agitaban galeras, bastones, sobretodos, en infernal gritería de vivas a la patria y muéras al anarquismo.

La policía expectante y risueña; las damas, dulces y caritativas, cercanas al lugar de los sucesos, gozaban históricamente con el espectáculo.

Después del incendio de "La Protesta" sólo quedaban paredes ennegrecidas. Suerte semejante corrieron las oficinas del diario "La Batalla", cuyo nombre era coreado a modo de estribillo.

Consumada esta obra destructora, la patriótica muchedumbre dirigióse con el mismo coraje rum-

LOS DIARIOS LIBERTARIOS EN EL MUNDO

Han existido en lo que va de este siglo algunos diarios al estilo de La Protesta. Exclusivamente en Argentina y en España. Ninguno de ellos alcanzó tanta longevidad ni repercusión, a través de largos períodos, como el cotidiano de la Argentina. Haremos un listado de ellos; solamente no incluimos los que aparecieron diariamente por corto tiempo. Estos son los nombres y colaboradores:

La Protesta: Inició su brega periodística el 13 de junio de 1897. Como diario desde el 1º de abril de 1904. Los demás detalles están incluidos a lo largo de la nota que se publica.

La Batalla: Fue hermano gemelo de La Protesta en 1910. Apareció como diario vespertino, desde el 7 de marzo de ese año, hasta su clausura y destrucción el 13 de mayo del mismo año.

Buenos Aires: Apareció como diario, bajo la dirección de Alberto Ghirardo, el 1º de junio de 1908. Vivió poco tiempo. Era de carácter crítico y literario, con tendencia libertaria. Colaboraron: Más y Pi. José de Maturana, Julio R. Barcos, Antonio Monteavaro, etc.

Tribuna Proletaria: Diario de la mañana, subvencionado por varios sindicatos de la FORA, que aparece el 29 de julio de 1919. Se editó hasta el 30 de marzo de 1930. Redactores: Alberto S. Bianchi, Mario Anderson Pacheco, Teodoro Antillín, Rodolfo González Pacheco.

Bandera Roja: Se publica en Buenos Aires desde 1919. Diario anarco-bolchevique fundado por el Grupo Editor de La Rebelión, de Rosario.

Tribuna Obrera: Sustituye momentáneamente a La Protesta, mientras subsisten las dificultades para su edición. Se publica desde el 20 de setiembre de 1920 hasta el 4 de setiembre de 1921.

Bandera del Pueblo: Diario obrero de la mañana. Apareció desde octubre de 1920 a abril de 1921. Redactores: David Valdés, José González Lemos, Jorge Rey Villalba, Teófilo Dúctil.

bo al diario socialista "La Vanguardia", situado en la calle Defensa 888.

Ninguna consideración mereció a los manifestantes la campaña contraria a la huelga realizada por el órgano socialista. Sin discriminación, asaltó sus oficinas, destruyó sus muebles, linotipos, máquinas de imprimir, etcétera, y concluyó llevándose la biblioteca. A una increpación del doctor Juan B. Justo al comisario Reynoso, que presenciaba la escena, para que contuviera a la dorada turba incendiaria, entre risueño y alegre, éste contestaba: Los muchachos están entusiasmados...

En respuesta a una protesta formulada por el doctor Justo —director, en esas circunstancias, de "La Vanguardia"— ante el jefe de policía, coronel Dellepiani, éste ofreció pagar con fondos de la repartición los destrozos causados al diario socialista. De ello inferíase la participación policial en los sucesos.

¡Qué razón tenía Eduardo G. Gillimón! El patriotismo no era espontáneo. Estaba prefabricado por la policía...

Lo cierto es que con la represión del Centenario se cerraba un importante capítulo en la historia social del país, y para los anarquistas se había cumplido una etapa fundamental imperecedera.

UNA NUEVA LEY REPRESIVA

A fines de junio de 1910, estalló una bomba en

El Trabajo: Apareció como diario el 5 de setiembre de 1921 y se publicó hasta el 23 de marzo de 1922, editado por el Grupo de Bandera Roja.

Bandera Proletaria: Fundado el 1º de setiembre de 1922 como portavoz de la USA y continuación del semanario Unión Sindical. Redactores: Sebastián Marotta, Luis Lotito, Eduardo Peyreya, Augusto Pellegrini, Fortunato Marinelli y J. A. Silveti.

A la lista criolla, que ya consignamos, agreguemos la peninsular:

El Productor: Apareció como diario en Barcelona durante algunos meses. Su primer número se editó el 1º de febrero de 1887. Posteriormente siguió apareciendo en forma semanal. Brillantes periodistas hispanos libertarios colaboraron en diversos períodos. Entre otros: Anselmo Lorenzo, Tárria del Marmol, Rafael Farga Pellicer, Antonio Pellicer Paraire. Esta historia lo ubica como el primer diario libertario del mundo.

Solidaridad Obrera: Durante la República apareció como diario en Barcelona, como portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.). En el período de la guerra revolucionaria 1936/39, tuvo una extraordinaria difusión. La dirigieron Jacinto Torhyo, José Vladu y otros.

En ese período, con el mismo nombre, se editaron también en Gijón, Bilbao y Valencia, con carácter de diario.

C.N.T.: Apareció en Madrid durante la República como portavoz de la C.N.T. Regional. Colaboraron en redacción García Pradas, Ramón J. Sender, Eduardo de Guzmán, José Ballester, García Oliver.

Fragua Social: Se editó en Valencia como diario durante el período de la guerra. Entre otros la dirigió Manuel Villar, recientemente fallecido en la Argentina.

Castilla Libre: Apareció en la capital de España como diario libertario durante el período de la República. También colaboraron Arturo de Guzmán y José García Pradas.

'LA PROTESTA'

el teatro Colón, en una butaca vacía. Sólo hubo heridos de poca importancia. Algunos mal pensados dijeron que la bomba la puso la policía... Hubo dos procesados, que el juez dejó en libertad por falta de méritos. Declarados inocentes Romanoff y Denuncio, los anarquistas detenidos como presuntos autores, las suspiciencias corrieron...

Al siguiente día, 27 de junio de 1910, es convocada de urgencia la Cámara de Diputados. Se considera una nueva ley baldón. Parece que no alcanza con la de residencia.

La ley de defensa social, que así se llamará en lo sucesivo, siguió un trámite super veloz. En horas fue redactada, sometida a la Cámara, es-

Ultima edición del Suplemento mensual de "La Protesta", que después de cumplir una función de importancia, se transformó en revista.

PRECIO: 10 CTS SUPLEMENTO SEMANAL PORTE PAGO

Boletines y Anuncios: PAGO 1.000

Trimestre 3.000 - 6.000 - 9.000

Trimestre y año: M. TRASSERTE

CINCO AÑOS DE VIDA

El Suplemento de LA PROTESTA se transformó en revista.

En sus cinco años de vida, el suplemento de "La Protesta" ha cumplido una función importante. Desde su nacimiento en 1905, ha sido un instrumento de lucha y de propaganda para el movimiento obrero y anarquista. Ha publicado numerosos artículos de fondo, informes y documentos que han servido para esclarecer la conciencia de los trabajadores.

En estos cinco años, el suplemento ha sufrido varias transformaciones. Ha pasado de ser un simple suplemento a una revista independiente. Esto demuestra la vitalidad y la importancia que ha alcanzado el movimiento que representa.

El futuro del suplemento es optimista. Se espera que siga cumpliendo su función de manera eficaz y que siga sirviendo de instrumento de lucha para el pueblo trabajador.



El proletariado internacional duerme ¿hasta cuándo?

Un anarquista medieval

Peter Cheichiky

El anarquismo medieval es un concepto que se refiere a la forma de anarquismo que existió en la Edad Media. Se caracterizó por la ausencia de un poder centralizado y por la existencia de comunidades autónomas que se gobernaban por sí mismas.

Este tipo de anarquismo fue muy común en las zonas montañosas y rurales de Europa. Los habitantes de estas zonas se organizaban en comunidades que tenían sus propias normas y leyes. Estas comunidades se defendían por sí mismas y no estaban sometidas a ningún poder externo.

El anarquismo medieval fue una forma de vida que se basaba en la cooperación y la solidaridad. Los miembros de la comunidad se ayudaban mutuamente y compartían los recursos. Este tipo de vida fue muy común hasta el surgimiento del feudalismo y del Estado moderno.

tudiada en comisión, aprobada por las dos ramas del Poder Legislativo y promulgada por el Ejecutivo. Semejante a cuando se aprobó la ley 4144.

Ello hará decir a Gilimón: ... el Congreso vota apresuradamente la ley de defensa social, resumen de los diversos proyectos de ley que esperaban ser discutidos. Se aprueba todo con prisa, tomando un artículo de aquí, otro de allá, y formando un conjunto incongruente y confuso...

La nueva ley liquida los derechos de reunión, de asociación, de manifestación; anula la libertad de prensa; las viejas libertades de que blasonaban los argentinos, el Parlamento se las ha transferido a la policía...

Las penalidades son extraordinarias. Desde arrestos por seis meses a un año, a 20 años de prisión, o por tiempo indeterminado, para los considerados delitos mayores, que pusieren en peligro la vida de personas; pero todavía más: la pena de muerte, si existiera un delito que ocasionara la muerte de alguna persona. Los articulados de la ley son muy extensos, tienen cualquier alcance, penalidades que parecen un Código Penal completo... Minuciosa y completa. Hasta prevé lo siguiente: los cómplices o encubridores serán castigados con la mitad de la pena establecida para los autores principales...

Además de las leyes de excepción, estaban las prisiones y deportaciones. Veamos un detalle al azar:

Confinados en Ushuala, mientras dure el Estado de Sitio: Ibañez, Godoy, Antilli, González Pacheco, Balsán, Caporaletti, Barrera, Torres, del Valle, Leandro, Zárate, Luque, Sturla, Courtis, Sumiza, Bongiorno, Bracamonte, Netto, Devoto, Arcidíacono, P. López, Blanchini, Siciliano.

Deportados, entre otros: Zambursky, Gilimón, Zerazvosky, Nozaleza, Wisman, Maceira, Zoby, Rigual, Popoff, Nieves, Surkin, Garrido, Cohan, Carretero, Rosenthal, Zamorano, Piccinini, Loredo, Parissi, Manresa Herrero, Pugliese, A. Fernández, Zamboni, Hucha, Galea, Gil, F. López, Troncoso.

La nueva ley, y la aplicación de la de residencia, así como los sucesos del Centenario, han tenido amplia repercusión internacional. En Francia, España, Italia, Suiza, Brasil, la prensa se ocupa de los hechos, y algunos lugares se han establecido comités de solidaridad con el proletariado argentino.

Los festejos del Centenario debieron realizarse bajo el signo de la zozobra y la inseguridad. Buenos Aires parecía un cuartel. Más de 2.000 detenidos y deportados eran los anarquistas eliminados de su actividad orgánica. Sin embargo su gravitación en la vida social del país, subsistía. Extremas precauciones se tomaron para culdarlos en su cautiverio.

Mientras tanto, la Infanta Isabel, y tantas personalidades de todo el mundo que concurrieron a las fiestas del Centenario, habrán observado el aire cargado de malos presagios y el nerviosismo de los funcionarios del protocolo... Además algunos gremios en huelga, el estado de sitio, falta de iluminación en los actos. ¿Suficiente...? Todavía estaba el eco de los núcleos de "patriotas" gritando por las calles: ¡Abajo los trabajadores!... ¡Mueran los anarquistas!...

La intención ha sido suprimir destruyéndolo al movimiento multitudinario influenciado por los anarquistas, que no sólo controlaban millares de obreros organizados, sino que poseían otros grupos activos que editaban dos diarios e infinidad de periódicos. ¿El golpe habrá sido decisivo?... El interregno se inicia. ¿Volverá La Protesta a expresar la palabra de los libertarios?... Lo sabremos pronto. Cuando indiquemos en una próxima nota la fecha y hora de la recuperación. ♦

Ultimo número del Suplemento semanal de "La Protesta"

LA PROTESTA

PORTIF PAGO SUPLEMENTO QUINCENAL

AÑO VI

Edición Aires, 20 de Junio de 1907

N.º 265

La justicia del Estado de Massachusetts.



Quiso ser conocida al mundo a través del proceso contra Sacco y Vanzetti.

Carátula del suplemento quincenal de "La Protesta" que apareció desde 1927.

por Fernando Quesada

'LA PROTESTA'

una longeva voz libertaria



Cortejo que acompañó a Emilio López Arango, director de "La Protesta", asesinado como consecuencia probable de las luchas internas entre los anarquistas.

Debíamos a los lectores decirles en qué momento se produjo la recuperación de La Protesta; de qué día y de qué año . . . Porque la "limpieza" de anarquistas fue total; además de otros parientes de la época: socialistas, sindicalistas . . . La represión del Centenario marcó una época.

Durante el interregno hubo varios intentos para editar el diario de los libertarios. Lo comentaremos más adelante. Lo destacable es la tenacidad y consecuencia de estos hombres que no se daban por vencidos.

'LA PROTESTA'

rez y contribuyendo el que esto escribe a su redacción. Debió ser un semanario, pero los acontecimientos —secuestro de una parte de la tirada del primer número, deportación de Borobio y prisión de Suárez— lo impidieron.

Después de haber salido irregularmente, más o menos tres números, pasó por voluntad nuestra, a poder de Barrera, —desentendiéndome yo del todo— quien, recién regresado de Tierra del Fuego, había dado por terminada su participación en el proyectado diario "Alberdi".

Por ese tiempo, es decir en enero de 1911, por iniciativa de "La Familia Universal" que se hizo eco de la propaganda de "El Libertario" que desde su segundo número abogaba por la constitución de una alianza de grupos, se fundó el primer Comité de Relaciones, el que se hizo cargo de la edición de aquél desde el quinto número, administrándolo Barrera, a quien ayudaba Criado y otros camaradas.

La marcha de "El Libertario" fue próspera desde el principio. Su vida estaba asegurada, pero entre la colectividad se hacía cada día más necesaria la aparición de "La Protesta". Fue en estos momentos que Barrera, después de haber consultado con Balsán y otros camaradas, decidió por cuenta propia, según me lo comunicó, hacer "La Protesta", matando "El Libertario" para lo cual creyó prudente consultar mi opinión, ya que había sido yo uno de los fundadores de éste.

El número inicial —de "La Protesta"— debió haber aparecido el 1º de mayo de 1911, pero como es sabido, fueron secuestradas las planchas de la imprenta de Lomas de Zamora y aprehendidos Barrera y quince compañeros más.

Fue en ese tiempo que, sin tener yo ninguna participación en estas cosas, me vi obligado a emigrar, después que la policía asaltó mi domicilio...

El número subsiguiente de "La Protesta", cuyo importe me fue entregado por el compañero García, fue editado en Montevideo por Balsán y remitido a éste por Llorca...

Ya hemos explicado que La Protesta siguió saliendo. Esta vez en gran medida a que las operaciones las dirigió el escurridizo trabajador clandestino y experto en ardid antipoliciales: Apollinario Barrera.

Los colaboradores en la redacción fueron un equipo de alto nivel intelectual y periodístico. Son ellos: Manuel Moscoso (Iván), Julio R. Barcos, Fernando del Intento, Renato Ghia, Juan E. Carulla, Benjamin B. Luquez, Florencia González, Albino Dardo López, Joaquín Hucha, Teodoro Antilli, Manresa Marrera, Claudio Martínez Paiva, Gabriel Blagiotti, Eduardo G. Gilmón. Desde Roma: Aristide Ciccarelli; desde París: Alejandro Sux.

Deseamos expresar algo a propósito de Alejandro Sux, que espaciará desde ahora su colaboración con La Protesta:

Escritor y periodista; suponemos que nació en la Capital en el año 1888; hijo del coronel Alejandro Daudet, su nombre verdadero es Alejandro Daudet; dirigió la revista Germen entre 1906-09; publicó varios libros y una revista llamada La Ilustración Andina hasta 1908; fue corresponsal de La Prensa en Francia durante la primera guerra mundial; fundó en París la revista Ariel; colaboró con Rubén Darío en la revista Mundial; durante muchos años residió en diversos países: EE. UU., Francia, España, Uruguay, Suiza; sin pretender agotar su producción en libros, citemos: Cantos de Rebelión, Amor y Libertad, Bohemia Revolucionaria, Cuentos de América, y otros.

Queremos también señalar del Grupo Editor a



Mitin de la Federación Obrera Local Bonaerense, en Plaza Constitución, en una reunión parcial con motivo del 1º de mayo de 1915.

Fernando del Intento, como militante singular; poeta y periodista, nacido en Buenos Aires el 22 de setiembre de 1886; desde joven vivió en La Plata donde se vinculó a los ambientes obreros de Ensenada; después se integró en el movimiento libertario, iniciando su producción poética y la edición de la revista Germen, que dirigían en la Capital Alejandro Sux y Santiago Locascio, desde 1906; fundó y dirigió el periódico Ideas en 1919, del que se editaron 144 números, hasta 1925; dirigió también el quincenario La Marcha. En 1927 publicó un volumen de versos Libro del hombre; en 1919 el opusculo ¡Salud, oh tiempos! y en el año 1920 un folleto Ideas; falleció en La Plata el 20 de abril de 1948.

Una nota de tono dramático se produjo el 24 de setiembre de 1913: en lamentable accidente ferroviario, fallece Constantino P. Panizza, a la sazón redactor de La Protesta y secretario general de la FORA. Había militado en la Federación Obrera Rosarina. El entierro fue una elocuente demostración de dolor, ya que el joven dirigente era muy querido en los ambientes obreros y libertarios.

PROCESO A ANTILLI Y BARRERA

El 14 de noviembre de 1913 se publicó en La Protesta un artículo firmado por Teodoro Antilli titulado Radowitzky. El hecho no pasó desapercibido para la policía que seguía atenta la actuación de los anarquistas.

Se allanó el local del diario; hubo secuestro de

ejemplares; se detuvo a Antilli, que figuraba como director; y también a Barrera, que era el administrador en esa oportunidad.

Se les inició proceso por apología del crimen, a raíz del comentario hecho en el citado trabajo de Antilli, refiriéndose al artículo al atentado de Simón Radowitzky contra el coronel Falcón. Finalmente se les condenó a tres años de prisión a Teodoro Antilli, y a un año y medio a Apollinario Barrera.

Estaba detenido en aquellos momentos Florencia González, de Chacabuco, a quien después de allanarse su imprenta, donde editaba El Combate, la policía lo detuvo y le aplicó la ley de defensa social. Aunque significara una manifestación de egoísmo, el preso experimentó disimulada contenteza: le traían dos compañeros de celda...

Sobre la base de luchar por la libertad de los tres procesados se formó un comité que realizó una activa campaña. Los esfuerzos resultaron inútiles. Los tres presos debieron cumplir íntegramente sus condenas. Sin duda, desde el Centenario, la vida se hizo difícil para los libertarios que seguían en libertad... y la perdían.

Tratemos de ubicar la personalidad de los dos procesados:

Teodoro Antilli, nacido en San Pedro, provincia de Buenos Aires, el 27 de julio de 1883; periodista nato; colaboró en las revistas Fray Mocho y también en Mundo Argentino; estando vegetando en su vida pueblerina, una conversión asomó en su existencia: pasó de oficial de policía que era entonces, a militante anarquista; ahí mismo, en

Solamente un año y dos días debieron cubrirse, en intensa y esforzada faena, para que el Grupo Editor se rehabilitara, a medias, y publicara La Protesta. Vayamos concretamente a cómo ocurrieron los hechos. El primer número, después de la clausura el 14 de mayo de 1910, fue el N° 1.899, editado en Montevideo el 15 de mayo de 1911. Los números siguientes fueron apareciendo en la Capital, semanalmente, en forma clandestina. La imprenta seguía semidestruida y la ley de defensa social, que ya hemos explicado anteriormente, en plena vigencia.

Este vía crucis para editar el vocero libertario se prolongó hasta el 8 de junio de 1912, alcanzando el N° 1.935. Prácticamente el diario anarquista dejó de aparecer, reiteramos, desde el 14 de mayo de 1910 al 15 de mayo de 1911. Poco tiempo, en relación a la razzia generalizada que diezmó al Grupo Editor, a sus paqueteros en el interior y sus colaboradores en la Capital.

El periódico apareció en formato tabloide. Su tiraje alcanzaba de 7.000 a 10.000 ejemplares por edición. Su financiación resultaba difícil, ya que se habían suprimido los avisos que se publicaban cuando era cotidiano. Estas entradas se reemplazaron con festivales a beneficio, que organizaban grupos amigos de La Protesta, por medio de picnics en la Isla Maciel, donde concurrían millares de personas; o funciones teatrales en diversos locales; y además, la venta del periódico y donaciones voluntarias.

No lo hemos explicado, para no complicar el entendimiento sobre la continuidad del diario. Entre los intentos que se hicieron para reaparecer con La Protesta, se hizo uno en Montevideo, donde logró publicarse desde el 20 al 25 de junio de 1910. Con ese motivo hubo un proceso a Grau, Salvá y Arin, por editar el diario bajo estado de sitio. La policía no perdía pisada a los activos libertarios...

LOS LIBERTARIOS NO SE ACHICAN...

Retornemos a la historia aproximadamente cronológica, después de los sucesos ocurridos durante el Centenario.

Ya hemos señalado algunos de los intentos que se hicieron para que reapareciera La Protesta. El golpe había sido grande. Todos los cuadros quedaron deshechos. Desde el mismo mes de mayo, al día siguiente de las detenciones, ya se estaban haciendo los cálculos de cómo reestructurar al movimiento con los que quedaban, porque muchos habían sido deportados. Había que pensar en nuevos hombres, en la reserva...

Los anarquistas no se amillanan. El 6 de noviembre de 1910, aparece en Buenos Aires un nuevo periódico. Se llama El Libertario. ¿Pretende reemplazar a La Protesta?... Las autoridades no lo piensan dos veces. Sus redactores son procesados, algunos deportados. Desde el N° 2 debió aparecer clandestinamente. Se publicaron 8 números. Juan E. Carulla, uno de sus fundadores, así lo explica:

El periódico El Libertario fue fundado y redactado por José Borobio, Jaime Morillo, Jesús Suárez

'LA PROTESTA'

San Pedro, comenzó sus actividades; nace su hermandad con González Pacheco: fundaron *Germinal*, en 1908, después *Campana Nueva* y en esas publicaciones comenzó a manifestarse el estilo periodístico brillante de ambos; ya en 1910, estando en *La Protesta*, Antilli y su amigo González Pacheco, fueron designados directores de *La Batalla*, el nuevo diario que venía a reforzar la prédica libertaria; Antilli colaboró también en *La Obra* y *La Antorcha*, así como también en otras publicaciones; muchos de los trabajos dispersos de su corta vida —murió en Buenos Aires el 8 de agosto de 1923— fueron reunidos y publicados por *La Antorcha* en un volumen titulado ¡*Salud a la anarquía!*; como periodista libertario cumplió una etapa breve pero intensa; tenía estilo poético, incisivo, vibrante.

Apolinario Barrera había nacido el 23 de julio de 1877. Desde principios del siglo —después de dejar su carrera naval— se dedicó a actuar en el movimiento obrero; estuvo encarcelado varias veces; fue administrador de *La Protesta* en varios periodos; era un activo organizador y en varias ocasiones salvó al diario de un colapso económico; organizó e intentó la fuga de Radowitcz desde el presidio de Ushuaia en 1918; siendo detenidos ambos en aguas chilenas a un paso de la libertad; cumplió un año de prisión en Río Gallegos por este hecho; en los últimos años —sosegado un poco de su incansable militancia— desempeñó el cargo de intendente general del diario *Crítica*. Falleció en Buenos Aires el 29 de noviembre de 1944.

Por aquella época existía en el país una Federación de Agrupaciones Anarquistas. Esta entidad eligió a Alberto Ghirardo como delegado de la Argentina, para concurrir a Londres, donde se realizaría un congreso anarquista internacional, al que habían sido invitados.

La Protesta, en principio, no apoyó a la candidatura; tampoco se opuso. En cambio, *La Rebelión*, de Rosario, se declaró contraria al envío de Ghirardo como delegado.

Los incidentes y las discusiones menudearon en todos los ambientes libertarios. Las polémicas se generalizaron. Esta situación de visible desacuerdo llevó a Ghirardo a renunciar a su candidatura. Solidarizándose con él, renunciaron Julio R. Barcos y Juan E. Carulla a *La Protesta* y al movimiento.

Santillán, en el citado trabajo escrito en 1927, se expresa así: El congreso de Londres, que no se llevó a cabo a causa del estallido de la guerra, marcó el apartamiento de los elementos intelectuales en el anarquismo de la Argentina; y agrega más adelante: son muy raros, casi ninguno, aquellos escritores, poetas y periodistas, que apoyaron la candidatura de Ghirardo al congreso de Londres, los que quedaron en el movimiento.



Portada de la publicación libertaria "Via Libre", con un retrato de Florencio Sánchez, de febrero de 1921.

DE NUEVO "LA PROTESTA" TODOS LOS DIAS...

El 20 de julio de 1913 aparece de nuevo *La Protesta* diariamente. El golpe acusado en el Centenario ya fue dejado atrás... Había culminado el arreglo y reconstrucción de la máquina rotativa y las Tipograph. El diario apareció en 8 páginas formato tabloid. El antiguo vocero anarquista había superado una etapa difícil. Los artifices de este nuevo milagro, estaban alegres, optimistas. Aunque fuesen pasajeras esas explosiones de júbilo, había que admitirlas. Tonificaban el ánimo, y daban lugar a que las tensiones aflojaran...

Porque no había más respiro: en el horizonte se avecinaba la primera guerra mundial, la *Semana Trágica*, la revolución rusa... Y *La Protesta* quería seguir en su puesto de vigía...

Señalemos quienes integraban el Grupo Editor a fines de 1913: Florentino Gribaldi, Bautista V. Mansilla, Albino Dardo López, Salvadora Medina Onrubia, Pierre Quiroule, Pedro Malno, Julio Amor, Gabriel Bialgotti, León Roch Naboulet, Benito Olabuenaga, Enrique Nido, López Azcona, Teodoro Antilli desde la cárcel, y Rodolfo González Pacheco, desde los países que visitaba en su gira: México, Cuba, España; además Juan E. Carulla y Julio R. Barcos, que renunciaron tal como lo hemos señalado precedentemente.

Este conjunto de colaboradores e integrantes de la redacción le dieron al diario un contenido combativo y vibrante. En relación a otras épocas, se había elevado el nivel intelectual, en virtud de la calidad de varios de los redactores.

Antes de proseguir los acontecimientos inmediatos, destaquemos los singulares méritos que caracterizaron a los renunciantes a *La Protesta* —Carulla y Barcos—, que presumimos ya no volverán....

Juan Emiliano Carulla había nacido en Gualeguay el 20 de junio de 1888; médico, escritor, periodista; fue militante anarquista como lo hemos reflejado a través de esta nota; en algunos momentos fue factor decisivo para que reapareciera *La Protesta*; sufrió persecuciones y prisión; la especie de fiebre por el anarquismo que lo había contagiado, alcanzó su climax máximo desde el Centenario hasta las proximidades de la *Semana Trágica*; en ese período fue muy activo y consecuente; después de *La Protesta* recaló en el periodismo burgués: *La Prensa*, *La Nación*, *El Mundo*; vino a continuación su salto imprevisto: su conversión al fascismo; fue colaborador de *Bandera Argentina* y de *La Fronda*; y culminó ya en sus tareas de escritor, entre otros varios libros, con una obra de acento característico y bien definitorio: *Valor poético de la revolución de setiembre* (1930)...

Julio Ricardo Barcos, había nacido en Coronada, provincia de Santa Fe, el 26 de enero de 1883; educador, escritor, periodista; participó activamente en las luchas sociales del primer cuarto de siglo; fue propulsor de la agremiación de los docentes y uno de sus precursores; en 1911 presidió la Liga Nacional de Maestros; participó en congresos nacionales e internacionales; fue uno de los fundadores de la Internacional del Magisterio Americano; tuvo una fecunda labor de escritor y, en consecuencia, publicó infinidad de libros; ejerció la dirección durante 25 años de la revista *El Auto Argentino*; con el escritor portorriqueño Nemesio Canales editó en Buenos Aires la revista *Quasimodo*; fundó una editorial para reeditar obras completas de Sarmiento, Alberdi, Echeverría, y otras grandes figuras de las letras; todos sus libros tuvieron éxito —inquietos lectores lo seguían— pero su obra más difundida, y traducida a varios idiomas, fue *La Libertad Sexual de las Mujeres*, con cinco ediciones en el país. Falleció en Buenos Aires el 17 de enero de 1960.

PRIMERA GUERRA MUNDIAL: 1914-1918

Vuelven los ensayos para dar con la forma de llegar a la financiación de *La Protesta*; desde el 1º de abril al 6 de agosto de 1914, el diario pasa al tamaño grande, con seis columnas de texto y cuatro páginas; poco después se volverá al tamaño tabloid, también con sólo cuatro páginas todos los días, menos los domingos que se entregan ocho. Con ello se pretende economizar papel para la impresión...

Rodolfo González Pacheco regresa de su gira por España, Cuba y México, y se hace cargo de la redacción, el 19 de agosto.

El 26 y 27 de setiembre de 1914 la Confederación Obrera Regional Argentina, (CORA) auspicia la realización de un congreso de concentración, que después de diversos debates, acuerda ingresar en masa a la FORA, y disolver a esa organización.

La guerra trajo como corolario algunas discusiones internacionales entre los anarquistas. En Europa las controversias y polémicas fueron apa-

cionadas, entre los que apoyaban la posición de Kropotkin, Grave, Malato, de simpatía por los aliados, etc. y los que sostenían que la comunidad de intereses era una sola en el proletariado del mundo. Hasta aquí no llegó esa divergencia. En los anarquistas de la Argentina hubo absoluta unanimidad, en sostener esta última posición.

En los primeros días de agosto el Consejo Federal de la FORA dio un manifiesto en el que se refleja su actitud frente a la guerra. Esta posición de la organización obrera de los anarquistas coincide con el punto de vista general de la prensa libertaria y de todos los sectores. La declaración es extensa. Sólo reproduciremos algunos conceptos:

La guerra europea no es más que una operación comercial de la burguesía, donde está todo lo que tiene a ganar, mientras que la clase obrera todo lo tiene a perder, inclusive su sangre y su vida.

... La juventud, lo mejor del proletariado, será destruida locamente para defender la patria que no le pertenece, que no es otra cosa que la montaña que cubre los capitales de la burguesía.

Nadie puede acusarnos de violentos o enemigos del orden al querer destruir una sociedad cuya organización conduce a monstruosidades y salvajismos como los que presentan los países de Europa. La revolución, que todos los proletarios esperamos, es en Europa una necesidad de cuya satisfacción depende la propia vida de la clase obrera.

Los trabajadores no queremos patrias ni banderas y todos los trabajadores del mundo no tenemos más que un enemigo: LA SOCIEDAD BURGUESA.

Pero la calma no podía durar mucho en una familia tan controvertida como los libertarios del país. En enero de 1915 se produjeron nuevas disidencias y enfrentamientos en el seno del Grupo Editor de *La Protesta*. Algunos distanciamientos provenían de las diferencias producidas ante el intento de delegación de Alberto Ghirardo al congreso de Londres; otras se produjeron a raíz de la realización a mediados de año, del noveno congreso de la FORA, entre los que sostenían que debía anularse la resolución sobre finalismo anárquico, del 5º congreso, y quienes apoyaban calurosamente que esta resolución debía mantenerse. La eterna lucha entre sindicalistas y anarquistas...

Como su paso por *La Protesta* no fue muy extenso, y tal vez no debamos reiterar su nombre en otra lista del Grupo Editor, deseamos escribir ya una breve biografía de Salvadora Medina Onrubia: periodista, escritora, oradora; nació en La Plata, provincia de Buenos Aires, el 23 de marzo de 1895; fue maestra rural en Entre Ríos donde residió desde 1910-1913; allí comenzó a practicar el periodismo colaborando en *El diario de Gualeguay* y en la revista porteña *Fray Mocho*; se dedica al teatro en 1914 al radicarse en la Capital Federal estrenando su primera obra llamada *Alma Fuerte*; trajo piezas del francés e inglés y adaptaciones de cuentos destinados al teatro para niños; fue fundadora de América Nueva, entidad que defiende los derechos políticos y cívicos de la mujer; participó en la campa-

'LA PROTESTA'

ña de ayuda a los niños españoles de la zona antifascista; escribió varios libros: prosa, poesía, teatro, cuentos; en 1958 publicó *Crítica y su Verdad*, para reivindicar sus derechos al diario *Crítica*, incautado por el gobierno peronista, como viuda que era de don Natalio Botana.

NOVENO CONGRESO DE LA F.O.R.A.

El 1º de abril de 1915 se reúne el noveno congreso de la FORA. Histórica asamblea porque marca una nueva división en el movimiento obrero: por una amplia mayoría el congreso borró de la Declaración de Principios la recomendación del comunismo anárquico, como finalidad. Triunfo transitorio de los sindicalistas.

Catorce delegaciones se opusieron. Ellas fueron el punto de partida para organizar la FORA del quinto congreso. Esta minoría disidente se reunió el 2 de mayo de 1915. Asisten 21 asociaciones y se resuelve desconocer al noveno congreso de la FORA, nombrar un nuevo Consejo Federal, y agregar al nombre FORA, 1901, que es el año de su fundación.

Lo real para la historia es que desde este momento existen dos entidades, una del quinto y otra del noveno congreso, que se autodenominan FORA...

Como consecuencia de la resolución del noveno congreso, algunos militantes vinculados a *La Protesta*, se retiraron de las filas libertarias y evolucionaron hacia el sindicalismo. Entre otros podemos mencionar: Bautista V. Mansilla, Francisco J. García y Bartolomé Senra Pacheco.

La resolución acordando eliminar el finalismo comunista anárquico en la Declaración de Principios de la FORA, llevó varios días de sesiones. En los animados debates, calurosos y vibrantes, se destacaron los siguientes delegados: por la ponencia aprobada, Rosanova, Bardi, Pellegrini, Montale, Rigotti, Marotta, Patrone, Senra Pacheco, Fort, Maquela, Casas, Bernard; por los que sostuvieron la resolución del quinto congreso, Pedro López, Camilo Rodríguez, Biondi, Mourlas, Solano, Cardozo, Remo Cotti.

El acuerdo del noveno congreso, tuvo honda trascendencia para *La Protesta*. El ambiente obrero, influenciado por los anarquistas, experimenta evidentemente un contraste. También ese hecho, reiteramos, se transfirió al diario, ya que se cree que la tendencia sindicalista se ha infiltrado en el propio Grupo Editor, que ha sido el responsable de la derrota de la línea del quinto. Hay discusiones y consultas. Se movilizan los que se sienten afectados y piden que el Grupo Editor sea reorganizado.

Así se hace, después de una convocatoria a los interesados. Lo integran: Blaiotti, Canosa, J. M. Suárez, García Thomas, Allievi, González Pacheco, Florencio González, F. Rocchard; desde la cárcel donde cumplen distintas condenas colaboran Antilli, Barrera, López Arango y Uboldi. Gilmón, desde Montevideo, donde reside a raíz de la deportación.



Alejandro Sux, corresponsal de diversas publicaciones en el exterior y colaborador de "La Protesta" antes y después del Centenario.

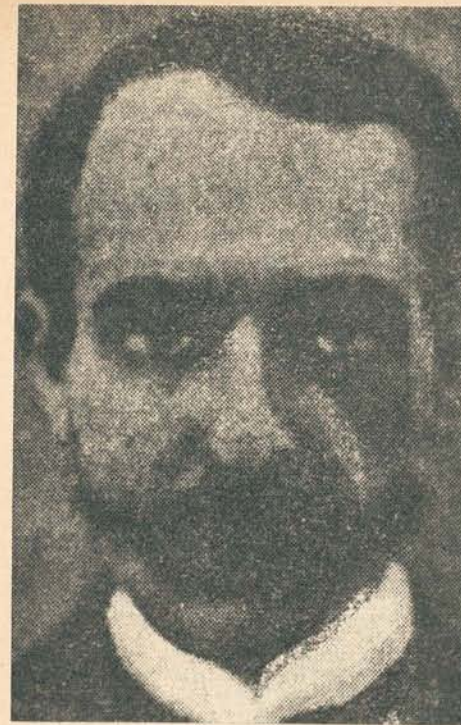
NUEVAS DISIDENCIAS

El 1º de abril de 1915 *La Protesta* amplía su formato y se edita en cuatro páginas y cinco columnas de texto. En junio del mismo año, comienza a publicarse *La Obra*, como suplemento quincenal del diario. En mayo sale de la prisión Nacional Apolinario Barrera y se incorpora como administrador de *La Protesta*, en reemplazo de José C. Cisano.

En febrero de 1916 se produce una nueva escisión. Renuncian a la redacción González Pacheco, Teodoro Antilli, Florencio González y A. Allievi. Aunque expresan que las renunciaciones están motivadas en discrepancia ante una actitud gremial de Barrera, se supone que ellas obedecen a la imposibilidad económica de sostener al diario.

En junio de 1916, Apolinario Barrera, en su carácter de administrador debe iniciar una vigorosa campaña para reunir fondos. El último balance expresa un déficit de \$ 10.000. Desde el 15 de noviembre se resuelve aparecer bimensualmente a fin de nivelar los costos con las entradas. Para agravar la situación, Antilli, González Pacheco y otros disidentes, editan *La Protesta Humana*, en clara competencia con *La Protesta*. Estas crisis periódicas sacuden la existencia del órgano anarquista. Sin embargo reaparece como diario el 8 de mayo de 1917...

Se reincorpora a la redacción López Arango, que había renunciado con Barrera, a principios de 1917, para neutralizar comentarios e insidias contra su actuación. Por esta época se retira



José de Maturana, periodista y dramaturgo argentino, actuó en "La Protesta" activamente en la primera década del siglo.

Ramos Giménez y se incorporan Luis Ibis Mones, Marlo Anderson Pacheco, y Luis A. Razzano. Aunque Barrera no figuraba seguía ayudando desde el exterior, hasta que en octubre de este año se hace cargo de la administración M. Torrente.

La partida de Rodolfo González Pacheco de *La Protesta* es definitiva; estuvo vinculado a ella, a excepción de algunos períodos, desde 1910; periodista, orador y dramaturgo; había nacido en Tandil el 9 de agosto de 1882; desde joven, por principios de siglo, comenzó su militancia periodística y como orador libertario; con Antilli fundó en los años 1908-1909, dos periódicos en San Pedro: *Germinal* y *Campana Nueva*, además de su conocida actuación con Antilli en *La Batalla* en 1910; en noviembre de 1911, editó con Tito Livio Foppa, una revista anarco-literaria titulada *Libre Palabra*; el 1º de octubre de 1912, publica con Teodoro Antilli *El Manifiesto*; entre los años 1917-1919, funda con Antilli *La Obra*, semanario; posteriormente, como lo señala la historia que estamos desarrollando —año 1916— edita con Antilli y otros colaboradores *La Protesta Humana* que es una especie de réplica contra el diario; con Federico A. Gutiérrez —que como Antilli también fuera oficial de policía—, Pacheco publica *La Mentira*; con otros amigos, libertarios y periodistas, editan en los años 1919-1920, con carácter de diario *Tribuna Proletaria*; finalmente, el 25 de marzo de 1921, con un homogéneo conjunto

de periodistas libertarios, se funda *La Antorcha*, un semanario muy levantado y vibrante, donde Pacheco fue una especie de alma mater, y de donde provienen sus notas denominadas *Carteles*, que después fueron recogidos en dos tomos; viajó por el exterior: Chile, Paraguay, México, Cuba, Uruguay, Brasil, España en giras de propaganda; el país lo recorrió en todas las direcciones para participar con su brillante oratoria en actos de diversa índole; si su vida en el periodismo libertario y su actividad constante como orador en todas las campañas populares, representan una tarea singular y amplia, su labor como dramaturgo fecundo y prominente, señalan otra faceta valiosa de su extraordinaria personalidad; señalemos el título de sus obras: *Las vóboras*, *La inundación*, *Magdalena*, *Hijos del Pueblo*, *El Sembrador*, *Hermano Lobo*, *Natividad*, *A Contramano*, *El Hombre de la Plaza Pública*, *El Grillo*, *Juana y Juan*, *Compañeros*, *Manos de Luz*, *Cuando Aquí Había Reyes*; dio al cine, con Mac Dougal, un cuento de Eliseo Montaine: *Tres Hombres del Río*; con Pedro E. Picco, compartió las siguientes obras teatrales: *Campo de hoy, amor de nunca*; *Que la agarre quien la quiera*; *Juan de Dios, milico y paisano*; y *Nace un pueblo*; muchas de estas obras fueron premiadas por diversos entes; falleció en Buenos Aires el 5 de julio de 1949.

SE APROXIMA LA REVOLUCION RUSA...

El año 1917 marcó un índice de reactivación sindical, con varios hechos violentos por enfrentamientos con la policía, que dejan un saldo de 26 obreros muertos y más de 100 heridos. Podemos citar, entre otros, los sucesos de Fírmat, el 11 de marzo, donde resultan varios muertos y heridos y los de Plaza Once, el 10 de junio, en un mitin de la FORA contra la carestía de la vida, donde también caen muchos concurrentes, muertos y heridos.

Como este año fue de mucha austeridad para *La Protesta* en cuanto a gastos para superar el déficit, el personal de redacción, administración y expedición comían en una ranchada común y los que podían trabajaban sin remuneración alguna, es decir, sin sueldo. Esas economías favorecían la financiación del diario.

En 1918, la revolución rusa produjo una gran conmoción en el ambiente de los trabajadores. Se reanimaron las actividades y la propaganda libertarias. La organización obrera pareció revitalizada. Un ejemplo: en setiembre de este año fue fundado por Oreste Rístorí el semanario *El Burro*, revista anticlerical que al poco tiempo llegó a editar 40.000 ejemplares por número.

La revolución rusa significó una inyección al cargado ambiente que se vivía en el país. La fascinación de la dictadura del proletariado había calado bastante hondo en el pueblo argentino. No era fácil oponerse a un proceso revolucionario como el que estaba desarrollándose en Rusia. Y menos los anarquistas considerados esencialmente revolucionarios. Sin embargo, la redacción de *La Protesta* mantuvo una oposición razonada a la concepción de la dictadura, así fuera del proletariado. Sin comprometer opinión abrió sus columnas a las opiniones de sus lectores, que lógicamente, eran anarquistas en su mayoría. Ello sirvió para clarificar y dilucidar el problema. Pero *La Protesta*, como portavoz del movimiento anarquista, nunca comprometió su opinión de apoyo a la dictadura bolchevique. Y eso, que en un principio, fueron prácticamente los únicos defensores y propagadores de la revolución en Rusia. Pero como hecho revolucionario, juzgado a priori, aún no sujeto a un examen más severo,

'LA PROTESTA'

que se haría cuando se conocieran los hechos y la orientación del movimiento. Y así ocurrió; algunos anarquistas saltaron el cerco definitivamente; la mayoría no.

En noviembre de 1918 se produjo un episodio que conmocionó al pueblo, principalmente a los trabajadores: la fuga de Simón Radowitzky del presidio de Ushuala. Desde el exterior le sirvió de enlace Apolinario Barrera. Ambos fueron detenidos en aguas chilenas por un barco de guerra de esa nacionalidad y entregados a las autoridades argentinas. La primera batalla para liberar a Radowitzky, se había perdido...

ENERO DE 1919: LA SEMANA TRAGICA

El mes de enero del año 1919 amaneció signado por una huelga sangrienta que dio lugar a la primera insurrección proletaria. Los hechos se iniciaron el 7 de enero. Los huelguistas de los establecimientos metalúrgicos Vasena, exigían que la jornada de trabajo se redujera de 11 a 8 horas diarias. A pesar de la huelga la empresa siguió

trabajando con algunos obreros no adheridos a la misma y otros rompehuelgas contratados. Las chatas, conducidas por rompehuelgas y acompañados por la policía, siguieron cumpliendo transportes de materiales. Los huelguistas, sus mujeres y sus niños, seguían a las chatas, incitando a los conductores a que se plegaran al paro obrero. Ellos siguieron su tarea, mientras los seguidores, los trataban de "carneros" o "crumiros", y apelaron a tirarles piedras. Varios policías dispararon sus fusiles y cargaron sobre los grupos de huelguistas. La refriega duró aproximadamente dos horas. A su término quedaron en el suelo cuatro obreros muertos y más de treinta heridos.

Estos sucesos fueron el detonante. Pronto surgió la consigna de la huelga general. Fue la FORA del quinto la que se expidió primero después de conocer los hechos ocurridos frente a los Talleres Metalúrgicos Pedro Vasena. La Protesta registró la resolución del Consejo Federal. Por la noche del mismo día 8 de enero resolvió la huelga general la FORA del décimo congreso, pero solamente por veinticuatro horas.

Con la huelga general como marco, a las 17 horas, el cortejo con los muertos en la vispera, llegó al cementerio. En el momento en que hablaba un delegado de la FORA del décimo, las fuerzas policiales y los bomberos, atrincherados tras los murallones, balearon a la multitud, la que fue presa del pánico y la desesperación. Fue una masacre. La prensa registró al día siguiente los guarismos del asesinato colectivo: doce muertos. La Vanguardia, el diario socialista, aventuró que la suma superaba los cincuenta muertos, y centenares de heridos, entre las fuerzas policiales no hubo bajas.

El día 9, la FORA anarquista se mantenía irreductible con la huelga general, la FORA sindicalista negociaba con el gobierno. Sebastián Marotta encabeza la delegación de la FORA del décimo, y el doctor Elpidio González, del gobierno. Se estableció un acuerdo. El Poder Ejecutivo presionaría a Vasena para que accediera al petitorio de los obreros, y liberaría a los presos sin proceso.

El día 10 la Capital Federal amaneció totalmente paralizada. Llegaban, además, noticias de que la huelga en el interior se extendía cada vez más. La Protesta publicó el último número que apareció durante la huelga. Por la tarde la imprenta sería asaltada por la policía y por la Liga Patriótica Argentina. En esta edición el órgano de los anarquistas afirmaba: El pueblo está para la revolución. Lo ha demostrado ayer al hacer causa común con los huelguistas de los talleres Vasena. El trabajo se paralizó en la ciudad y los barrios suburbanos. Ni un solo proletario traicionó la causa de sus hermanos de dolor.

El gobierno de Yrigoyen se preparó para enfrentar esa revolución. Nombró al general Luis J. Dellepiane comandante militar de la Capital Federal. Hay quienes afirman que el citado militar se nombró a sí mismo, visto el vacío de poder que caracterizaba al gobierno.... Según un plan preestablecido por el citado jefe, éste distribuyó así a los efectivos militares en la ciudad: 30.000 hombres del Ejército; integrado por regimientos 1, 2, 3 y 4 de Infantería; 2 de Artillería; 2 y 10 de Caballería; 1 de Ferrovianos; 2 de Obuses y las escuelas de tiro y suboficiales; además de estas fuerzas deben agregarse 2.000 hombres de la Marina de Guerra y todas las fuerzas policiales.

El día 11, por la mañana, se conoció el acuerdo de las tratativas entre el gobierno, la empresa Vasena y la FORA del décimo. La empresa concedía a los obreros: la jornada de 8 horas; 20 % de aumento sobre los jornales mayores de 4,99



Andrés Salsedo, el joven anarquista italiano que editaba "Il Domani", cuyo destino trágico está vinculado al proceso de Boston.

pesos; 30 % para los de 3 a 4,99 pesos; 40 % para los inferiores a 3,50 pesos; 50 % de aumento sobre los jornales abonados por horas extras o trabajo en días feriados; para la jornada de trabajo en día domingo se aumentaba el jornal en un 100 %; se abolía el trabajo a destajo y se reincorporaba a todos los obreros cesantes. El gobierno se comprometía a liberar a todos los presos. Los diarios de todo el país dieron la noticia en grandes titulares; y se dio la huelga por terminada... Pero no fue así: el paro no terminó.

La resolución de la FORA del décimo resolviendo la vuelta al trabajo no fue acatada ni siquiera por obreros organizados en esa central. Siguió imponiéndose la tesis anarquista de la huelga por tiempo indeterminado. Por el contrario, la huelga se fue extendiendo al interior: Mar del Plata, San Fernando, San Pedro, Avellaneda, Rosario, Santa Fe, Bahía Blanca, Tucumán, etcétera.

Se llega al día 11 y la huelga sigue bastante generalizada. A partir del 12 y 13 se inicia el proceso, lentamente, del reintegro al trabajo de los obreros en huelga. El saldo de víctimas es tremendo: La Nación, del día 14 de enero dice que los muertos fueron 100 y los heridos 400 aproximadamente. Sin embargo La Vanguardia, de la misma fecha, expresa que los muertos alcanzan a 700 y los heridos a 2.000. Por supuesto que el diario de los socialistas es el que está más cerca de la verdad...

A LA CAZA DEL HOMBRE...

El segundo drama recién se inicia. Falta "la caza del hombre" de la Semana Trágica... Es decir, la caza del anarquista, sospechado de haber dirigido los acontecimientos de resistencia y de subversión, contra Vasena y el gobierno de Yrigoyen.

Durante los días 10, 11 y 12, las redadas en masa y por pequeños núcleos, produjeron detenciones que alcanzaron a veinte mil personas; y al terminar la semana, incluyendo los detenidos del interior la cifra alcanzó a cincuenta mil.

Los detalles y cifras que acabamos de consignar reflejan pálidamente la honda tragedia que vivió Buenos Aires. Un encadenamiento de hechos violentos, progresivos y constantes, como si se fueran escalando y multiplicando al correr de las horas, sin control aparente, escribieron hechos y acontecimientos sin precedentes anteriores, sin parangón en la historia social del país.

La Protesta, que fue defendida los primeros días con grandes núcleos de militantes obreros, fue allanada finalmente por la policía el 14 de enero. Por lógica, hubo otras publicaciones afectadas: La Obra, que editaban González Pacheco y Antilli; El Burro, semanario de gran tiraje, dirigido por Oreste Ristori; y Bandera Roja, un diario con 20.000 ejemplares de tiraje, que también fue clausurado, como los demás.

Deseamos reforzar esta breve crónica, con otra opinión distinta, que toma otro aspecto —¿el de los "triunfadores"?— y que significa una referencia interesante. La escribió en otro número de esta revista, el periodista Nicolás Babini, de cuyo trabajo, documentado y serio, transcribimos unos párrafos: 1

Mientras la policía emprendía su faena represiva, crecía la preocupación general por los sucesos. El Comité Nacional de la Juventud, que acababa de constituirse como partido político, visitó el viernes 10 al jefe de policía para ofrecer sus servicios, lo que fue agradecido y rechazado por Elpidio González. El mismo día un grupo de jóvenes se reunió en la confitería Paris y resolvió participar activamente en la defensa del orden, para lo cual volvieron a reunirse al día siguiente en el Centro Naval, en Córdoba y Florida. Allí el contraalmirante Domecq García les impartió instrucción militar y el contraalmirante O'Connor los arengó, comparando a Buenos Aires con "Petrogrado en 1917", e incitándoles a asaltar al día siguiente "a los rusos y a los catalanes... en sus propios barrios si no se atreven a venir al centro". Provistos de armas y brazaletes con los colores argentinos, estos jóvenes participaron, con hondo fervor patriótico, en las inverosímiles jornadas de esos días, cuya mejor descripción sigue siendo la que hizo Arturo Cancela en su cuento "Una semana de holgorio".

Es imposible reseñar el cúmulo de hechos grotescos, dolorosos, jocosos o trágicos, que jalonnaron esas jornadas. Muchos fueron golpeados, zahiridos o muertos, en las calles porteñas, sin saber por qué ni para qué. La ciudad estaba poblada de fantasmas: el fantasma de la persecución política o racial, que habían traído tantos inmigrantes a nuestras playas, y también el fantasma del terror policial, que veía un Radowitzky en cualquier sombra fugitiva. No faltó la nota ridícula, como el episodio del caballero de tupida barba roja que se aventuró por Callao en su ruidosa motocicleta, y que fue golpeado por una banda de "patriotas", hasta que logró darse a conocer: era Errázuriz, el propietario del palacio

1 Ver La Semana Trágica — Pesadilla de una fiesta de verano, por Nicolás Babini, TODO ES HISTORIA Nº 5 setiembre de 1987.



Primera página del portavoz de la USA, "Bandera Proletaria", que representó a la tendencia sindicalista, durante la década del 20.

'LA PROTESTA'

de la avenida Alvear, que quería saber qué pasaba en el centro...

Desde el viernes 10, hasta el martes, los "guardias cívicos" gozaron de total impunidad, pero su fervor decayó cuando Dellepiane ordenó la libertad de los detenidos y el gobierno manifestó su claro propósito de dar por terminado el episodio. El martes Domecq García entregó al general Dellepiane una lista de mil inscriptos en la "guardia cívica" y una semana después, el lunes 20, dicha "guardia" resolvió constituirse en organización permanente y darse el nombre de "Liga Patriótica Argentina"...

El 21 de enero reapareció La Protesta. Resultaba difícil la tarea en el ambiente que había quedado después de la Semana Trágica. Se inicia un período de secuestros de las ediciones, de clausuras del diario y de prisiones de su personal, que debió seguir reemplazando a los que eran deportados...

NUEVAS REPRESIONES

La efervescencia y la protesta obrera llevó a la policía de la Capital a dictar una resolución

prohibiendo la prensa anarquista. Desde 1919 a 1922 fueron años difíciles. En marzo de 1920 el Consejo Federal de la FORA preparó una huelga general para conseguir la libertad de los presos sociales. Para variar, como en otras ocasiones, La Protesta sufrió las consecuencias de la represión policial: el 15 de marzo fue allanada y detenido todo su personal.

Fueron allanados también los locales obreros de la FORA y detenidos una buena cantidad de militantes a quienes se les hicieron procesos por tenencia de explosivos. En el caso del personal de La Protesta la mayoría recobró su libertad al poco tiempo. Sólo Apollinario Barrera, Joaquín Gómez y Francisco Pardo, estuvieron presos cinco meses. El 29 de marzo volvió a aparecer otro número de La Protesta, ocurrió lo mismo con el del 30, ya que estando en máquina, no pudo editarse por la intervención policial. Desde entonces la vida del diario fue una seguidilla de peripecias y dificultades; prácticamente debió sacarse clandestinamente.

Se intentó sacar La Batalla, pero sólo pudo hacerse cuatro días: del 20 al 24 de junio de 1920. Lo suprimió la policía. En cambio La Protesta, apareció en forma clandestina desde el 1º de julio de 1920 hasta el 6 de febrero de 1921. Después lo hizo en forma semanal, semiclandestina, desde febrero a agosto de 1921. Recién el 28 de agosto volvió a salir diariamente, con la participación de Emilio López Arango, Diego Abad de Santillán y Héctor Marino, al frente de la redacción.

Hasta 1922 la prédica de La Protesta estuvo vinculada al proceso de la revolución rusa. Combatió la dictadura del proletariado que se instauró en aquel país, contra un conjunto de sectores



Un grupo de huelguistas atacando un comité en enero de 1919, en la Semana Trágica, ocurrida en la primera presidencia de Hipólito Yrigoyen.

LA PRENSA LIBERTARIA ENTRE LOS AÑOS 1910-1919

Después de la violenta represión del Centenario contra los anarquistas y su prensa, pocos creyeron en una cercana rehabilitación.

El proceso fue lento y difícil. La Protesta apareció semanalmente a partir del 15 de mayo de 1911, y en carácter de cotidiano recién el 20 de julio de 1913. Duro el trance, pero el diario estaba en la calle de nuevo...; como el Ave Fénix...

Pero aquí nos interesa destacar el resurgimiento del resto de la prensa libertaria, con iguales títulos o nuevos, que se publican durante el lapso de 1910 a 1919, ciclo que llega hasta la Semana Trágica. Veamos la lista que no es completa; pero anda cerca:

El Libertario: Aparece en Buenos Aires el 6 de noviembre de 1910. Precursor y sustituto de La Protesta momentáneamente. Lo redactaron José Motobio, Jesús Suárez, Juan E. Carulla y Jaime Morillo.

La Lira del Pueblo: Se publicó en Junín al levantarse el estado de sitio, dirigido por Albino Dardo López.

Germen: Revista anarco-literaria. Aparece en 1911, dirigida por Santiago Locascio; antes del Centenario participaba Alejandro Sux.

Ideas: Publicado en Chacabuco en 1911, con la dirección de Florencio González.

Ideas y Figuras: La revista dirigida por Alberto Ghirardo siguió apareciendo permanentemente, incluso cuando el Centenario.

Luz al Soldado: Reapareció en 1911, como lo hiciera antes, como órgano antimilitarista.

Lectura Libertaria: Se editó desde el 8 de febrero de 1911.

La Cultura: Revista quincenal. Apareció a principios de 1911.

El Trabajo: Revista mensual. Se publicó el 1º de junio de 1911.

Francisco Ferrer: Revista de educación racional. Editada en 1911.

La Escuela Popular: Se publicó el 1º de setiembre de 1911.

La Piqueta: Publicada en Cruz del Eje en 1911. Redactor principal Bautista V. Mansilla.

Libre Palabra: Revista anarco-literaria. Apareció el 2 de noviembre de 1911, dirigida por Rodolfo González Pacheco y Tito Livio Foppa.

La Anarquía: Órgano de la Confederación Anarquista de la Región Argentina. Apareció en el mes de octubre o noviembre de 1912.

El Manifiesto: Se publicó el 1º de octubre de 1912. Lo dirigieron Teodoro Antillí y Rodolfo González Pacheco.

Alba Libertaria: Se editó en Bahía Blanca como quincenario en 1912.

Juventud: Revista mensual editada en San Fernando en el año 1912.

Iconoclasta: Se publicó en Córdoba en el año 1912.

La Rebelión: Se publicó en Rosario el 5 de enero de 1913. Periódico de larga duración.

La Fiaccola: Periódico individualista en idioma italiano. Aparece el 6 de diciembre de 1912.

Germen: Periódico editado el 13 de junio de 1913 por la Biblioteca Emilio Zola.

El Obrero y la Anarquía: Órgano comunista-anarquista. Editado en el año 1913.

El Combate: Publicado en Chacabuco en 1913, dirigido por Florencio González.

Libre Palabra: Se editó en Laboulaye en el año 1913.

Tierra Libre: Editado en Rosario el 1º de mayo de 1913.

Odios: Publicado en Tucumán. El N° 21 es de agosto de 1913.

La Simiente: Editado en La Plata desde setiembre del año 1913.

Nuevos Rumbos: Editado en Mendoza. Apareció en 1913.

La Voz del Esclavo: Se publicó en Punta Alta en el año 1913.

El Proletario: Se editó en Córdoba en enero de 1914.

La Canaglia: Editada en italiano en mayo de 1915. De larga duración.

La Obra: Suplemento de La Protesta. 12 de junio de 1915.

Voces Proletarias: Se publicó en Campana en 1915. Larga duración.

Socorro: (Voces desde las cárceles rusas). Publicado en junio de 1915.

Ideas: Periódico editado en Paraná en 1915.

Estudios: Quincenario individualista de orientación cultural. Apareció en Rosario el 1º de noviembre de 1915. Redactores: José Torralvo, A. M. Dopico y Enrique Nido.

El Grito del Pueblo: Editado en Mar del Plata. El N° 34 es de marzo del año 1916.

El Amigo del Pueblo: Se editó en San Fernando en 1915.

La Paz: Periódico antimilitarista. Editado el 28 de mayo de 1916.

La Verdad: Publicado en Santa Fe en el año 1916.

Voluntad: Semanario editado en el año 1916.

El Anarquista: Periódico editado en el año 1916.

Humanidad: Editada en San Juan en el año 1917.

La Rivolta: Semanario italiano contra la guerra. Apareció en 1917.

La Obra: Semanario dirigido por Rodolfo González Pacheco y Teodoro Antillí. Editado entre 1917-1919.

Estudios: Revista editada el 20 de junio de 1917.

Alba Roja: Periódico editado en Bahía Blanca en el año 1917.

El Despertar: Quincenario dirigido por Florencio González en 1917.

La Revueita: Periódico editado en Santa Fe en los años 1917-18.

Alborada: Revista publicada desde el 1º de abril de 1917.

Nubes Rojas: Semanario publicado en Junín en el año 1917.

Brazo y Cerebro: Editado en Bahía Blanca desde el 15 de junio del año 1918. Larga duración.

El Burro: Semanario anticlerical libertario. Editado desde el 20 de junio de 1918. Larga duración.

El Soldado: Periódico antimilitarista. Apareció en el año 1919.

Revista Roja: Se publicó en Rosario en el año 1919.

Alas: Revista anarco-literaria editada por Corcón Avellán. Se desconoce fecha de publicación.

'LA PROTESTA'

y publicaciones que apoyaban a la revolución soviética. Entre los diarios que aparecieron por temporadas, en apoyo de los bolcheviques, corresponde consignar los siguientes: **El Sol, Frente Unido, La Plebe, Frente Proletario, Bandera del Pueblo.** Los redactores de estas publicaciones fueron: David Valdés, Jorge Rey Villaiba, González Lemos y Teófilo Dúctil. A este grupo de publicaciones, que enfrentaban a **La Protesta**, hay que agregar **El Trabajo**, diario que editaban el Grupo de **Bandera Roja** de larga prédica de oposición a la unificación del proletariado, en relación a la lucha política que se desarrollaba en Rusia.

Entre setiembre y octubre de 1920, se concreta la realización de un congreso extraordinario, al que concurren 200 sociedades adheridas a la FORA del quinto y 58 autónomas. Significó una gran demostración de fuerza, ya que más de cuatrocientos delegados debatieron los problemas específicos de la unidad obrera.

El año 1921 fue un período de intensos acontecimientos y huelgas. Una masacre de trabajadores en Gualaguaychú; asalto de bandas patrióticas al local de los Obreros de la Unión Chauffeurs; una gran huelga en el entonces territorio del Chaco.

Pero lo que atrajo el interés popular, y especialmente de los trabajadores, fue el conocimiento de los hechos ocurridos durante una huelga

de la Patagonia. Por la distancia las noticias fueron llegando en forma muy espaciada. Pronto se confirmó que se estaba realizando una sangrienta represión contra los obreros y que la masacre tenía alcances impresionantes. Las tropas del Ejército, a cargo del teniente coronel Varela, fueron las que llevaron a cabo un encarnizado asesinato contra los trabajadores en huelga, que eran muertos al lado de sus propias tumbas, que se les obligaba a cavar previamente.

En marzo de 1922 se realizó el cuarto congreso pro-fusión. De este congreso salió la creación de la Unión Sindical Argentina (USA), integrada por la FORA del noveno congreso y algunos sindicatos autónomos. En su seno se mantuvo la lucha entre sindicalistas, comunistas y anarcobolcheviques.

EL ASESINATO DEL COMANDANTE VARELA

Honda repercusión tuvo en los ambientes obreros el conocimiento de los hechos en el sur. Un anarquista, Kurt Wilckens, se convirtió en vengador de los trabajadores patagónicos, asesinando al teniente coronel Varela el 25 de enero de 1923 en la Capital Federal. Wilckens fue igualmente asesinado, en la cárcel, el 16 de junio del mismo año, por Jorge Pérez Millán, integrante de la Liga Patriótica y guardiacárcel intencional de la prisión de Encausados de la calle Caseros.

El hecho produjo honda impresión entre los trabajadores de la FORA, que lo habían tomado como bandera reivindicadora. **La Protesta** condenó con severos conceptos el asesinato de Kurt Wilckens, y la FORA declaró una huelga general por tiempo indeterminado de protesta contra el asesinato.

Decía la declaración forista, entre otras cosas: **No lanzarse a la calle en esta emergencia significa solidarizarse con los bárbaros sucesos de la Patagonia y con el repudiable asesinato cometido en la Prisión Nacional. ¡Que todas las actividades cesen de inmediato! Que los trabajadores,**



Kurt G. Wilckens, en la enfermería de la Penitenciaría Nacional, curándose de las heridas que se produjo en el atentado contra Varela.

como una ola incontenible, enérgica y viril, inundan las calles haciendo vibrar sus protestas.

Crítica denunciaba al día siguiente del crimen: Wilckens fue cobardemente agredido en la Prisión Nacional; el suceso ha producido honda impresión entre los obreros.

La Vanguardia, al solidarizarse con la protesta, expresaba: el asesinato resulta condenable y nefando, pero consumado sobre una víctima indefensa, lisiada y entregada al sueño, como ha ocurrido con Wilckens, tiene que resultar aún más monstruoso, repulsivo e incomprensible.

La Unión Sindical Argentina se solidariza con la huelga y expresa en un comunicado: "El valiente camarada Kurt Wilckens con el cual hemos contraído una deuda de solidaridad y de inefable gratitud todos los trabajadores de la república, ha sido cobardemente baleado por un sujeto que a su condición repugnante de guardiacárcel une la de instrumento ocasional de la burguesía para asesinar a nuestro camarada."

Y la historia recoge también esta impresión: "... la agitación crece en esa mañana fría de junio. Y cuando los diarios de la tarde salen con la noticia, cunde por la ciudad un clima de guerra. Es que para los anarquistas, Kurt Wilckens es héroe y mártir, cumplidor fiel del destino tradicional de los que se juegan por las reivindicaciones del hombre, los guardadores de la llave de la libertad. La mayoría de los dirigentes están en un estado emocional tal que cuando se encuentran sólo saben decir: huelga general por tiempo indeterminado."²

Al mediodía estaba declarada la huelga general por la FORA; más tarde lo hizo la Unión

Sindical Argentina y gremios autónomos. La coincidencia fue total: apoyaron el paro de los anarquistas, los socialistas, los comunistas, los sindicalistas...

La secuela roja que nació en la Patagonia, siguió teniendo de sangre la historia de los trabajadores: Pérez Millán fue asilado en el Hospicio de las Mercedes para simular una locura que lo salvara de la condena. Allí fue asesinado por un interno, un enfermo mental, Lucich, inspirado por otro anarquista, Boris Wladimirovich.

Desde 1922 a 1926 **La Protesta** concreta la edición de un suplemento semanal que edita 225 números. Posteriormente esta revista se transformó en un suplemento quincenal. Prácticamente estas ediciones paralelas al diario, tuvieron una gran significación para la difusión de las ideas libertarias que enarbolaba el cotidiano, valorizadas por la calidad de los colaboradores, teóricos de fama internacional.

Los cambios de los cuerpos de redacción se fueron sucediendo todos los años siguientes, por periodos como antes, hasta el año clave de 1930. En el año 1923 se incorporó José María Acha, que cumpliera una campaña como redactor, activa y controvertida. Se alejó de la prédica periodística en 1926. También se produjo, en 1925, el alejamiento de Apolinario Barrera, verdadero artífice, en varios periodos, del sostenimiento económico de **La Protesta** a través de sus funciones de administrador.

La década del año 20 fue pródiga en luchas internas dentro del movimiento anarquista. Más que problemas de principios fue una especie de personalismos, que venían de arrastre por desavenencias tácticas o de oportunidad. La actuación de estos militantes en órganos de prensa, hizo que hechos y enfoques trascendieran al público, ya que los dilucidaban en fervorosas campañas con artículos ofensivos o denigrantes. Así fue dividido el movimiento en dos partes: quienes apoyaban a **La Protesta**, el tradicional diario anarquista, enrolándose en su corriente de opinión, por un lado; y quienes, por otra parte, coincidían con **La Antorchita**, un semanario muy difundido, con una literatura muy singular y característica, de estilo fluido y poético. Así, el rico movimiento anarquista, con decenas de periódicos en todo el país, se incidió completamente en **Protestistas** y **Antorchistas**, dos polos, dos corrientes, dos sectas...

Esta división gravitó a lo largo de muchos años, en forma más aguda e intolerante en la década del 20. Pero la influencia persecutoria que ejerció la dictadura de Uriburu, que puso en el primer plano a los anarquistas, sin discriminación de tendencias, hizo declinar la lucha libertaria. Y se produjo la gran paradoja: las cárceles fueron el lugar común, donde enconados adversarios dialogaron por primera vez algunos, y otros después de muchos años... Así fue que la distensión que había llegado al máximo, inició la cuenta regresiva, hasta llegar a armonizar a la familia libertaria...

LA CAMPAÑA PRO SACCO Y VANZETTI

A lo largo de la década del 20, aunque no lo hayamos mencionado expresamente, se fue desarrollando la campaña por la libertad de Sacco y Vanzetti desde 1921. Estamos en los tramos finales de este proceso que ha agitado la conciencia

² Ver Los Vengadores de la Patagonia Trágica: TODO ES HISTORIA. No 15; por Osvaldo Bayer, Julio de 1968.



Conscriptos de la Escuela de Tiro protegiendo la comisaría 24, que había sido amenazada de asalto, durante los hechos de enero de 1919

'LA PROTESTA'



Fernando del Intento, un valor singular en el ambiente libertario de la Argentina.

cia del mundo. El 7 de abril de 1927 La Protesta daba la noticia de la confirmación de la condena a muerte dictada por el juez Thayer. La Suprema Corte de Justicia de Massachusetts, terminaba con la última esperanza: se negaba a conceder la revisión del proceso.

La Protesta comentó ese día así la circunstancia apuntada: La Corte Suprema del Estado de Massachusetts se niega a revisar el proceso de Sacco y Vanzetti, obra de infame conspiración policial y fruto del odio y la vesania del juez Thayer. ¿Qué otro recurso legal puede emplearse para evitar el premeditado crimen de los sayones de la justicia? Queda la Suprema Corte Federal...

Pero la apelación al alto tribunal de justicia no fue concedida. No hay salvación para Sacco y Vanzetti.

Hubo noticias contradictorias, incluso las que daban por cumplida la sentencia, sin previa publicidad. Influenciados por esas impresiones, en una reunión de militantes de la FORA, se resolvió declarar una huelga general para el día 8 de abril de 1927. El paro se hizo efectivo y tuvo 48 horas de duración. Recibida la noticia de la postergación, por supuesto, el paro quedó en suspenso. La Protesta así definió el objetivo de la demostración:

Un paro de protesta contra un hecho exterior está sujeto a un lógico término de duración. La huelga, en este caso, suple o valoriza las demás formas de exponer el repudio contra una injusticia y la solidaridad con las víctimas del odio estatal o capitalista. Otra cosa sería si, por tratarse de un acto dependiente de la voluntad de la burguesía o del gobierno de la Argentina, o sujeto al fuero de la justicia criolla, los trabajadores se vieran obligados a formular una exigencia. En este caso, la huelga general traduciría efecto inmediato y de su eficacia y duración dependerían la vida y la libertad de los hombres envueltos, como lo están Sacco y Vanzetti en Estados Unidos, en una burda conspiración policíaca.

La espontaneidad de la huelga y su repercusión fue un impacto para los dirigentes de la USA, que no adhirieron. Aparentemente para reivindicarse de esa falla grave decretaron, con dos meses de anticipación, un paro general por 24 horas, a cumplirse el 15 de junio.

Esta medida produjo en el campo obrero, más concretamente en el ambiente de la FORA y La Protesta, consideraciones que, como otras veces, se tradujeron en largas polémicas. Hubo quienes se opusieron a secundar el paro, argumentando que era apoyar los planes confusionistas de la USA. Sin embargo encontró mayor apoyo la orientación que encabezó La Protesta con su prédica de todos los días. Así opinaba en la edición del día 4 de junio:

Sin ánimo de ofender a nadie, ni mucho menos de ejercer presión sobre quienes no comparten nuestro criterio, declaramos que se ha interpretado mal el caso especial que plantea a nuestro movimiento la amenaza de huelga de la USA. Explotando una circunstancia favorable y

aprovechándose de una campaña popular que no gestaron ni animaron en el transcurso de seis años, los dirigentes del sindicalismo criollo intentan dar un golpe de efecto con una simple declaración.

Señalan después que la iniciativa de proponer un paro a plazo y fecha fija, tampoco les pertenece, ya que fue lanzado en Estados Unidos por un periódico italiano, pero que tendría el alcance de una hora pero de carácter mundial. Y agregan para explicar su posición:

Si se tratara de un problema del propio movimiento, sujeto por ello al criterio de los sectores sindicales que aplican a la organización prácticas viciosas, fácil nos sería hacernos cargo de la maniobra de la USA y denunciarla a los trabajadores. Pero el golpe político del usismo toma por base una campaña solidaria que interesa a una gran parte del pueblo, y desconocer los hechos, aunque lo provoquen malas artes, es ponerse en el trance de recibir por rechazo la sanción moral que hoy pesa sobre los dirigentes de las menguadas filas del sindico-reformismo.

En la fecha fijada por la USA para el paro —15 de junio—, se realizó el mismo con gran éxito. La Protesta explicó así su adhesión y el de la FORA, en dos párrafos de un largo trabajo:

Fácil es constatar el objetivo que persiguen los dirigentes de la USA, con este paro de 24 horas, que para que fuera lo más limitado posible eligieron la víspera de un día de fiesta. Pero precisamente por eso, y porque no podemos permitir que se explote con fines groseros la causa de Sacco y Vanzetti, hemos defendido la posición asumida por la FORA frente a la maniobra del camaleonismo.

Para nosotros el sentimiento de solidaridad está por encima de todo. No podemos negarnos



El teniente coronel Varela, a la izquierda, recibe la condecoración de la Liga Patriótica Argentina. A la derecha, el escritor Josué Quesada

porque otros vivan en una perenne negación. Y si los traidores intentan reivindicarse con un gesto, no será a costa de los hombres que supieron en todo momento ser fieles a sus ideas y a sus deberes solidarios.

Se sucedieron las postergaciones de la sentencia contra Sacco y Vanzetti. También hubo varios paros de protesta siguiendo las fechas que se indicaban como las del cumplimiento de la pena. Finalmente llegó el 23 de agosto de 1927, y en la madrugada de ese día se consumó el crimen inaudito. De un comentario hecho por La Protesta, transcribimos un párrafo:

El mundo no comprende la dureza y la insensibilidad de los jueces y gobernadores norteamericanos. No se creían que llegara a tal desprecio de Yanquilandia por los sentimientos generosos y altruistas que movieron a millones de hombres en la lucha por salvar de la muerte a Sacco y Vanzetti. Hay, sin embargo, que doblegarse a la evidencia. Estados Unidos está fuera de la humanidad.

El año terminó con esa sensación de frustración que dejó la ejecución de la pena contra Sacco y Vanzetti; se cerraba un ciclo de luchas entre la humanidad y el espíritu cerril de la plutocracia yanqui; una larga jornada cumplida inútilmente...

El porvenir aparece un tanto nebuloso y oscuro. Se vislumbran en el horizonte tiempos difíciles: sí; es el totalitarismo que avanza y que cubrirá en diez años, todos los cielos de Europa

y parte de nuestra América. Una noche negra, sin ninguna luz en los caminos, que parece avisarnos del peligro: la intolerancia y la prepotencia que amenaza con una nefasta destrucción aniquilar a todos los valores morales...

DI GIOVANNI vs. "LA PROTESTA"

Iremos a otro tema. Todos los conflictos humanos o problemas sociales que sacuden a la Argentina o al mundo, obligadamente deben interesar a La Protesta; pero paralelamente, también, mantiene la atención en otro norte: Severino Di Giovanni, un joven anarquista italiano, nacido en Chioti, el 17 de marzo de 1901, que se caracteriza por sus acciones violentas muy personales y controvertidas.

El advenimiento del fascismo obligó a Severino, ya entregado a la militancia anarquista, a emigrar hacia la Argentina. Estamos en mayo de 1923, y su llegada al país se produce junto a la compañía de Teresina, como él llama a Teresa Mascull, su compañera. En pocos años tienen cuatro hijos: Laura, Aurora, Ivo y María.

Desde su arribo, Severino Di Giovanni participa con su actuación en diversos ambientes. Entre sus connacionales de la colectividad antifascista, en otros grupos y sectores libertarios y particularmente en algunos núcleos obreros. De temperamento impetuoso, sus intervenciones en conferencias, charlas o reuniones, resultaban violentas o polémicas. De tendencia antiorganizadora esa posición lo colocaba en pugna con los libertarios de otros sectores. Su rostro vivaz y simpático le hacía ganar simpatía; su prédica demoleadora e intolerante, se las hacía perder...

'LA PROTESTA'

desesperada lucha por la libertad absoluta de los dos reclusos de la cárcel de Charlestown!..

Debemos de suspender este lamentable entredicho, para tomar un hecho que pareciera la consecuencia obligada de estas diferencias.

¿QUIEN MATO A LOPEZ ARANGO?...

Emilio López Arango es director de *La Protesta*, cuando el calendario señalaba el día 25 de octubre de 1929...

Dos hombres se presentan en su domicilio de Remedios de Escalada, aproximadamente a las 19. Preguntan por el periodista; él mismo acude a atender la puerta. Ante la respuesta afirmativa, uno de los visitantes se adelanta un paso, y le descerraja tres balazos, hiriéndolo mortalmente. Después huyen en un automóvil...

El hecho quedará en el mayor misterio. No hubo testigos. Sus compañeros de *La Protesta*, creen al principio que puede ser algún grupo de obreros panaderos, entre quienes hay algunos que lo han amenazado de muerte, por su actuación en el gremio. Se hacen varias operaciones comandos entre gente de este gremio, llegándose a la conclusión que no han sido. Recién entonces se piensa en Di Giovanni, por la conocida rivalidad entre éste y las dos figuras más importantes de *La Protesta*: Emilio López Arango y Diego Abad de Santillán. La incógnita ha subsistido a través de los años. Ni Di Giovanni se dio por aludido ante la implícita acusación, como hiciera otras veces, que reconociera la autoría de ciertos hechos; ni tampoco *La Protesta* pudo probar, fehacientemente, que Di Giovanni fuera el autor del hecho.

La Protesta, días después del hecho enjuicia al mismo con bastante serenidad, teniendo en cuenta la lógica repercusión que recibieron los compañeros de López Arango. Dice así:

Emilio López Arango no existe ya. Armas de sicarios han terminado una vida preciosa, en plena juventud, justamente en el periodo en que más podía dar a sus ideas, que son las nuestras.

Han pasado ya los días suficientes para serenarnos, para superar la consternación que ese vil asesinato ha producido en nosotros. Podemos narrar friamente los hechos, poner sordina a nuestros sentimientos más hondos, ser objetivos en la medida de lo posible.

Lo decíamos al día siguiente del atentado infame. Lo repetimos. No deseamos para los autores más castigo que el de la comprensión del mal que han causado, la conciencia de la injuria que han infligido a una gran causa, con la eliminación de un hombre que no ha esgrimido nunca más que la pluma y que, cualesquiera que fuesen sus opiniones, sólo la mentalidad fascista podía atacarlo de otro modo que con la pluma.

Los restos de López Arango fueron velados en el local de la calle Bartolomé Mitre 3270, donde desfilaron millares de personas. Su entierro constituyó una elocuente demostración de dolor proletario. Miembros de redacción de *La Protesta* y de la FORA, llevaron a pulso el féretro, y otras personas fueron turnándose en el trayecto, en un imponente testimonio de solidaridad hacia el caído. El himno Hijos del Pueblo sirvió de marco al cortejo.

Emilio López Arango había nacido en Cudillero, provincia de Oviedo, España, el 25 de mayo de 1893. En 1910 emigró hacia nuestro país, y entró en contacto con el gremio de panaderos, donde participó en sus luchas sindicales de 1912-1913. Conoció las ideas anarquistas, a través de

Desde Culmine, su atalaya para los escogidos —será inaccesible para otros—, golpea enérgicamente a los que considera timoratos o cobardes; y les impreca: falta violencia, más violencia, mucha violencia...

Desde un principio *La Protesta* se ha opuesto a los hechos de Di Giovanni, de violencia indiscriminada, considerándolos antianarquistas, fuera de la metodología libertaria, contraproducentes. Un fuego cruzado cubre varios años de atentados. En algunas ocasiones intercede *La Antorcha*, con el propósito de oponerse a su colega... Su juicio sobre las acciones del irrefrenable italiano, resultan argumentos ambiguos, que en algunas ocasiones, irritan a Severino. Contesta desde Culmine. Y siguen los ataques y contraataques. Después las amenazas. Por sobre esa superficie irritada, camina un desenlace que puede ser funesto, irreparable...

Lo cierto es que en un crescendo interminable, los hechos se van sucediendo, los atentados con bombas se repiten, y varios muertos quedan en el camino...

La Antorcha, a través de uno de los Carteles de Rodolfo González Pacheco, titulado *HABLAN LOS MUERTOS* —referido al atentado del City Bank—, así se expresa, en dos de sus párrafos:

Nadie ni el pobrecito Taboada, para quien el dinamitazo había sido como un rayo, sintió la llamada en el rostro y el sacudón en la entraña que nos deslumbró y nos sacudió a nosotros, al saber, camino de la prisión, la noticia de las bombas. Porque nosotros sabíamos y esperábamos. Sabíamos que habían puesto en pie y en marcha a la fatalidad, burgueses, y esperábamos y esperábamos cosas fatales.

En cambio *La Protesta*, en un editorial publicado el 26 de marzo de 1929, al defender su tesis contra Di Giovanni, dice en uno de sus párrafos:

Los anarquistas somos anarquistas no por el odio, sino por el amor a la vida. Siendo el hombre por naturaleza un ser sociable, los anarquistas luchamos por recuperar el derecho de que cada uno disponga de su vida, es decir, derrumbar la sociedad actual e implantar la sociedad anarquista, que dará más garantías al desarrollo natural de la humanidad. Aceptando que el asesinato es antihumano y antinatural, no podemos aceptarlo como medio de lucha porque esto es ser inconsecuente, es violar los principios humanitarios del anarquismo.

Pero la tónica del anarquista italiano no estaba ni con la fatalidad que señala *La Antorcha*, ni con el país idílico que pretende *La Protesta*. El tiene sus pautas propias y las señala el 1º de agosto de 1927 a través de Culmine:

¡Iconoclastas! ¡Rebeldes a todas las opresiones y a todas las injusticias! ¡Jóvenes temperamentos indomables a todas las tempestades de la vida, ha llegado la hora de COOPERAR con todas nuestras fuerzas, para salvar con la vida de Sacco y Vanzetti también la dignidad revolucionaria que nos anima! ¡Demos fuego a la dinamita vindicadora! ¡Destruyamos a la infame casta de los esclavistas y aprestémonos a la más



Ultimo número del Suplemento Semanal de "La Protesta". Se publicó desde enero de 1922 hasta fines de diciembre de 1926. (255 números).

folletos y libros de esa tendencia. En esa huelga de panaderos cayó detenido y fue procesado. En la cárcel conoció a Teodoro Antilli y Apolinario Barrera, que estaban cumpliendo su condena por el trabajo sobre Radowitzky publicado en *La Protesta*. Se hicieron amigos, y ya desde la cárcel comenzó a colaborar en la revista *Alborada* y en *La Protesta*. Recobrada su libertad, ingresó en la Sociedad de Obreros Panaderos, haciéndose cargo de la dirección de *El Obrero Panadero* desde el 1º de enero de 1916 hasta su muerte. A mediados de 1917 ingresó también en *La Protesta*, donde llegó a ser su redactor principal en ciertos periodos. Como periodista obrero autodidacta colaboró en las revistas *Nuevos Caminos*, *La Campaña* y *Prometeo*; tuvo larga actuación en su gremio: panaderos; y también en la FORA. Con Diego Abad de Santillán escribió un libro *El Anarquismo en el Movimiento Obrero* publicado en Barcelona, en 1926.

EL DECIMO CONGRESO DE LA F.O.R.A.

Del 11 al 16 de agosto de 1928, se celebra en Buenos Aires el X Congreso de la FORA, después de cinco años en los que no se había celebrado ninguna reunión nacional. Concurren 93 delegaciones de sindicatos, además de delegados de consejos y Federaciones.

La Protesta, como de costumbre ha venido animando este congreso y ha realizado una amplia difusión de sus resoluciones. Así lo expresa el 3 de setiembre de 1928 en su Suplemento Quincenal:

Al insistir sobre la divulgación de los mate-

riales aquí recogidos, lo hacemos con plena conciencia de su importancia. Estamos en el punto terminal de un periodo histórico y en el comienzo de un periodo nuevo, que apenas podemos adivinar en sus lineamientos económicos generales. Es preciso, por tanto, estudiar, observar y meditar sobre la situación en que vivimos y ajustar el pensamiento y la táctica del proletariado revolucionario a las condiciones en que nos ha tocado vivir y trabajar por un mundo nuevo. Sin duda, alguna se está elaborando una nueva táctica de lucha del proletariado y una nueva mentalidad revolucionaria. Exponente de esto último es la resolución de la A.I.T. sobre el asunto de la racionalización económica, y de lo primero las decisiones de la C.G.T. de México sobre la cuestión campesina y de la F.O.R.A. respecto de la ineficacia y el peligro del boicot como arma de lucha de nuestro movimiento sindical.

...La anarquía es una idea en perpetua formación, aplicación y desarrollo; no es un dogma, no es un "tabú" religioso. Por eso no podremos decir nunca: ¡Hasta aquí hemos llegado y de aquí no pasaremos! El pensamiento que no progresa, que se estanca, se condena a la infecundidad; es bueno para un régimen de privilegios y de conservatismo, que se sostiene en la fuerza, pero no para un movimiento revolucionario y dinámico que, por su esencia misma, tiene que estar siempre alerta y nutrirse sin cesar de experiencias y de constataciones.

El congreso delibera durante seis días. Pareciera que la poderosa FORA avisorara que estaba cerca del ocaso, y se apresurara a considerar la mayor cantidad de temas. Quince son los que contiene el Orden del Día del Décimo Congreso: Campaña por la libertad de Simón Radowitzky; Cuestión campesina; Organización ferroviaria; Cuestiones internacionales; Reacción internacional (dictadura, militarismo, guerra); Revisión del pacto federal, etcétera.

Importantes debates alcanzan estos temas en las sesiones del congreso. Será la última reunión nacional de la FORA, verdaderamente representativa, de su historia que culmina. La dictadura de Uriburu terminará, poco después, con más de tres décadas de activa lucha entre el proletariado orientado por los anarquistas y los diversos gobiernos y burguesías existentes en el país.

LIBERTAD PARA RADOWITZKY

Entre los temas reiterados en el matutino libertario, están las campañas que se realizaron a través de 21 años, por la libertad de Simón Radowitzky. La agitación casi constante por su libertad sufrió diversas alternativas, que nunca estuvieron cerca de conseguir el objetivo de su liberación, por tratarse de un indulto, y no de una simple reducción o conmutación de la pena. Se espera, entonces, el segundo gobierno de Yrigoyen. Se concentra la presión sobre los radicales al llegar a 1930. No es fácil resolver el asunto porque hay bastante oposición de los militares para que sea indultado. Los anarquistas agitan la calle para respaldar las gestiones que se hacen por todos los caminos y relaciones. Personeros de Yrigoyen aseguran que el presidente firmará el indulto. Los periódicos libertarios, sobre todo *La Antorcha* y *La Protesta* argumentan, imprecán, exigen, la inmediata libertad de Simón Radowitzky. Nunca se estuvo tan cerca de lograr el anhelo de 21 años de prisión, condensado ahora en una firma.

El caudillo radical no puede escapar al cerco.

'LA PROTESTA'

Tiene una media promesa desde su anterior presidencia. Su gobierno anterior carga con la cruz de haber sido responsable —por ineptitud, por negligencia, por insensibilidad— de dos episodios sangrientos en la vida social argentina: la Semana Trágica, en 1919 y los sucesos de la Patagonia en 1921. La hora de reivindicarse en algo ha llegado; con la libertad de Radowitzky los anarquistas terminarían con sus agitaciones.

Yrigoyen, definitivamente, cede. Para disimular ante la oposición —militares, políticos, prensa chauvinista— "esconde" el nombre de Radowitzky entre más de un centenar de indultados. La "contra" no podrá decir que el beneficiado es sólo el anarquista condenado... Y el 14 de mayo de 1930 Simón Radowitzky recobra la libertad, pero en la ciudad de Montevideo, ya que Yrigoyen debió agregar al indulto su condición de desterrado, figura que no parece muy constitucional pero que el presidente la hace aplicar lo mismo, para complacer a los que se oponían a concederle la libertad plena. De cualquier manera el triunfo para los libertarios es categórico; Simón está en libertad, y donde se halle, Uruguay, España, México, podrá disfrutar de la vida, gozar a pleno pulmón el aire vivificante, recobrar su estatura de hombre eliminada la del presidario.

Y el año de 1930 traerá para los anarquistas aires de victoria al obtenerse la libertad de Simón Radowitzky, el condenado más querido por ellos. Pero poco duraría esa euforia y ese entusiasmo.

OFENSIVA CONTRA LOS ANARQUISTAS

Estamos en el verano de 1930. Ya hemos señalado en un capítulo anterior, en ocasión de la electrocución de Sacco y Vanzetti, que se ceriaban nubarrones de tormenta, que el totalitarismo estaba avanzando paso a paso, afianzándose en diversos países, ante una lamentable pasividad generalizada.

Justamente el 15 de febrero *La Protesta*, a través de su suplemento quincenal, a pocos meses de la amenaza de instauración totalitaria en la Argentina, señala en un editorial:

No recordamos una ofensiva tan vasta contra el movimiento anarquista de este país como la que venimos experimentando de un tiempo a esta parte.

Hemos conocido feroces represiones policiales, periodos de verdadero fascismo, de persecuciones o de terror. Hoy la recordamos con fruición. Eran tiempos hermosos de lucha, de resistencia, se sentía la voluptuosidad del peligro. Noches enteras se pasaban en vela, esperando un asalto policial o patrioteros, alegres, optimistas.

La ofensiva de hoy es de otra naturaleza: es una ofensiva de lodo, de calumnias, de desfiguraciones, de odios que estallan, de despechos que buscan una salida, con la palabra, con la pluma, con el arma del sicario.

Cualquiera que sea el desenlace de esta ofensiva sin precedentes por su amplitud y por sus



Tapa del Suplemento de "La Protesta", de agosto de 1928, cuando se cumplió el primer aniversario de la electrocución de Sacco y Vanzetti.

métodos, es preciso pensar en la defensa material y moral del movimiento, de ideas, y de los hombres, procurando siempre que nuestro ataque quede en los límites de una sana contraofensiva, conservando la necesaria serenidad para guardar las distancias y reconocer que, por encima de esos altos forzados, de esas trabas que se oponen a nuestra acción y a nuestra propaganda, está nuestra voluntad de superar el régimen presente, de crear un espíritu de solidaridad y de concordia entre los hombres, de afirmar en todos los corazones el amor a la libertad y el sentimiento de la justicia.

La crisis no era política. El radicalismo ya estaba en el ocaso de la segunda presidencia de Yrigoyen; se moría solo... El desasosiego de los anarquistas era contra las demás tendencias presumiblemente avanzadas, progresistas, de izquierda, para los que el enemigo común eran los libertarios, y contra quienes se realizaban manejos y maniobras constantes. *La Protesta* reclamaba solidaridad, cohesión y mantenerse irreductibles contra los arrivistas.

EL GRUPO EDITOR SE DIRIGE A TODO EL PAIS

Seguimos avanzando en el año 1930 que será tan fatal y trágico para la vida y existencia ulterior de *La Protesta*. Con fecha 15 de mayo, el Grupo Editor, dirige un mensaje a la militancia anarquista de todo el país, que no ha

side costumbre ni hábito hacerlo, por lo que consideramos de interés destacar algunos párrafos:

Hemos entrado en un franco periodo de reconstrucción moral y material de nuestras filas, debilitadas por el cansancio subsiguiente a las febriles luchas de la postguerra y a las esperanzas revolucionarias frustradas. Hemos atravesado años de decaimiento, como en todos los países y la situación parece encaminarnos, cada día más, a una nueva época de beligerancia proletaria internacional. Con las experiencias recogidas tanto en los años de pasionismo subversivo como en los de decaimiento, los anarquistas debemos prepararnos para cumplir con el imperativo revolucionario de nuestras ideas y para dejar en el seno de las grandes masas la huella luminosa de nuestra rectitud, de nuestro desinterés, y de nuestra abnegación solidaria con todos los caídos, con todos los débiles, con todas las víctimas de la prepotencia y del despotismo.

La Protesta —su Grupo Editor— está tratando de concretar un verdadero racconto. Estaría escrito que en este año 1930 terminaría la vida activa de este diario de tanta significación para una corriente ideológica, que gravitó en primera línea en un poco más de un cuarto de siglo vivido por nuestro país. Desde ya parece que estuviéramos reuniendo los antecedentes para la historia.

El próximo párrafo reitera una posición que hemos señalado en el anterior capítulo. Es una insistencia inequívoca de que se avecinan acontecimientos decisivos. Veamos sus términos:

No somos quizás los primeros en darnos cuenta del momento favorable que se avecina para la expansión de los ideales libertarios entre las grandes masas trabajadoras; los adversarios del campo político y burgués, el reformismo ligado a ellos, temen los avances posibles del movimiento anarquista y han formado una vasta ofensiva que recurrirá a todos los medios de la violencia, de la intriga y de calumnia, para contrarrestar nuestra obra. Esa ofensiva, denunciada ya, sigue siendo un peligro para el presente

y para el porvenir y sus estragos serán circunscritos sólo por la pronta respuesta nuestra, y para ello incitamos a estrechar filas en torno al viejo vocero de la anarquía, *LA PROTESTA*, el más sólido basamento de la propaganda que hemos sabido oponer al mundo hostil que nos rodea.

¿Qué ocurre en el ambiente libertario? Esperan un golpe pero no pueden precisar de dónde vendrá. En el racconto que citáramos están infinitud de batallas y enfrentamientos que superó *La Protesta*. Tienen experiencia y conocen estrategia y táctica. ¿De dónde, entonces, tanta prevención, llamado a la unidad y concitación a organizarse? Claman por la acción y por la unidad. Pero contra quién. ¿Dónde está el enemigo?... ¿No será el preanuncio de la derrota?... Veamos:

Es preciso romper la indiferencia que aún paraliza el esfuerzo de muchos compañeros y defender el diario y defender su obra contra la vasta ofensiva de calumnias y de hostilidades; defender el diario y formar un sólido frente de batalla, cimentado en el compañerismo, la confianza, el respeto mutuo y la comunidad de aspiraciones finales. Y agregan más adelante: ... Con la palabra o con la pluma, con el ejemplo y la conducta, en el sindicato o en el grupo, en la fábrica o en el hogar, sin olvidar nunca que nuestra obra será tanto más eficiente y sólida cuanto más la apoyemos con el afán de perfeccionamiento y de elevación cultural de cada uno.

El texto reitera un llamado a estrechar filas y actuar en concordancia con la doctrina, y se despide con un ¡Salud, compañeros!

Vienen las firmas; de todo el Grupo Editor: Alvarez Nieto, Miguel Capdeville, M. Casali, A. Verde, Marcos González, E. Mazza, Joaquín Gómez, M. Torrente, Pedro Godoy, L. Luchen, J. Nin, D. Marciante, M. Torres, J. Seoane, Sebastián Capdeville, T. Morone, Manuel Villar, José Berenguer, Antonio Mora, A. Puente, Mariano González, E. Delmastro, Ismael Martí, J. Rodri-

DESPUES DEL CENTENARIO: DE NUEVO REAPARECEN LOS PERIODICOS SINDICALES

También los periódicos sindicales reaparecen después de la tormenta. La tarea es difícil y como siempre incompleta, pero se consigue concretar tras laborioso esfuerzo y perseverancia. Hay un incentivo: cada título que aparece es un local rehabilitado, y un nuevo sindicato que vuelve a actuar. Veamos la lista:

El Aserrador: Reaparece nuevamente en el mes de enero de 1911.

La Antorcha: Se publica como órgano de la Federación Gastronómica el 25 de mayo de 1911. Periódico de larga duración.

El Trabajo: se publica en junio de 1911 como órgano de los Conductores de Carros, Aserradores y Obreros del Puerto.

El Obrero Panadero: Reaparece en noviembre de 1911; se le sustituye por **El Verbo Nuevo**; en febrero de 1914 vuelve a su denominación con el N° 32; es suspendido de nuevo y reinicia su tarea con el nombre original, en 1916, con la dirección de Emilio López Arango.

El Obrero: Editado en la Capital el 27 de setiembre de 1912.

El Obrero Textil: Reaparece el 13 de octubre de 1912.

El Obrero Fideero: Reaparece en el año 1912. **El Proletario:** Editado por la Federación Obrera Local de Paraná en 1913.

La Voz del Chauffeurs: Reaparece en 1913. El N° 5, de la segunda época, se edita en enero de 1914.

La Unión del Marino: Periódico redactado por F. J. Garcia.

Libertad: Se publica como órgano de la Unión de Obreros de la Dirección del Puerto, en el año 1917.

Pensamiento y Acción: Aparece en el año 1919 como órgano de la Federación de Rodados.

El Proletario: Aparece en Córdoba en el año 1914.

Unión Sindical: Organó de prensa de la USA editado desde abril de 1922. Redactores: Sebastián Marotta, Luis Lottio, Eduardo Pereyra, J. A. Silveti, Augusto Pellegrini, Fortunato Marinelli, etcétera.

La Voz de los Agricultores: Se editó en Charata, Chaco, como publicación mensual, desde octubre de 1927.

'LA PROTESTA'

guez, Diego Abad de Santillán. Por la página italiana: Luigi Fabbri.

Hemos consignado el total de nombres del Grupo Editor, ya que éste resultó histórico: fue el último antes de la dictadura que llegará en menos de cuatro meses; fue el que clausuró la época gloriosa del decano de la prensa anarquista; fue el que tuvo que enfrentar la situación más difícil hasta entonces, que no encontró apoyo ni sostén, para organizar la resistencia a la dictadura.

Entre los más caracterizados integrantes de ese Grupo Editor, está Diego Abad de Santillán, del cual debemos una breve semblanza; nació el 20 de mayo de 1897 en las montañas de León, España; llegó al país con sus padres, a los 8 años, radicándose en Santa Fe, lugar donde cursó estudios primarios y practicó el aprendizaje de numerosos oficios, también el de chacarero; a los 15 años regresó a su país; se diplomó bachiller a los dos años y luego ingresó en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, avanzando en varias disciplinas: letras y ciencias antropológicas; comenzó a interesarse activamente por las cuestiones político-sociales desde 1916, y a raíz de la huelga general de agosto de 1917 fue a parar a la cárcel Modelo, donde se encontró con Francisco Largo Caballero y Julián Besteiro; condenados, la pena máxima de éstos fue conmutada por la de prisión perpetua; al joven Santillán le pidió el fiscal 12 años, pero una amnistía, un año y medio más tarde, les devolvió a todos la libertad; para eludir el servicio militar abandonó los estudios universitarios y regresó a la Argentina, donde no tardó en incorporarse a la redacción de *La Protesta*, en 1919; participó desde entonces en todas las alternativas del movimiento obrero, su represión y la protesta consiguiente; después de la tragedia de la segunda huelga patagónica, por exhortación de su amigo Kurt G. Wilckens, resolvió trasladarse a Alemania a fin de estudiar medicina en Berlín, sin abandonar su función de corresponsal del diario; al poco tiempo vinculó al *Suplemento de La Protesta* las plumas libertarias de mayor renombre y participó en los trabajos preparatorios para la creación de la Asociación Internacional de los Trabajadores, en 1922; en los congresos de la Internacional representó al movimiento obrero libertario de Argentina, Chile, Uruguay y México; desde Berlín inició la nueva etapa de la *Editorial La Protesta*, con traducciones de obras originales de Max Nettlau, de Rudolf Rocker, de Miguel Bakunin y otros autores de prestigio; de esa época es la obra *El anarquismo en el movimiento obrero*, en colaboración con Emilio López Arango, que se publicó en España en 1926; llamado en 1927, por un año, en vista de la situación interna del movimiento anarquista en la Argentina abandonó los estudios de medicina en su última etapa, con la intención de regresar a terminarlos; las complicaciones se fueron sucediendo para imposibilitar ese retorno; consagró sus energías al diario, al *Suplemento*, convertido en revista quincenal, a la editorial; en 1930 vio la luz su obra *El movi-*



Rodolfo González Pacheco, destacado militante libertario en el primer medio siglo, y dramaturgo premiado varias veces.

miento anarquista en la Argentina, desde sus comienzos a 1910; se produce en setiembre de este año el golpe de estado del general Uriburu; el diario fue clausurado; mientras la situación impidió toda publicación, elaboró con el doctor Juan Lazarte la obra *Reconstrucción social*, bases para una nueva edificación económica argentina (Rosario, 1932); al año siguiente, con los locales gremiales clausurados, dio a luz *La F.O.R.A. Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*; esto sin contar opúsculos sobre temas actuales, como los folletos sobre *La jornada de seis horas*, en respuesta a la crisis mundial de 1930, y otros; a fines de 1933 regresó a España, donde asumió la dirección del semanario *Tierra y Libertad* de Barcelona; fundó la revista *Tiempos Nuevos*; publicó libros como *El organismo económico de la revolución y Cómo vivimos y cómo podríamos vivir en España* (comienzos de 1936); puso en marcha la empresa de *Editorial Tierra y Libertad*; al producirse el alzamiento del 19 de julio de 1936, se hizo cargo de la organización de las milicias populares en los primeros cinco o seis meses de la guerra civil; fue luego miembro del gobierno de Cataluña en el departamento de economía; en 1938 creó la revista *Timón*; de regreso en el país a comienzos de 1940, resumió sus experiencias en la guerra bajo el título *Por qué perdimos la guerra*; participó activamente en la vida editorial como traductor, editor, autor; de ese nuevo período son producciones como la *Gran Enciclopedia Argentina*, nueve tomos; la *Historia Argentina*, cinco grandes tomos; la *Gran Enciclopedia de la Provincia de Santa Fe*, dos tomos editados en Buenos Aires; *Contribución a la historia del movimiento obrero español*, tres tomos, publicada en México, y muchos otros títulos; todo ello no le impidió seguir contribuyendo a la prensa libertaria de la Argentina, México y europea; uno de sus últimos libros se titula *De Alfonso XIII a Francisco Franco. Apuntes de historia política de la España moderna*, (1974); entre los libros traducidos de distintos idiomas y aquellos de que es autor, se calcula que pasan de 250 títulos los editados en los últimos treinta y cuatro años.

LA HORA DE LA VERDAD

El tiempo ha seguido su destino: ha quemado etapas con sus días y sus meses. Nos estamos acercando al final de esta historia que contiene tantas alternativas, tantas variantes, y tantos episodios circunstanciales inesperados, imprevistos...

La Protesta, ha sido guía y orientación para multitud de lectores, anarquistas y simpatizantes; ha señalado el camino a sus seguidores en los momentos claves de las indecisiones; como recién hemos consignado ha manifestado su inquietud ante peligros que crean sus adversarios; y finalmente, ha alertado sobre el advenimiento de una dictadura que está llegando, que está ahí, en lo inmediato.

La Protesta ha previsto, entonces, con anticipación, el probable peligro que se avecina; con una aguda visión histórica y experiencia ha señalado la conveniencia de una organización militante preventiva; con palabras adecuadas ha exhortado y ha incitado a la resistencia. Pero a esta altura de los acontecimientos que venimos registrando, se produce lo inexplicable: el divorcio entre el Consejo Federal de la FORA y su portavoz periodístico de todos los tiempos.

Hasta ahora los hechos producidos a través del tiempo, así como la multitud de episodios que hemos señalado en cada ocasión, demuestran que siempre existió una casi identificación. Decimos casi porque es razonable y admisible que durante tantos años hayan existido diferencias, que son humanas, y que nunca llegaron a ser graves. Siempre trabajaron de consumo *La Protesta* y el Consejo Federal de la FORA, del quinto. No se explica, entonces, que después de haberse cubierto más de tres décadas de feliz armonía, aparezcan ahora disidencias tan graves en la interpretación del proceso político. A la hora de la verdad, aparecen dos versiones, sobre la misma... Y la verdad es una sola.

La Protesta cree haber cumplido con su deber y reponsabilidad militante: durante todo el mes de agosto de 1930 ha denunciado la conspiración contra las libertades; lo mismo contra las conquistas de los trabajadores; ha destacado que la libertad no es una gracia gubernamental, sino una conquista del pueblo en duras jornadas; esclareció que la oposición a los conspiradores no era la defensa del gobierno de turno, sino la defensa de las conquistas logradas; enfatizó que no era necesario estar unidos en una sola organización, sino concretar una acción común en salvaguarda de todo el proletariado; propuso, finalmente, que los trabajadores argentinos defendieran lo conquistado a través de sus luchas, independientemente de todo sector; y que aunque marchasen separados, golpeasen juntos al enemigo...

Para *La Protesta* ésta era la verdad. ¿Y cómo la FORA no aceptaba el espíritu de resistencia que ello involucraba? Los anarquistas de una misma corriente discrepaban al final del camino, después de tantas jornadas heroicas vividas juntos, después del sacrificio de dos generaciones que sufrieron cárceles y persecuciones en holocausto a la defensa de la libertad y de la justicia. Replítemos algunos fragmentos de esa requisitoria de *La Protesta*:

31 de agosto de 1930: *Que cada grupo, sindicato o compañero, trabaje por la defensa del movimiento y por el apartamiento del pueblo de contiendas partidistas absolutamente estériles... Lo que importa es no quedar con los brazos cruzados en el caso de un avance dictatorial como el que se presume inminente... La pasividad en este caso sería equivalente al suicidio...*



Notas gráficas que registran el Décimo Congreso de la FORA, la última asamblea importante, realizada del 11 al 16 de agosto de 1928.

3 de setiembre de 1930: La reacción puede venir de dos partes: del yrigoyenismo y del antiyrigoyenismo. Para nosotros no hay ninguna ventaja en recibir los golpes del uno o del otro. Preparémonos contra todos, predicando al pueblo la abstención política y la concentración en la defensa de sus libertades y sus derechos...

5 de setiembre de 1930: Si las organizaciones obreras cumplieran con su deber, si existieran para algo más que defender los salarios, a estas horas la idea de la huelga general estaría en todos los labios proletarios como arma invencible, más fuerte que las ametralladoras y que los cañones del ejército...

6 de setiembre de 1930: Hagamos cuanto esté en nuestro poder para que las masas de los trabajadores sigan imprimiendo a la historia el rumbo de progreso y de libertad, en lugar de consentir un retroceso como el que significa la dictadura en gestación...

7 de setiembre de 1930: Estamos, pues, bajo la dictadura militar. Nosotros sabemos lo que son las dictaduras y hemos aprendido algo de la experiencia de los últimos años. La dictadura es el peor enemigo de los pueblos, del pensamiento humano y especial del proletariado. Hacernos ilusiones, es hacernos cómplices y cooperar a su estabilidad. Propiciar el que los trabajadores sigan en plena pasividad, es inclinarse ante las botas militares y servirles de escalón para el encumbramiento. ¿Tenéis poca abyección, poca miseria, pocas vejaciones?... Ahora tendréis el sumo de la humillación, de la abyección y de la miseria... Contra las dictaduras no hay más que una fuerza hoy en el país: el proletariado. Si éste baja la cabeza y asiente, todo está perdido, todo, ¡incluso la dignidad!...

Queda como incógnita la tesis del diario de los libertarios: ¿Una huelga general, con activa resistencia, podría haber neutralizado el golpe militar de Uriburu?... Esto es difícil probarlo. Sólo pueden manejarse conjeturas, hipótesis, cálculo de probabilidades... Lo cierto es que, mientras *La Protesta* animó e insistió en la necesidad de la resistencia, el Consejo Federal de la FORA declaró su total prescindencia frente

'LA PROTESTA'

dactar el manifiesto; Morán de comprometer a los ferroviarios; González Pacheco pidió se le indicaran dónde encontrar al Consejo Federal de la FORA, para pedirles que no traicionaran su honroso historial de lucha; se proyectó una nueva reunión para el día 11 de setiembre, por la mañana, en el mismo local, a fin de aprobar la resolución de huelga y poner en marcha la iniciativa, que se haría conocer y se pediría adhesiones al resto de las organizaciones obreras.

El plan era prometededor y optimista, pero... el día previsto, llegó el aviso de que la policía estaba en las inmediaciones dispuesta a actuar cuando llegaran los invitados. De ahí en adelante todos los lugares fueron copados. La gente de **La Protesta** cuando quiso concurrir al local del diario, desde prudente distancia vieron un piquete de soldados que habían concurrido a contenerlos; no hubo formas de articular nuevas reuniones; el aparato de represión había comenzado a funcionar...

Hay fechas conocidas y grabadas, en las que se agudizaron las medidas de represión contra los libertarios: 1902, 1910, 1919 y 1930; todas en este siglo. La última fue tremenda, la más tremebunda. Los anarquistas de todo el país fueron rastreados; los que se trasladaron de lugar, eran perseguidos hasta la nueva residencia; por medio de los prontuarios, así fueran accidentales, se siguió la pista de los rebeldes anarquistas; y así empezaron las concentraciones: en la cárcel de Villa Devoto, en Martín García, en Ushuaia, en transportes de la armada; las deportaciones siguieron la misma norma de siempre; todos los detenidos por la policía, incursores en ideas "avanzadas", fueron deportados, especialmente a España e Italia; en pocos días habían bajado en Montevideo 300 personas deportadas que viajaban en barcos que hacían escala en el puerto de la capital uruguaya, rescatados por amigos de los libertarios; en ninguna de las fechas anteriores a 1930, se llegó a tales cantidades de detenidos y deportados; tampoco hasta entonces la pizana eléctrica —ese deleznable instrumento de tortura favorito de las dictaduras— se había aplicado en tan grande escala; se dio por esta vez que las víctimas no eran sólo los libertarios, sino que la razzia abarcaba toda la gama político-social de la república: radicales, socialistas, comunistas, sindicalistas, y por supuesto, anarquistas.

¡VOLVEREMOS!... ¡VOLVEREMOS!...

La frase fue adjudicada al general Mac Arthur, durante la segunda guerra mundial en el Pacífico. Efectivamente, la pronunció... Pero, a fuer de sinceros, ¿no hubiera correspondido que algún cronista de la época que abarca esta historia social, se la hubiera acuñado a los libertarios?... Exactamente; en cada ocasión de este extenso desarrollo de hechos y de acontecimientos —fundamentalmente en 1902, 1910, 1919— si no la pensaron, ni la expresaron, seguro que la sintieron, y lo que es más, la cumplieron... Aunque no volvieran los mismos hombres, por circunstancias imponderables, volvían otros con las mismas ideas y con parecida dinámica.

Tomando sólo esos hitos importantes, esas fechas grabadas en la historia proletaria, siempre se repitió el retorno, la vuelta, el reintegro... ¿Y qué pasa con 1930? ¿Se produce la recuperación como en las ocasiones anteriores? No; esta vez llegó la mordaza definitiva, un proceso de asfixia, la muerte lenta...

Hubo, sin embargo, un intento que fue quebrado; vamos a reconstruirlo.



Diego Abad de Santillán, participó en "La Protesta" activamente durante los últimos cinco años, antes de que desapareciera como diario.

Los anarquistas, aunque diezmados, seguían atentos el proceso político del país. Se esperaba la transmisión del mando al general Agustín P. Justo, momento en que sería levantado el estado de sitio. La fecha era el 20 de febrero de 1932. Al día siguiente apareció **La Protesta**. Hasta aquí se cumplía el signo de los libertarios: ¡Volveremos!...

Reconstruyamos los momentos previos: los tórridos días de enero y febrero de 1932, no gravitaron en la actividad preparatoria de la salida del decano de la prensa anarquista. Se organizó una redacción y administración, destinada a cubrir la responsabilidad de producir la reaparición del diario. Figuraban, entre otros, en este nuevo Grupo Editor, conocidos y antiguos militantes: Manuel Villar, Diego Abad de Santillán, Jacinto Cimazo, Mario Anderson Pacheco, para la redacción. Como administrador había sido elegido José Berenguer, que ya ocupara ese puesto en periodos anteriores.

La publicación vivió aproximadamente tres semanas, apareciendo diariamente. No alcanzó el tiempo para atender procesos. La justicia no era la de la época de Alvear o Yrigoyen; la existente en esos momentos respondía a la política dictatorial de Uriburu; enemiga declarada de los anarquistas...

Los redactores, turnándose, iban haciéndose cargo de la responsabilidad de diversos artículos que eran objetados. No había censura previa, pero sí a posteriori. Para el caso era lo mismo: las autoridades leían el diario una vez que aparecía, y señalaban los artículos ilícitos. Después venía el proceso judicial que más adelante implicaría una condena. El redactor, aunque ducho en su tarea periodística libertaria, tenía que hacer piruetas para denunciar y escribir contra la injusticia —entre otros casos, la aplicada a ellos mismos— sin que el trabajo atentara contra la ley... ¿Difícil? Casi imposible...

Hubo una nueva circunstancia que cortó de cuajo las incidencias que hemos señalado: el correo prohibió la circulación del diario a través de esa repartición y con la franquicia postal correspondiente. Y **La Protesta** era un órgano de prensa que vivía básicamente de suscriptores. El golpe fue dirigido a eliminar el diario; lo decretado tenía una finalidad concreta: muerte por consunción. Y lo lograron en cuanto al diario. **La Protesta** siguió apareciendo al principio como semanario; en otras ocasiones en forma quincenal, y actualmente lo hace un vez por mes. Pero el diario fue liquidado definitivamente en la década infame. El ¡Volveremos!... ya clásico entre los anarquistas, esta vez no pudo ser. La propia decadencia del movimiento libertario ha cerrado el último ciclo del paladín más longevo del mundo...

VIDAS QUE SE FUERON...

Hemos ido registrando, a través de la crónica, algunas semblanzas que suponemos han ayudado a ubicar y conocer singulares personalidades que gravitaron en el movimiento libertario y en **La Protesta**, o que fueron militantes destacados. Del último y minúsculo Grupo Editor, tomaremos dos de ellos, que han desaparecido de la vida definitivamente...

* * *

Manuel Villar había nacido el 24 de diciembre de 1904 en Pradolengu, provincia de Burgos, España; a los siete años sus padres se trasladaron a la Argentina; hizo la escuela primaria y después cursó estudios secundarios concurriendo a un instituto técnico donde se especializó como electricista, desde joven se vinculó al movimiento obrero y al ambiente libertario; en 1925 se incorporó a **La Protesta** y ya no se aparta del diario hasta producida su reaparición, por poco tiempo, en 1932; en mayo de 1929 se reúne en Buenos Aires la Asociación Continental Americana de los Trabajadores (A.C.A.T.), con la concurrencia de delegaciones de diversos países de América, siendo designado secretario; dirige después la revista **La Continental Obrera** de esa entidad; a raíz de uno de los procesos que se le siguieron al reaparecer **La Protesta** en 1932, fue detenido y deportado a España; se incorporó de inmediato a la militancia, donde fue designado director de **Solidaridad Obrera**, de Barcelona, hasta iniciarse la guerra antifascista; luego fija su residencia en Madrid, donde dirige el diario C.N.T.; por avatares de la guerra se trasladó a Valencia, donde siguió con su función de periodista confederal, dirigiendo el diario **Fragua Social**; terminada la guerra fue detenido y llevado al campo de concentración de Albatera; cumplió un año y medio de castigo en los sótanos de la cárcel Modelo de Madrid; puesto en libertad comenzó de inmediato con otros amigos una tarea difícil: reestructurar los cuadros de la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.); fue designado secretario de su Comité clandestino; de nuevo cayó detenido y debió soportar un nuevo proceso y una condena monstruosa; sufrió 18 años de cárcel en diversas prisiones españolas, salvándose del fusilamiento en dos ocasiones; puesto de nuevo en libertad, integro en su vocación libertaria, optó por viajar a la Argentina, llamado por familiares, en vista de la imposibilidad de desarrollar actividades en España, por ser muy conocido; en el país trabajó en una editorial y siguió colaborando con sus compañeros de la península de diversas formas; vivió tan consustanciado con sus ideales y las luchas por su aplicación en España, que se apa-

al golpe de Estado. Divorcio anarquista. Para **La Protesta** el movimiento obrero argentino había sellado su destino tal vez para siempre. Para la FORA iniciaba una nueva etapa: el de la presidencia. Lástima que no pudieran ponerla en práctica. El gobierno dictatorial en pocos días declararía fuera de la ley a todos los sindicatos de la FORA y les iniciaría procesos por asociación ilícita. Ya era tarde para recapacitar...

Las presuntas fuerzas que quería alinear **La Protesta** para una supuesta huelga general contra la dictadura, así estaban constituidas: los sindicatos dirigidos por socialistas en la Confederación Obrera Marítima (COA), fundada en 1926; los sindicalistas integrando la Unión Sindical Argentina (USA), fundada en 1922; y los de orientación libertaria en la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), fundada en 1901; además, una buena cantidad de gremios autónomos. Efectivos: aproximadamente 250.000 integrantes.

La Protesta siguió apareciendo unos días después de instalado el general Uriburu en la Casa Rosada. Llegó a consignar el fusilamiento de Joaquín Penina en Rosario el día 10 de setiembre y otras fechorías del gobierno de facto.

CON LA DICTADURA EN CASA...

Hasta último momento **La Protesta** trató de persuadir a sectores y personas para que se organizará la resistencia. No sólo entraba en sus cálculos los gremios de todo el país, sino ciertos núcleos de acción que estaban dispuestos a colaborar. Desde diversas ciudades se habían recibido adhesiones. Se suponía también que fuerzas populares del radicalismo, se plegarían también una vez organizada la resistencia.

La Protesta fue por unos días el centro neurálgico de las visitas y consultas desde la Capital e Interior; algunos integrantes de algunos gremios de la FORA estuvieron estudiando la constitución de un Consejo Federal de Emergencia; el 7 de setiembre un miembro de Trabajadores del Estado buscó contacto para concretar reuniones a fin de organizar alguna resistencia en unión de otras entidades gremiales; al día siguiente fue el propio Juan Antonio Morán, secretario general de la Federación Obrera Marítima, quien con otros dirigentes ofreció los fondos de la entidad para visitar el interior y organizar los núcleos de la resistencia; se hizo una reunión en la Asociación Trabajadores del Estado, lugar no sospechoso para los agentes de la dictadura; concurrieron los marítimos, personales de la Unión Chauffeurs, la USA, y otros gremios, Diego Abad de Santillán, por **La Protesta**, Rodolfo González Pacheco y Horacio Badaraco, por el semanario **La Antorcha**, y otros militantes libertarios. ¿Y la FORA? Sin noticias de su Consejo Federal...

Los asistentes estudiaron la situación y coincidieron en la necesidad de declarar la huelga general revolucionaria, que abarcaría todo el país, ya que la situación creada era favorable y coincidente; Badaraco quedó encargado de re-

'LA PROTESTA'

gó su existencia soñando con regresar...; quedó en el país su abnegada compañera, Benigna Galve y su hijo Diego, de 14 años, que aquí hallaron calma, después del doloroso peregrinaje en la península ibérica, de cárcel en cárcel, y de pueblo en pueblo, según las prisiones donde lo trasladaran; murió por una enfermedad incurable el 30 de octubre de 1972.

La otra semblanza que nos falta, es más propiamente una anécdota, dolorosa anécdota... Mario Anderson Pacheco estuvo preso en Ushuaia, desde setiembre de 1930, cuando se instaló la dictadura de Uriburu en el país. Allí contrajo una afección pulmonar, por falta de alimentos y medicinas. Regresó en libertad al levantarse el estado de sitio. Su estado era serio. Su tuberculosis no le permitía trabajar; casi ni caminar...

Antonio Casanova, ya fallecido, amigo y compañero del "negro" Pacheco y de los integrantes de *La Protesta*, fue a visitar a éstos últimos y les expresó:

—Como sabéis Mario Anderson Pacheco necesita ayuda. Está enfermo y precariamente instalado. Hay que darle un puesto en *La Protesta*, ahora que reaparece...

—Será difícil que pueda trasladarse hasta nuestra sede; si apenas puede caminar...

—Pero puede enviarse trabajo a la casa. Habría que ver...

Se cambiaron impresiones sobre qué tareas podrían encargársele, y se acordó mandarle pruebas para corregir, que constituían un trabajo sistemático, en lugar de encargarle que redactara temas, que requieren información al día y contactos. Casanova se comprometió, si hacía falta, a cumplir tareas de enlace, para alcanzarle el trabajo...

Y el "negro" Pacheco; el incansable conversador, el orador infatigable; el bohemio impenitente; el tantas veces "delegado en gira", que viajaba en tren de pasajeros cuando podía...; pero que la mayoría de las veces lo hacía en tren de carga, hablando con los linieros o dialogando con eventuales pasajeros, comunicándose...; este hombre, que ya no podría viajar realizando giras, ni tampoco cubrir su plaza de tipógrafo, como lo hiciera tantas veces; o de periodista libertario como era su vocación natural; Mario Anderson Pacheco, el mismísimo, quería seguir entregado a la propaganda, colaborando con la prensa, sintiéndose todavía útil... ¡Y pensar que se estaba muriendo lentamente!...

Hasta hace poco fue el primer orador autócoto, con su morocha cara pampa, su cabello lacio y ennegrecido, sus ojos negros y profundos... Cuando hablaba en la tribuna cerraba los ojos levantando los brazos al cielo, como buscando los mejores vocablos para afirmar sus anatemas contra la ignorancia, la superstición, la injusticia... Sabía decir, con sentido poético, su dolor de proletario ante la miseria que sufría el pueblo, y pregonaba con voz dulce y persuasiva su ideario de justicia y de libertad.

Fue orador obligado en todas las campañas populares: por la libertad de Sacco y Vanzetti; Radowitzky; Ascaso, Durruti y Jover; Mañasco; Barrera y Antill, etcétera. Participó, a lo largo y ancho del país, organizando y dirigiendo, diversos cuadros filodramáticos de teatro vocacio-

Balsa, etcétera.

La Antorcha: Semanario fundado el 25 de marzo de 1921. Creó un estilo periodístico diferente, y tuvo mucha gravitación en las campañas solidarias. Colaboradores principales: Rodolfo González Pacheco, Teodoro Antill, Alberto S. Bianchi, Horacio Badaracco, Simplicio de la Fuente. Administrador: Antonio Rizzo.

Pampa Libre: Periódico de vida regular, editado durante la década del 20, en General Pico, La Pampa. Desfilaron por el núcleo editor infinidad de redactores considerados "golondrinas", porque estaban de paso... Citemos algunos: Jesús Villarias, Domingo Varone, Isidro Martínez, José María Lunazzi, Enrique Stiben, Jacobo Prince, José Anacreonte, etcétera.

Verbo Nuevo: Periódico editado en San Juan como continuación de la publicación llamada *La Acción Obrera*, que apareciera en el año 1920. Colaboraron como redactores: José María Acha, Andrés Genini, Juan Pérez Maza; corresponsal en Santa Fe: Néstor Batuecas.

Nuestra Tribuna: El primer número apareció en Necochea el 15 de agosto de 1922, dirigido por Juana Rouco Buala. El periódico era redactado y administrado por mujeres. Colaboraron, entre otras, Herminia Brumana, María Lacerda de Moura, Salvadora Medida Onrubia.

La Campana: Se publicó en Santa Fe a partir de junio de 1919, aprovechando el impasse que produjo la Semana Trágica. Redactaron la

LA PROTESTA HUMANA

PERIÓDICO ANARQUISTA
APARICIÓN QUINCENAL
D. LAFAYETA, CHILE DE CHILE, JUNIO 1927

A los compañeros...
Cada vez que nos hallamos...
El mundo...
El futuro...
El presente...
El pasado...

Las cabeceras que unen setenta años de vida de "La Protesta": el primer número, 13 de junio de 1897, y el número 8.031, de junio de 1957.

nal. El escenario era su fuerte: recitaba, monologaba, disertaba...

Mientras vivió *La Protesta* —apenas tres semanas— Mario Anderson Pacheco, tuvo "trabajo"; mejor sería decir solidaridad debido a la fraterna intervención de su amigo Casanova... Así llegó disimulada esa ayuda económica que tanto necesitaba el que se prodigara intensamente en sus horas felices...

Pacheco se fue —joven aún— tiempo después de que dejara de salir *La Protesta* diariamente; sucedió como si fuera un destino común: dejó de latir su corazón, cuando se silenció la rotativa del paladín anarquista...; la dictadura había sido culpable en ambos hechos.

Sólo hemos historiado 35 años de los 76 que cumplió *La Protesta*: los más vitales, los más recios, los imperecederos...

El corolario que puede aplicarse al vocero anarquista es comparable al de una vida humana: como la de Pacheco; o como las de otras dos almas gemelas de este siglo, —afectadas del mismo mal— que también pasaron por *La Protesta*: Florencio Sánchez y Teodoro Antill...

Los tres murieron jóvenes; en la edad óptima para crear. También *La Protesta* vivió apenas un

revista: Emilio López Arango, Diego Abad de Santillán, José Torralvo.

El Libertario: Editado en la Capital Federal desde el 22 de mayo al 23 de octubre de 1920. Entre otros redactores figuraron Teodoro Antill y Rodolfo González Pacheco.

La Verdad: Apareció en 1922, como órgano de la Agrupación Aurora Libertaria en la ciudad de Tandil. Existió durante varios años. Se editó en imprenta propia con la dirección técnica de Luigi Brunini que fuera amigo de Malatesta. Colaboraron como redactores Tomás Fernández, Jesús Lozada, D. Martínez, Escalise y Murillo.

La Plebe: Se publicó en la Capital Federal desde el 11 de mayo al 24 de junio en carácter de diario. Redactores: David Valdés, Jorge Rey Villalba, José González Lemos, Teófilo Dúctil.

Frente Proletario: Diario de la mañana, editado por la Agrupación Pro Unificación Proletaria. Se editó desde el 1º de setiembre de 1920.

Frente Único: Diario de la mañana. Órgano del Comité Pro Unificación Proletaria. Apareció desde el 20 de agosto de 1920.

El Sol: Apareció en julio de 1921. Solamente ocho números. La misma redacción de *La Plebe*.

Mar y Tierra: Editado en Ingeniero White aproximadamente en el año 1922. Pocos números. Redactores: Bautista Mattalla Perano, Siberiano Domínguez, Francisco Quesada, etcétera.

El Libertario: Este periódico fue fundado el 23 de abril de 1923 en la Capital Federal, como ór-

LA PROTESTA: 60 años de lucha anarquista. ESTO YA NO ES LIBERTAD DE PRENSA

ACTO DE CELEBRACION
El 28 de Junio a las 20 horas
EN LA FEDERACION DE
ENTRADAS GALEGAS
CHACABUO 345

LA PROTESTA
publicación anarquista

LAS PROXIMAS ELECCIONES

Las Experiencias Atómicas
SON UN SUICIDIO COLECTIVO

poco más de tres décadas. ¿Es poco tiempo?... Es el tiempo necesario; el que marca el destino común: el de existencias que vivieron un lapso corto, pero lo hicieron intensamente, en profundidad, como en una entrega total...

La Protesta el decano de la prensa mundial libertaria, el paladín rebelde, el portavoz anarquista por autonomasia, concretó en su vital existencia, un conjunto de valores morales y espirituales, que contribuyeron a la creación de la historia social de este siglo. Una tensa y violenta historia. *La Protesta* la escribió todos los días: difundió constantemente sentimientos de humanidad y de justicia, de libertad y de equidad social; propaló ideales de transformación de la sociedad, y animó campañas solidarias por los presos, perseguidos o condenados; propició la defensa de las conquistas y derechos sociales, y contribuyó a crear una historia viva, intensa, cautivante...

No se puede en tan breve espacio resumir una historia tan nutrida en episodios y acontecimientos; tan rica en hechos violentos y en manifestaciones multitudinarias; pasarán muchas generaciones hasta que se encuentre algo semejante en creatividad colectiva, en vigor, consecuencia y profundidad humanas. ♦

LA PRENSA LIBERTARIA DESDE LA SEMANA TRAGICA HASTA 1930

Sin proponérselo hemos dividido esta pequeña historia bibliográfica, de hermanos gemelos de *La Protesta*, en tres grandes ciclos: Desde su fundación (1897), hasta el Centenario (1910); el segundo ciclo desde esta fecha, hasta la Semana Trágica (1919); y el tercero desde esta fecha, hasta la dictadura de Uriburu (1930).

Esta lista, por orden cronológico aproximado, no es completa. Difícil resulta concretarla, siguiendo los distintos períodos de represión que ralearon a las publicaciones. Algunos nombres se repiten: son los que insisten en la dura brega; otros son nuevos: representan a los flamantes adalides de la década del 20. Estas son las publicaciones detectadas:

Ideas: Fue una publicación que vivió varios años, desde su fundación en 1918. El N° 178 corresponde a marzo de 1927. Siempre editado en La Plata, en imprenta propia. Actuaron como redactores en diversas épocas: Fernando del Intento, Jacobo Prince, Enrique Balbuena, José María Lunazzi, Segundo del Río. Como administrador: Risto Stolanovich.

Brazo y Cerebro: Se editó durante varios años en Bahía Blanca. El N° 69 corresponde a marzo de 1927, de su segunda época. Fueron redactores en varios períodos: Bautista Mattalla Perano, Domingo Varone, Mario Anderson Pacheco, Julio Díaz, Antonio López Almada, Manuel